

**VALCARCEL**

**DEL AYLLU AL IMPERIO**

EDITORIAL "GARCILASO"  
DANIEL RUZO: EDITOR.

SERIE "EL INKARIO"

# DEL AYLLU AL IMPERIO

La evolución político-  
social en el antiguo  
Perú y otros estudios



por Luis E. Valcárcel

Editorial Garcilaso  
Lima — 1925

AGU  
1925



**Contiene:**

**I DEL AYLLU AL IMPERIO**

**II LOS AYLLUS DEL CUZCO**

**III LA VIDA ECONOMICA**



# DEL AYLLU AL IMPERIO

1916





# Primera Parte

## EL "AYLLU"

- a. Etimología.
- b. Extensión.
- c. Etapas del "Ayllu".
- d. El "ayllu"-horda.
- e. El "ayllu"-fratria o clan.
- f. El "ayllu" gentilico.
- g. Transición de la fase conática a la agnática.
- h. Las federaciones tribales.
- i. Fundación de la ciudad.
- j. El "ayllu"-jefe o principal.
- k. La monarquía.
- l. Disolución por conquista.
- m. El proceso regresivo del "ayllu".
- n. Síntesis.



## I — EL “AYLLU”

### a. ETIMOLOGIA.

1.—En la lengua keswa:

**AYLLU**:—Parcialidad, genealogía, linaje, parentela, casta, el género o especie de las cosas.

—Nombre común de parientes.

**AYLLUI**:—Mi pariente.

**AYLLU, maciyllu-pura-cuna**:—Los parientes entre sí.

**AYLLU, maciycuna-pura-cispatin**:—Los parientes cercanos.

**Khoylla-AYLLU-pura**:—Los consanguíneos de una casta.  
(Dicc. i Gram. de P. Gonz. de Holguín).

**Caru-AYLLU**:—Pariente lejano.

**AYLLU**:—Pariente cercano.

—Parentela.

**AYLLU-masi**:—Consanguíneo.

**AYLLU**:—Casta, generación o linaje.

(Vocabul. cast-kesw. del P. Castro).

2.—En la lengua aimara **AYLLU** tiene los mismos significados.

B. Saavedra asegura ser esta palabra netamente aimara. Lo efectivo es que tanto en este idioma como en el keswa sirve para expresar las mismas ideas.

#### b. EXTENSION.

La voz AYLLU es muy elástica, tiene una analogía perfecta con el vocablo inglés FINE. En Irlanda se usa FINE para designar los múltiplos de la familia.

Históricamente AYLLU ha servido para expresar organizaciones familiares y sociales como la horda, el clan, la tribu y la gens; bajo esta denominación común hallamos estructuras bien diferentes, estructuras que se desarrollan en un larguísimo espacio y trascurso, nada menos que las dos etapas de lo incaico y de lo preincaico y, si se quiere, hasta lo post-incaico, pues la estructura "AY-LLU" supervive al desaparecimiento del Incanato.

Al hacer un examen de lo que es AYLLU no podemos detenernos en su significación actual; es indispensable ascender hasta las lejanías de la tribu hetairica para explicarnos cómo, por qué género de vicisitudes ha atravesado esta resistentísima organización hasta cristalizar en su forma de hoy, después de haber pasado por fases de esplendor y decaimiento.

#### c. ETAPAS DEL "AYLLU".

Si convenimos en que la palabra "ayllu" tiene una extensión equivalente a todo el campo de desarrollo de las estructuras primitivas que se conocen con las designaciones de horda, clan, tribu, gens y familia, tenemos que fijar sus diferentes etapas de desenvolvimiento, paralelas y semejantes a las que ha atravesado la sociedad humana en general.

Tenemos que el "AYLLU" ha seguido la siguiente línea:

- 1<sup>a</sup>—Fase hetayrica o el Ayllu-horda.
- 2<sup>a</sup>—Fase frátrica o el Ayllu-fratria o clan.
- 3<sup>a</sup>—Fase gentylica o el Ayllu-gens.
- 4<sup>a</sup>—Transición de la fase general cognática a la fase general agnática.
- 5<sup>a</sup>—Fase de las federaciones tribales.
- 6<sup>a</sup>—Fundación de la Ciudad.
- 7<sup>a</sup>—Fase del Ayllu-Jefe o Principal.
- 8<sup>a</sup>—La Monarquía.
- 9<sup>a</sup>—Disolución por conquista.
- 10<sup>a</sup>—Proceso regresivo del Ayllu.

- a. Virreynato;
- b. República.

d. EL "AYLLU"-HORDA.

Cuestión sumamente debatida es esta de cuál debió ser la primera agregación humana; las escuelas tradicionales han sostenido por muchísimo tiempo la hipótesis del patriarcado como estructura familiar originaria, hoy la hipótesis hetayrica cuenta con más pruebas en su favor. Colocándonos al principio de las agrupaciones nominales, debemos suponer que la Horda o Tribu Frátrica era una colectividad no muy numerosa, cuyo vínculo común era el parentesco de grupo, la conciencia individual de pertenecer a un todo y el reconocimiento de las partes entre sí, especie de fuerza de cohesión que mantenía unidas las moléculas componentes; este parentesco era tan sólo de cada persona con el grupo entero, no de individuo a individuo, por eso la ofensa a uno repercutía en la colectividad íntegra.

Lo característico en esta primera fase era el género

de relaciones sexuales: todo era común en el grupo, no había ni maridos ni mujeres; es decir, que dominaba por completo la promiscuidad o "hetayrismo". La tribu hetayrica era un conjunto cerrado, el prototipo de la agregación endógama o endogámica.

El criterio para establecer el parentesco se fundaba en el hecho real y visible de la maternidad; pero las diferenciaciones cualitativas y graduales no podían tener otra base que la edad. De aquí los conocidos sistemas de parentesco de los Turanios y los Hawayos, en virtud de los cuales el hombre al nacer tenía por parientes a todos los miembros del ayllu, viniendo a ser sus padres todos los varones de edad madura, sus madres las contemporáneas de la mujer de quien nacieron y sus hermanos los hombres y mujeres de la misma generación.

El ayllu-horda o hetayrico debió existir muchos años antes del predominio de los ayllus cuzqueños; Garcilaso habla de ellos cuando dice que "muchas naciones se juntaban al coito, como bestias, sin conocer mujer propia, sino como acertasen a toparse". Pone a estas gentes salvajes antes de los incas, quienes, agrega, las civilizaron. Indudablemente que esas hordas, o mejor dicho grupos de esa clase, coexistieron con el imperio, enclavadas en cumbres, selvas y quebradas poco accesibles.

Gobernaba el ayllu hetayrico probablemente el más anciano; y su dios era algún "totem" animal.

#### e. EL "AYLLU-FRATRIA" o CLAN.

Si la horda es, como dice Durckheim, el verdadero protoplasma social, el germen de donde han salido todos los tipos sociales, la masa homogénea, indiferenciada, la fratria o el clan introducen los primeros elementos de heterogeneidad, que complejizan el primitivo grupo social familiar.

Es de suponer que la tribu hetayrica por un proceso de auto-formación, influido por el medio exterior, ha ido creciendo, ensanchándose, hasta producir por escisión o segmentación nuevos organismos que continuaron ligados por los lazos del parentesco de sangre y totémico. Cada una de estas fracciones toma el nombre de fratria (curia, entre los romanos). Con el fenómeno de división, casi siempre binaria, aparece una nueva manera de relaciones sexuales: el tabú o prohibición de las uniones sexuales entre miembros de la misma fratria. La cohabitación se verificará, en adelante, entre los hombres de una fratria y las mujeres de la otra o de las restantes. Los primeros jefes de los ayllus cuzqueños, de las fratrias, para hablar con más propiedad, se unieron siempre con mujeres de distinto grupo. En virtud de esta exogamia dentro del ayllu y endogamia de fratria, éstas se mantuvieron unidas, conservando la unidad tribal.

La influencia del suelo debió ser decisiva para el progreso de las fratrias; tierras feraces, valles extensos, bien irrigados, permitieron su desarrollo creciente, en tanto que en las punas, en las regiones estériles y montañosas, el ayllu sufría estagnación insalvable.

En el ayllu-clan podemos ya apreciar dos géneros de relaciones: las de fratres y las de miembros del clan. Habrá, pues, un jefe de fratria y uno de ayllu. En la leyenda de los Ayar, cada uno de éstos es jefe de fratria y Ayar Manco lo es del clan. En los ayllus fratrias modernos, el kollanan-ayllu es la fratria-jefe o la fratria de la que sale el kollana o jefe.

La propiedad del clan se restringe al territorio ocupado, pasando la propiedad de muebles y semovientes a la fratria.

El ayllu-clan presenta los primeros gérmenes de la etapa agrícola. Los vínculos de las fratrias con el clan, fortificados por la unión sexual exogámica, necesitaban

además intensificar el parentesco por la comunidad totémica. En la mencionada leyenda de los Ayar, el clan ha adoptado como totem vegetal la Quinua Silvestre, en tanto que las fratrias, además de este totem común, se han impuesto totems particulares como la Sal (Ayar Kachi) y el ají (Ayar Uchu).

#### f.— EL “AYLLU” GENTYLICO.

Obedeciendo a la misma ley, la fratria se dividió, a su vez; los organismos resultantes tomaron en Roma y Grecia el nombre de GENS o GENOS (de engendrar); en el Perú podíamos llamarles con toda propiedad AYLLU, porque indudablemente que el AYLLU que podemos ver y observar es la subdivisión inmediata de las antiguas fratrias; pero después de haberse operado la transformación de carácter originario, verificada la transición del matriarcado al patriarcado.

La “gens” ha sido caracterizada por Powell como el grupo de parientes por la línea materna que llevan el mismo nombre, adoran el mismo dios y están unidos por el vínculo de la sangre; son hermanos y entre ellos es tabú la unión sexual. Vemos, pues, que a medida que se ensancha el ayllu—nombre que ha venido reemplazando al de tribu para los fines de este estudio—comPLICÁNDOSE con nuevas y nuevas subdivisiones, el círculo de la cohabitación se ha ido restringiendo. Así como en la fase anterior, la endogamia de la fratria obligaba a la exogamia del clan, ahora la endogamia de la gens obliga a la exogamia de la fratria, y el campo de las uniones sexuales puede ascender dos esferas, como el campo de las normas políticas tiene que abarcar tres fases: vínculos de tribu o ayllu, vínculos de fratria y vínculos de gens.

El jefe gentylicio no es ya sólo un anciano o el ma-



yor, puede serlo también el reputado de bravura y extraordinario vigor físico; obsérvese en el día las condiciones que se exigen para ser Kollana o jefe de las labores agrícolas. La elección se presenta con caracteres más marcados; pero no es la elección por votos o cabezas ordenada y por régimen de las mayorías; es la aclamación que ha tenido por prólogo los cambios de ideas o conversaciones privadas.

Dice Powell: el dios de la gens es un dios tutelar, totémico o ancestral considerado como padre común.

La aparición de la "gens" determina la fase agrícola o sedentaria y el comienzo del período de transición entre el enatismo o régimen maternal y el agnatismo o régimen patriarcal. Si la horda era un todo homogéneo, indiferenciado, la gens es lo que la mónada biológica, la molécula física o el átomo químico, en cuanto a la estructura social-política, cuyo desenvolvimiento venimos estudiando; es una comunidad también homogénea, sus componentes en sí no tienen valor ninguno; el individuo no es nada, no vale sino por pertenecer a la gens; en el antiguo Perú el ayllu incaico lo era todo, el individuo no tenía significación. La tabla de valores no llegó a la personalidad individual, se detuvo en la personalidad gentílica, en el AYLLU.

**g.— Transición de la fase general cognática a la fase general agnática.**

La gens, desde el punto de vista doméstico, dividióse en familias. La familia ha atravesado por las etapas poliándrica, poligámica, syndyásmica y monogámica. No han sido precisamente sucesivas estas formas de la constitución familiar; se han presentado simultáneamente, han coexistido. La monogamia, como es de general conocimiento, no ha significado ningún progreso de índole mo-

ral; pues las uniones de un hombre y una mujer obedecían exclusivamente a obstáculos económicos; por esa razón los ricos continuaban siendo polígamos, mientras los pobres se veían forzados a aceptar la monogamia.

La familia peruana antigua ha tenido todas las formas del matrimonio; y si hemos de creer a los cronistas, los últimos monarcas practicaron la adelfogamia, por razón de Estado; este aserto comunísimo, pues en ningún libro de historia patria se deja de consignar, al hacerse extensivo a todos los Incas, resulta falso.

El curioso procedimiento conocido por la *Covada*, o sea la parodia del parto a que se somete el padre con el objeto de establecer su parentesco con el recién nacido, ha sido y es actualmente practicado por nuestros aborígenes. Es indudablemente la covada el paso más decisivo hacia el parentesco de paternidad. Algo debía hacer el padre, por artificioso que fuese, para demostrar el vínculo entre él y su vástago. El padre en el ayllu de la madre venía a ser un intruso; por esa razón los incas establecieron que la mujer debía seguir al marido, incorporarse al ayllu de éste; pero cuando enviudaba, recuérdese lo prescrito en el título I del Libro VI de la Recopilación de leyes de Indias, la mujer podía continuar allí o volver a su ayllu de origen, dejando a los hijos en el pueblo de su marido. Así mismo, en ese código que reproducía gran parte de las costumbres incaicas, se manda que los hijos de indias casadas sigan el pueblo del padre y los de solteras el de la madre.

A la llegada de los españoles no se había verificado aun en muchos ayllus esta transformación; en los linajes dominadores, en las familias del Cuzco, el patriarcado estaba ya en funciones; pero, caben siempre reservas.

#### **h.— Las Federaciones Tribales**

Cuando las fratrias se extendieron y multiplicaron desarrollándose exterior e interiormente, se hizo fija su residencia y comenzó la diferenciación ulterior de la gens; el factor territorial fué un tercer vínculo de aproximación entre los ayllus. No solamente se reconocían unidos por la sangre y por la comunidad de origen, lazos simbolizados por el totem común, sino que la vecindad, la prolongación del mismo suelo, el aprovechamiento de los recursos naturales, sostuvieron y acrecentaron el parentesco.

Un nuevo fenómeno introdujo relaciones nuevas: la adopción, que establecía este hecho: el extraño al ayllu no siempre es enemigo, puede ser pariente.

Después de la ficción del nacimiento y otras prácticas rituales, el foráneo era incorporado a la fratria o a la gens. Parece que en los ayllus de **Hanan Kosko** se adoptó a muchos, razón por la cual no era considerado el grupo como puro. El forastero, a pesar de la adopción, no era tan bien visto como los miembros originarios del ayllu. Prueba de ello es la condición del **yanacuna**.

Han habido casos de adopción en masa de unos grupos a otros: la historia del Perú sólo nos presenta subyugación de vencidos o asociados inferiores.

Es indudable que el Imperio de los Incas es un hecho resultante de federaciones tribales o, por mejor decir, es una verdadera confederación tribal.

De grado o por fuerza los ayllus comarcanos del Cuzco y los advenedizos constituyeron una confederación tribal, de la que era jefe el **KAPAC-AYLLU** en los últimos tiempos.

### i.— Fundación de la ciudad.

Antes de aparecer este fenómeno de la evolución social-política, las estructuras superiores a la horda adquirían experiencias que hicieron aparecer paulatinamente la casa. A la altura del ayllu-clan, los Iroqueses habían construido lo que es conocido en etnografía norteamericana con el nombre de la "Larga Casa", o sea un edificio atravesado por un callejón que daba paso a los habitantes que se hallaban distribuidos en aposentos laterales con puertas o salidas al corredor central. En estas casas vivían numerosísimas familias.

Los peruanos han tenido también este género de construcciones; grandes salas en que vivía toda una gens; posteriormente fundaron la comunidad de aldea, que podemos estudiar hoy mismo y establecer analogías con organizaciones semejantes de Rusia, Suiza, Java y otros países.

La ciudad ha sido creada por una tribu o por una confederación de tribus.

La ciudad ha aparecido respondiendo a una necesidad de defensa; las acechanzas de vecinos ambiciosos, los temores de invasiones, las frecuentes luchas mantenían la propiedad y la vida en continuo sobresalto; las aldehuelas desparramadas en el campo no ofrecían seguridad ninguna; había que prever y la previsión tomó su forma en recintos enmurallados, ciudadelas, elevándose entonces la ciudad en sitios inaccesibles, rodeada de fortalezas y defensas naturales. Así nació esa grandiosa creación humana, cuyo desarrollo completo presenciarnos en este siglo en las urbes magníficas de la Europa contemporánea.

Sin embargo, la ciudad no introdujo una revolución en el régimen social-político. Entre los peruanos los "ayllus" mantuvieron en su estructura, funciones y dis-

tribución; y cuando el Cuzco llegó al apogeo vino a ser como un espejo del imperio, en el que se trató de reproducir hasta la posición geográfica de los pueblos y las razas.

La fijación del sitio para levantar la ciudad tuvo, en los tiempos antiguos, una importancia singular. Veamos que entre los aborígenes de nuestro país la designación del sitio del Cuzco tuvo cabida en la leyenda mítica de Manco.

#### j.—El Ayllu-Jefe o Principal.

Así como hemos visto que las fratrias reunidas además de los jefes parciales reconocían un jefe común, que en el caso de los Ayar fué Ayar Manco, entre las tribus o ayllus confederados debió existir un jefe supremo (el Sapan Inca) y el ayllu del que este domine salía tomaba la designación de KAPAC AYLLU, ayllu-principal o jefe. Es muy explicable la institución que comentamos en este parágrafo: los individuos no tenían otro valor que el que les daba su ayllu; al designar jefe, designaban ayllu; la elección, daba derecho al ayllu elegido de llamarse ayllu-jefe. He aquí una forma análoga: casa reinante. Así debió llamarse entre los Incas, porque está del todo comprobado que los señores naturales del Perú de la época inmediatamente anterior a la Conquista no salieron de un solo ayllu; salieron por lo menos de dos grupos: primero del de los H́anan-Sayac o Hanan-Kosko y después del de los Urin-Kosko.

Kjapac-ayllu no es, pues, un ayllu único; es el "ayllu reinante".

### k.— La Monarquía.

Desde el momento en que las tribus confederadas acordaron la designación del jefe común, se puede decir que apareció en el Perú la monarquía cuzqueña. El Sapan Inca vino a ser el Rey de reyes, el primero entre los incas, *sinchis*, *apus* y *curacas*.

La prepotencia de la confederación tribal fué suficiente para emprender conquistas que llegaron a su máximo bajo los últimos reyes.

La nacionalidad iba en vías de formación, bastante al principio en distintos lugares que, por una u otra razón, no llegaron a compenetrarse con las costumbres y las leyes de los dominadores cuzqueños.

La monarquía no había conseguido la unidad espiritual ni siquiera la de intereses, cuando un hecho insólito la trajo por tierra: el cisma político anarquizó el país más aun de lo que podía estar; el terreno se mostraba propicio al buen éxito de una invasión extranjera.

### l.— Disolución por Conquista

Unos cuantos hombres misteriosos, salidos del mar, llegaron al gran Imperio cuzqueño y en menos de un lustro destruyeron el gobierno aborigen. Se formó entonces una doble nacionalidad: la de los vencidos, rota, maltrecha, sin conciencia colectiva; la otra, la de los vencedores, la de los hombres blancos, unimismados en la labor de enriquecimiento individual. La aparición del virreinato marca la etapa del predominio definitivo de los invasores.

El divorcio de los dos pueblos vino después a agravarse con la extensión de un fenómeno racial: el me-

tizaje. El mestizo convirtiéndose en aliado del blanco para oprimir al regnícola. La dualización étnica del Perú se presenta como el más grave problema de su vida política y social; esta heterogeneidad que los siglos no han podido conciliar, ni amenguar, constituye el peligro de que nuestro país no alcance en muchísimos años el grado de cultura que otros pueblos. La supervivencia de la gran masa aborígen acusa su poder y su fuerza; se ha hecho contra ella todo el daño posible para conseguir su desaparecimiento, y sin embargo sigue formando la base de la población con sus dos y medio a tres millones de unidades. Los medios educativos hacen ilusoria su absorción por el grupo diminuto de civilizados. Son otros resortes en los que está el secreto que impide su movimiento ascensional.

### m.—El proceso regresivo del "Ayllu"

Apoderados del país los invasores con apoyo de un partido de regnícolas, operóse una regresión violenta en las organizaciones social-políticas; del gobierno propio no quedó sino el simulacro de coronar monarcas a varios descendientes, sucesivos, de los antiguos jefes cuzqueños.

El ayllu replegóse sobre sí mismo, y ante la intromisión del extranjero tuvo que ir renunciando, día por día, a sus funciones de gobierno.

Alejado de los centros en que antiguamente había asentado su poder y que sirvieron después de sede a los invasores, la estructura de simple gens vino a ser el molde que los tiempos petrificaron para conservar, durante siglos, una organización que, en buena cuenta, ha salvado la integridad y pureza étnicas.

Lo que sucedía en el Cuzco, sucedía, aminorado, en algunas otras poblaciones. En los ayllus-clan que no habían llegado ni a la federación ni a la ciudad, los cu-

racas continuaron siendo los jefes hasta muy entrada la conquista.

Las leyes implantadas por el vencedor les reconocían derechos y les concedían privilegios. Supervivió por mucho tiempo una especie de autonomía o *self-government*. Como veremos al tratar, desde el punto de vista histórico, de la evolución política de los antiguos peruanos bajo el yugo extranjero, la creación de los alcaldes y regidores de indios obedeció a sabia política: había que establecer una válvula de escape para que las nacionalidades subyugadas pudiesen dar salida a sus sentimientos políticos, para que se ilusionaran creyéndose libres, simulando ser independientes.

En las faenas agrícolas y en sus fiestas pudieron también los regnícolas ejercitar funciones de gobierno.

Los repartimientos, las encomiendas, y con eficacia definitiva, las reducciones, fueron restringiendo el ayllu-clan hasta reducirlo a ayllu-gens, modalidad que conservan hasta hoy, correspondiendo a las designaciones comunes de ayllu, comunidad y parcialidad.

#### n.— Síntesis.

Hemos recorrido, jalón por jalón, la ruta histórica del ayllu. Le hemos visto desenvolverse desde la horda simple, homogénea, hasta la ciudad, resultante de la confederación tribal y hasta la monarquía, efecto del predominio del jefe de jefes. Le hemos visto llegar a su esplendor y a su regularización legal para retrogradar después, a la fase simple, irreductible, del ayllu-gens. Y para marcar este camino hemos tomado como guía la doctrina sociológica que pone en los orígenes de la agregación social no el patriarcado sino la horda, estableciendo, de este modo, la verdadera ley de evolución de la familia y la sociedad que, por sucesivas diferencia-



ciones, han venido a cristalizarse en las formas que hoy revisten.

Hemos enunciado muy someramente este proceso; porque lo que perseguimos, en este primer capítulo, es solamente poner a la vista que nuestra estructura social-política, el ayllu, no se ha apartado del desarrollo común de otras sociedades humanas y que su desenvolvimiento ha seguido las leyes generales del proceso social.



## Segunda Parte

### DEL AYLLU AL IMPERIO

- a. El Perú prehistórico.
- b. Los "ayllus" cuzqueños.
- c. Clasificación de los ayllus.
- d. Migración de los ayllus.
- e. Identificación de los míticos Ayar.
- f. Los Mascar y Chillques.
- g. Formación del Estado cuzqueño.
- h. Desenvolvimiento del Estado cuzqueño.
- i. El Imperio.



## II — DEL “AYLLU” AL IMPERIO

### a.— El Perú prehistórico.

No hay desacuerdo entre los historiadores en cuanto a fijar los límites del territorio que podemos llamar **peruano**. Esos límites eran por el N., Pasto, por el S. el río Maule, por el O. el Océano Pacífico y por el E. la región de los bosques. La zona de influencia de la civilización que fundaron los cuzqueños se extendió a la Argentina setentrional, conforme se comprueba por las investigaciones de la arqueología calchaqui.

Dentro de este vastísimo territorio, que ofrece todas las variedades imaginables del medio físico, se desarrollaron pueblos de las más opuestas tendencias y distintos caracteres. Las agrupaciones que se conviene en llamar “Razas” son estas:

- 1.—Los Keswas.
- 2.—Los Aymaras.

- 3.—Los Uros.
- 4.—Los Changos.
- 5.—Los Atacamas.
- 6.—Los Yungas.

(Wiese—Civ. Prim. del Perú).

Estos grupos se caracterizan somática y morfológicamente; hablan idiomas diferentes; tienen dioses exclusivos, y modos de vivir propios, inconfundibles.

Sin embargo, desde épocas remotísimas se han mezclado sus productos de civilización, sus influencias, hasta extremos tales que el antropólogo y el arqueólogo encuentran dificultades insalvables en muchos casos, hasta hacer presumible cierto monismo.

El sistema de trasplantar poblaciones constituyó entre los incas método principal de sometimiento y conquista. Ahora este mosaico racial es rompecabezas del investigador y apoyo para las más absurdas hipótesis.

Así, por ejemplo, tribus originarias del sur conducidas al norte hablan por boca de sus descendientes contemporáneos de haber conquistado, en tiempos lejanos, todo el Perú....

Los grupos que hemos mencionado, y que convencionalmente podíamos llamar razas, se subdividieron en muchísimos clanes o tribus frátricas desparramadas por todo el territorio.

Es bien conocida la siguiente relación de agrupaciones humanas establecidas en el antiguo Perú:

#### A.— La Región Inka.

- 1.—Incas, entre el Apurimaj y el Paukartampu.
- 2.—Kanas, paso del Willkan-uta y el Willkamayu.
- 3.—Keswas, entre el Apurimaj y el Pampas.
- 4.—Chancas, entre el Pampas y Huanta.
- 5.—Huancas, valle de Jauja y meseta de Junín.

6.—Rucanas, alturas de la cordillera de la costa y vertiente marítima.

Límites de la comarca Inca:

Al O.: garganta del Apu-rimaj.

Al E.: río Paucar-tampu.

Al N. y S.— Valle del Willkamayu hasta Tampu, y Quequesana.

### **Ayllus de la Nación Inca:**

#### **(a)—Al O. hacia el Apurimaj.**

- 1.—Chuchaypucjius.
- 2.—Rimac-Tampus.
- 3.—Papris.
- 4.—Mascas.
- 5.—Chillquis.

#### **(b)— En el centro, en la cuenca del Willkamayu.**

- 1.—Hanan-Cuzcos.
- 2.—Urin-Cuzcos.
- 3.—Aymaras.
- 4.—Quespe-canchis.
- 5.—Muynas.
- 6.—Quéhuars.
- 7.—Huanucns.
- 8.—Urcos.

#### **(c).— Al E. hacia el Paucar-tampu:**

- 1.—Poques.
- 2.—Mayus.
- 3.—Cancus.

**Ayllus de la Nación Kana:**

**Desde el nacimiento del Vilcanota hasta Quequesana:**

- 1.—Ayaviris.
- 2.—Kanas.
- 3.—Canchis.
- 4.—Caviñas.

**Ayllus de la Nación Quechua:**

- 1.—Yanahuaras.
- 2.—Chumpivilcas.
- 3.—Cotaneras.
- 4.—Cotapampas.
- 5.—Aymaras.
- 6.—Umasuyus.

**Ayllus de la Nación Chanca:**

- 1.—Hanco-huallus.
- 2.—Utunsullus.
- 3.—Urumarcas.
- 4.—Vilcas.
- 5.—Iquichanos.
- 6.—Morochucos.
- 7.—Tacmanes.
- 8.—Quenuallas.
- 9.—Pocras.



**Ayllus de la Nación Huanca:**

- 1.—Jaujas.
- 2.—Huancavilcas.
- 3.—Llaesa-palancas.
- 4.—Pumpus.
- 5.—Chucurpus.
- 6.—Ancaras.
- 7.—Huaillas.
- 8.—Yauyus.

**B.— La región Kolla.**

- 1.—Kollas, al N. del lago Titi-kaka.
- 2.—Lupacas, hacia el río Desaguadero.
- 3.—Pacasas o Cac-yaviris:

a). de Umasaya, al este del Desaguadero.

b). de Urcosaya, al sur del Desaguadero.

- 4.—Carangas, al sur del Titi-kaka.
- 5.—Quillacas, al sur del Titi-kaka.
- 6.—Urus, orillas e islas del Titi-kaka.
- 7.—Kolla-huallas, en la región montañosa de La-recaja.

**C.— La región Chíncha.**

**Los Chinchaisuyus (?)**

- 1.—Huanucus.
- 2.—Conchucos.
- 3.—Huamachucos.

- 4.—Cajamarcas.
- 5.—Chachapuyas.
- 6.—Huacjra-chucos.
- 7.—Huancapampas.
- 8.—Ayahuacas.

**D.—La región Quito.**

- 1.—Quitus o Karas.
- 2.—Puritacus.
- 3.—Linguachis.
- 4.—Cayambis.
- 5.—Utaballus.
- 6.—Carangues.
- 7.—Llackta-cuncas.
- 8.—Ancamarcas.
- 9.—Hambatus.
- 10.—Uuchas.
- 11.—Purhuas.
- 12.—Chenibus.
- 13.—Tiquisambis.
- 14.—Lausis.
- 15.—Cañaris.
- 16.—Paltas.
- 17.—Zarzas.

**E.—La región Yunga.**

- 1.—Colanes.
- 2.—Etenes.
- 3.—Catacaos.
- 4.—Sechuras.
- 5.—Morropes.
- 6.—Chimus.
- 7.—Mochicas.
- 8.—Chinchas.
- 9.—Changos.

En esta relación se ve que se ha querido agrupar las tribus en cinco grandes regiones: Inca, Kolla, Chinchá, Quito y Yunca, subdivididas en naciones y ayllus. No se puede negar que la relación es de importancia; pero adolece de lagunas y errores: no están mencionados los Antis, por ejemplo.

La población del Perú, al advenimiento de los españoles, se hallaba diseminada en la amplísima extensión del territorio, diseminación muy natural en un país predominantemente agrícola. La división en cuatro regiones que le dió el nombre de Tahuantinsuyu, era una división administrativa, ordenada desde el Cuzco y con probabilidad, conocida más de los capitolinos que de los estantes de los otros lugares. Esos cuatro *suyu* correspondían a circunscripciones territoriales extensas habitadas por pueblos de razas diferentes. Kollasuyu, Antisuyu, Kuntisuyu y Chinchaisuyu eran rótulos imperfectos. Por comprender mucho a la vez, no determinaban sino muy poco.

#### b— Los “Ayllus” cuzqueños.

Es cuestión de suma importancia distinguir los “ayllus” originarios y forasteros del Cuzco, los que vivían en las tierras de la quebrada del Huatanay y los que llegaron después de las comarcas vecinas.

Hay datos casi seguros sobre unos y otros.

Son nombres de ayllus cuzqueños los siguientes:

- 1.—Chima.
- 2.—Raurahua.
- 3.—Hahuainñin.
- 4.—Uscamaita.
- 5.—Apumaita.
- 6.—Huekaquirau.

- 7.—Aucailli.
- 8.—Sucusu.
- 9.—Inaca.
- 10.—Atum.
- 11.—Tumipampa.  
(N. C. del C.)
- 12.—Sutic.
- 13.—Maras.
- 14.—Cuycosa.
- 15.—Chahuan.
- 16.—Arairaca.
- 17.—Huacaitaqui.
- 18.—Tarpuntai.
- 19.—Sañoc.
- 20.—Kari.
- 21.—Masca.
- 22.—Anabuarca.
- 23.—Quisco.
- 24.—Antamachai.
- 25.—Surama.
- 26.—Kallampata.
- 27.—Acamana.  
(Max Uhle).
- 28.—Antasayac.
- 29.—Allcaviza.
- 30.—Sahuasirai.
- 31.—Huanaipata.
- 32.—Huallas.
- 33.—Chavin Cuzco.
- 34.—Orkon.
- 35.—Copalimaita.
- 36.—Cullunchima.
- 37.—Uro Acamana.
- 38.—Collancas.
- 39.—Collana.
- 40.—Cayán.

- 41.—Puna.
- 42.—Huamachuco.
- 43.—Yupayupanqui.
- 44.—Callasquispe.
- 45.—Huarahualla.
- 46.—Collagua.
- 47.—Carabajo.
- 48.—Collacuylen.
- 49.—Cayoto.
- 50.—Kamaitos.
- 51.—Uicamaitos.
- 52.—Pumapampas.
- 53.—Kapac Ayllu.
- 54.—Uchui ayllu.
- 55.—Choko.
- 56.—Cachona.
- (Diversas fuentes).

Es un verdadero problema desentrañar de esta larga relación cuáles son verdaderos ayllus, cuáles están repetidos, y, por último, cuáles fueron los primitivos, los que concurrieron a la fundación de la ciudad y dieron origen al imperio del Cuzco.

#### **c.—Las Panacas**

Nos dice, entre otros historiadores, Frai Bartolomé de las Casas en su *Historia Apologética de las Indias*, que el Inca Pachacutec introdujo la organización de los ayllus cuzqueños dividiéndolos en dos grupos de Alto y Bajo Cuzco y subdivididos en diez PANACAS que asignó a sus antecesores e inmediato sucesor; estos diez grupos corresponden exactamente a los ayllus que hemos marcado en la relación con los números 1 a 10.

Dice la "Suma y Narración" de Betanzos que: "Los Sahuasirai y Antasayac en el Cuzco no tenían la orga-

nización en Ayllus hasta que el Inca Pachacutec se la impuso". (Ayllus Suti y Juisco).

Esa reducción a los aillos entre paréntesis no aparece en los historiadores que mencionan las diez panacas.

La palabra "panaca" figura en el Diccionario de Holguín como equivalente a "familia"; pero descomponiéndola, tenemos:

**Pana-kac=la que es hermana**

La "panaca" es, pues, la fratria, la agrupación fraterna.

Estas fratrias, recompuestas por Pachacutec, si hemos de creer a los cronistas, encuentran sus semejantes en las tribus fundadas por Servio Tulio en Roma y Clystenes en Grecia, las que con sus primitivos nombres, resurgen obedeciendo a motivos políticos y se vinculan por la comunidad de intereses.

Los ayllus cuzqueños, fundadores del imperio, guardaron relativamente buena armonía, por eso se consideraron hermanos; y la fundación de las panacas correspondió a una necesidad de índole política: el parentesco de todos.

Vamos a examinar cada una de las panacas.

### **1.— Ayllu Chima Panaca.**

En esta se agruparon, dice la historia, los descendientes de Manco-Kápac, y uno de ellos, Domingo Cheko, vivía en el Cuzco a fines del siglo XVI. ¿Chima es china, la hembra, el elemento femenino?

Pertenecieron a él, entre otros, Apu Chima, Culla Chima, Apu Quillis Cachi, Kullu Chima. Se puede ya

observar que el sinchi de este último nombre que figura en Sarmiento de Gamboa, dando su apelativo a un ayllu, fundador del Cuzco, salió de esta panaca. Hay también un Cachi que puede guardar relación con Ayar Cachi.

## 2.— Ayllu Raurahua Panaca.

A esta fratria se le ha dado como componentes a los que se reconocían sucesores de Sinchi-Rocca. El apellido Raurau es común entre los aborígenes actuales. Significa "Arder".

¿El dios tutelar de este grupo era el fuego? ¿O la designación de su nombre tuvo que ver con la invención del fuego por este ayllu?

Como perteneciente a Urin-cuzco, se debe buscar sus descendientes contemporáneos entre los indios del sudeste de la capital incaica. (actual distrito de San Sebastián).

## 3.— Ayllu Hahuainñin (1)

Asignado a los que descendían de Lloque Yupanqui. Su traducción literal sería "ayllu de los Forasteros".

La mujer de este inca era de Huanta-uma, del curacazgo de Sañu (lo que es hoy San Sebastián). Lloque Yupanqui invitó a su suegro, el curaca de Sañu, a vivir en el Cuzco.

Es de suponer que este ayllu fué constituido por las gentes extrañas de la familia de dicho curaca. Entonces,

---

(1)—Quizá Awainñin: "los tejedores" o "ayllu de los tejedores".

Ayllu Hahuainñin corresponde en el Cuzco al ayllu de su origen: Sañue o el Ayllu de los Alfareros.

#### 4.— Ayllu Uscamaita Panaca.

Corresponde a los descendientes de Maita Kapac.

Entre estos figura Tarco Huaman, nombre que corresponde al inca sucesor de Maita Kapac y último representante de los Urin Cuzcos, según refiere Polo de Ondegardo.

Aparece un **Apu Copalimaita**, sinchi que dá su nombre a uno de los ayllus fundadores del imperio, según relación de Sarmiento de Gamboa. También hay apus de Sailla y Choko, pueblos actuales. Los nombres de ayllus como Sutie, Hualla, Allka, Chima, Anka, se mezclan con otros.

#### 5.— Ayllu Apumaita Panaca Kosko

Del Inca Cápac Yupanquí. **Apu** es el jefe, deificado en los altos cerros y en los ríos mayores.

#### 6.— Ayllu Hueka-quirau Panaca Hanan Kosko

A este ayllu fueron destinados los descendientes de Inka Roka, el primero de los monarcas del Cuzco Alto.

**Hueka** es una especie de garza. **Quirau** es cuna. Es, pues, un nombre totémico. La mayor parte de los historiadores escriben Vicaquirao.

Entre los individuos pertenecientes a esta panaca, figura un "HUANI-TITU". ¿Será esa figura medio mítica a la que se refiere una antigua leyenda?. Huani-tittu, según la fantasía popular, es un producto del cruzamiento entre el oso y el hombre.



En la "folk-lore" cuzqueña está el relato de sus hazañas.

Aparece en este ayllu un **Tampu tocco**: por qué?

#### 7.—Ayllu Aycaylli Panaca.

Este ayllu es **Aycaylli** en unos cronistas y **Auca-ayllu**, en otros

¿Será ANCA-AYLLU o ayllu del águila?

A él pertenecieron los sucesores de Yahuarhuacac.

La Koya fué de Ayarmaca, ayllu cerca de Chincheros.

(Ayar: Quinua. Maca: desabrido). Si hemos de tener en consideración la leyenda del robo de Yahuarhuacas, esto es **Auka ayllu** o grupo enemigo, ayllu de los enemigos.

#### 8.—Ayllu Sucusu Panaca.

Este es el ayllu de Uiracocha.

¿Qué significa **Sucusu**?

**Sucusu-unkuy**: La tirisia, enfermedad de piojera, &c.

**Sucusu-kuc**: El enfermizo, sin fuerzas, atirisiado.

**Sucusu-ni**: Estar caído, sin fuerzas, sin poder sanar.

**Sucusu**: Palo, bastón, cayado, bordón.

Qué relación puede haber entre estas etimologías y el nombre de esta panaca? Sucusui es cavar. El sitio que ocupaba en el Cuzco es fruto de una excavación y de una desecación (lo que hoy es basamento de la Catedral).

Entre los descendientes figura en primer término el Inca Orkon, el Urco depuesto por corrompido y degenerado.

En la relación recuérdese que existe un ayllu Orkon.

Otro descendiente es Sihuy Inca Roca, o el príncipe **Cedro**.

### 9.—Ayllu Ñaca Panaca.

De Pachacutec. (Ñaca es doncella en aimara).

Entre los componentes de este grupo hay un Capac Huayri Achachi. Huayri, en dialecto campá, es jefe; no es palabra keswa. Numerosísimos son los nombres de origen totémico animal y vegetal.

El primero entre los descendientes, como en la panaca anterior, es Amaru Tupa Inca; este es, seguramente, el Amaru cuyo cuerpo halló Polo de Ondegardo junto con los de los últimos incas. Este Amaru es motivo de quebranto y confusión para los partidarios de los doce, trece o catorce emperadores, que figuran en la mayor parte de las enumeraciones del Capac-cuna o dinastía del Tahuantisuyu.

¿Por qué figurará también un Chanca Ttupa?

### 10.—Hatun Ayllu.

Que corresponde a Tupac Inca Yupanqui.

Aquí se presenta un Inca Yupanqui: ¿será aquel tan disputado, cuya existencia sostiene Garcilaso contra la mayoría de los historiadores de Indias?

Pero cosa más notable: entre los de esta panaca hay un Ayar-Manco-Yanqui-Tupac. El primero y el único en la relación de apellidos keswas de los ayllus cuzqueños.

Tenemos también un Sinchi-Rucana, un Auqui-Manu, un Auqui-Kápac, un Quehwar Tupac, ¿no serán estos los curacas o jefes de cada uno de aquellos clanes en tiempo del Inca fundador de la panaca?

Después de las diez panacas organizadas por Pachacutec, tenemos en la relación el

### 11.—Ayllu Tumipampá panaca.

Constituido por los descendientes de Huayna Kápac.

Los nombres enumerados corresponden a las dos ramas: cuzqueña y de Quito.

Este ayllu contiene más de 70 apelativos, muchos ya mezclados con nombres españoles, como Doña Inés y Doña Beatriz Quispe Sisa, Don Melchor Carlos Inca y don Alonso Pacasa & C.

Los nombres totémicos continúan siendo abundantes.

El ayllu panaca correspondiente a los que descendían de Huascar fué casi totalmente exterminado por las huestes de Atahualpa, como aparece de la relación de los primeros crónistas.

Tanto este ayllu, como el de Atahualpa, están refundidos en el que acabamos de estudiar, refundición que ha obedecido, probablemente, al propósito de establecer el origen real o linaje inca de los indios nobles que sucedieron en el trono a Atahualpa, que fueron eximidos de tributo, y que, en uniones con conquistadores, merecieron títulos nobiliarios, como el de Marqués de Oropesa.

## 12.—Ayllu Sútic.

Si hemos de creer a Max Uhle, que lo tendrá bien averiguado, este "ayllu" está constituido por el grupo antiquísimo de los "sahuaseras" o "Sahuasirai" que, según Sarmiento de Gamboa y otros, eran de los pobladores del Valle del Cuzco al tiempo que a esas tierras llegaban los legendarios Ayar.

Pero recuérdese que las tres llamadas ventanas de Pakarec Tampu eran:

a.—Sútic-Tokó

b.—Maras-Tokó

c.—Tampu-Tokó

(Ttooco es "agujero", por extensión: "albacena").

El nombre de Sutic fué tan antiguo como el de Sauaseras y Sahuasirai.

En la relación de los repartimientos y reducciones hechos en tiempo del virrey Toledo tenemos el nombre Sutic, entre los de Tantar y Cucuchera, (1) pertenecientes a la provincia de Chilques y Mascas, hoy Paruro.

El ayllu "Sutic" ha tenido, por consiguiente, una existencia real.

### 13.— Ayllu Maras.

Como el anterior, figura entre los tres **Ttocco**s legendarios. Por lo que dice al nombre y a las referencias históricas podemos identificarlo con el grupo conocido en nuestros días con la designación de Maras, célebre por las salinas. Maras es repartimiento que figura en el padrón mandado levantar por el virrey Toledo.

(¿No será Maras Ttocco el ayllu-fratria de Ayár Cachi?)

### 14.—Ayllu Cuycosa.

Figura entre los ayllus mencionados por Sarmiento de Gamboa como conquistadores del Cuzco, bajo la jefatura de los Ayar. Este Cuycosa puede ser el **Coxcosa** que figura como repartimiento de la provincia de Quispicanchi en la relación de Toledo (¿no sería este ayllu el que dió nombre a la ciudad? Kosko, Coxcoxa: hay gran analogía fonética).

---

(1)—Tankar y Cucuchirai.

Podíamos también orientarnos tomando como base estas voces:

**Cuscu:** Una clase de maíz. También: cebada quebrantada.

**Cosha:** A medio cocer.

**Cuscu-cosha:** Maíz a medio cocer.

**Cuscu-co-sha.**

**Coxco-sha.**

Sin embargo no son muy de fiar las analogías etimológicas.

En la relación que el Padre Cobo hace de los adoratorios o *zeqqes* del Cuzco y sus alrededores consigna.

**Cuycosa:** tres piedras redondas en un cerro llamado así, cerca de Guanacauri.

¿Era quizás por allí el sitio en que moraron primitivamente los que componían este ayllu?

#### 15.— Ayllu Chahuan.

Aparece en la relación de Uhle.

En Holguín hallamos:

**Chahuan-Chahuan:** Se dice del estado mortal del moribundo.

Como se vé, no hay coherencia.

En nuestro parecer que este "Chahuan" no es otro que el Chavin Cuzco Aylu que consigna Sarmiento de Gamboa y del cual trataremos después.

#### 17.— Ayllu Arairaca.

Este es otro de los primitivos; en Sarmiento de Gamboa se lee:

"Arairaca— Ayllu— Cuzco— Callan".

Max Uhle escribe: "Arainaca".

Entre los adoratorios citados por Cobo existe un "Arai-Tampu".

El diccionario no da ninguna luz:

"Arai: Noramala".

Como simple apunte consignamos esta etimología:

¿Arainaca es Arai-pa-naca?

**Arai** viene de **Sara**

**Xara**

**Ara** Maiz.

Arai-panaca, la fratria del maíz.

#### 17.— Ayllu Guacai-taqui.

Ségún el P. Bernabé Cobo este ayllu estaba al cuidado de los adoratorios situados en Carmenka, que ascendían a cinco, llamados respectivamente: "Michu-samaru, Patallackta, Pillekopuejiu, Sirucaya y Sonkonancai.

Guacaitaqui puede ser de uno de estos modos:

(a) "Huakay: el llanto.

Taqui: la canción".

Huakay-taqui: el canto triste, gemebundo.

(b) "Huaka: el idolo

Taqui: el canto".

Huaka-taqui-c: el canto de las huacas o el cantor de las huacas o el ayllu de los cantores religiosos.

Huakataquic o Huacaitaqui es otro de los ayllus fundadores del Cuzco mencionados por Sarmiento.

#### 18.— Ayllu Tarpuntai.

(Tarpui: sembrar. Tarpujcuna: los sembradores).

Ayllu fundador del Cuzco, como el anterior, del

que habla Sarmiento de Gamboa, y Uhle en su citado folleto dice lo que sigue:

“Cada ayllu tenía sus adoratorios.... a algunos pertenecían ciertas funciones de religión para todo el pueblo, como los Tarpuntays eran los sacerdotes del Sol para todo el Cuzco”.

Sin embargo, de los Tarpuntays no queda memoria; no son citados en la mayoría de las relaciones; no aparecen en la contemporánea, tomada de matrículas de los años 1786 y 87, que ha publicado el Dr. Luis A. Eguiguren.

¿Se han refundido quizá en algún otro ayllu?

### 19.— Aillu Sañuc.

Este ayllu figura como YAÑOC en Sarmiento de Gamboa; es de los primitivos. Etimológicamente Sañuc significa “Trabajar en alfarería”; porque “Sañu” es losa o tierra cocida y “Sañucamayoc” es ollero, tejero, ladrillero.

Sañu es una aldea y un curacazgo histórico.

Corresponde en el día a lo que es el pueblecillo de San Sebastián, (distrito del Cuzco, a 4 kilómetros), cuya industria principal — rara supervivencia— es la alfarería.

Cieza de León dice que los Hanan Cuzcos eran descendientes “del señor de Zañu”, suegro de Lloque Yupanqui. Y en unos papeles del mayorazgo de Diego Arias Maldonado que hemos tenido a la vista, hemos podido reconocer a Sañu en SANA, pueblo de indios con el que limitaban las tierras de Quispiquilla (pequeña hacienda que hoy mismo existe).

En la relación de adoratorios que trae el P. Cobo en su Historia del Nuevo Mundo, que es seguramente el manuscrito de Polo de Ondegardo considerado por Pa-

trón, como perdido (1). Tenemos un Sinopampa: o sean tres piedras redondas en un llano, en medio del pueblo de Sano, huaca a la cual se hacía sacrificio de niños. Ese Sanopampa, así como Sano y Sanopuquio, no son cosa distinta a Sañupampa, Sañu y Sañupucjiu.

#### 20.—Ayllu Kari

Lo traen, en primer término, Cobo; después, Uhle.

En la actualidad hay un fundito cercano a Sañu que lleva el nombre de Kari; es en este sitio donde habitaban los del ayllu que tenían a su cuidado las cinco huacas de Lampapucjiu, Surama-pucjiu, Corcorpucjiu, Churucana y Ata-guanacauri.

Kari, en kechua, es varón; se le suele llamar Kari por antonomasia al valiente y animoso.

#### 21.—Ayllu Masca

Es un error considerar como simple ayllu-fratria, al ayllu-clan de los Mascar. Eran estos oriundos de la actual provincia de Paruro y son, según nuestro parecer, los verdaderos creadores del imperio.

#### 22.—Ayllu Anahuarca

Así está escrito en la relación de Max Uhle. En la de Eguiguren, de este otro modo: "Hanaguarqui Chorocata".

"Anahuarque" pone Cobo y la mayor parte de los historiadores ponen también "Mama Anahuarque" refiriéndose a la koya de Pachacutec. Así mismo, se escribe

---

(1) La colección Urteaga-Romero lo ha publicado ya, devolviéndole su derecho de autor al Licenciado.



“Anau-harque”, (Noticias Cronológicas del Cuzco).

Anahuarqui es el nombre de un cerro grande junto a Iuanacauri. Anahuarquiguaman es una piedra sagrada a la que ofrecían los antiguos sacrificios humanos.

Es difícil encontrar un significado de Anahuarqui. Corocata es Churu-kata o la “ladera de los caracoles”.

Veamos una etimología para Anahuarqui:

Hana-n-huarpi: la altura parlante o que habla mucho, (el oráculo).

### 23.—Ayllu Quisco

Relación de Uhle.

En Cobo, Quisco es un ayllu que tiene a su cuidado cuatro huacas, que son: Coto-kari, Pillo-churi, Poylla-llautu, y Rava-rya o Rahuaraya.

En las informaciones de Toledo, tomadas en el Cuzco el 4 de enero de 1572, se dice que los indios sahuaseras, antasayas y ayaruchus declararon que antes de Manco Cápac habían venido al Cuzco sus tres ayllus bajo la respectiva dirección de los jefes Sahuasirai, Quisco y Ayar Uchu.

Hay un adoratorio Quisco-Urco, al cuidado del ayllu Sucsu panaca. Otro Quisco encima del cerro de Sapi.

Quisco será quisca, espina?

### 24.—Ayllu Antamachai

Mencionado por Eguiguren y Uhle.

No lo trae el prolijo P. Cobo.

Etimológicamente se descompone en:

“Anta: Metal, cobre.

Machay: Cueva, antro, caverna para descansar.

De manera que Antamachay es “Cueva del Cobre”

o "Mina de Cobre". No es, como parece traducir Eguiguren: cueva de los ladrones.....

Qué relación hay entre Anta-Machchay y Anta-Sáyac?

No será que el primero era el ayllu que se dedicaba a la extracción del metal y el segundo se especializaba en su beneficio? O que los de Anta machai eran los mineros de la región cercana a lo que hoy se llama Ferrobamba y los otros eran los estantes o residentes de la llanura o altiplano de la actual provincia de Anta. O era que estos dos ayllus formaban uno solo que adoptaran como distintivo el nombre del metal que descubrieron y cuya industria inventaron?.

## 25.—Ayllu Surama

Este es un ayllu de pastores como su nombre lo va indicando, si hemos de creer la etimología que consigna Eguiguren:

**Sorama:** pastales. En los principales vocabularios no fijan esta palabra.

Sinembargo en kechua no es muy distinta esta composición y quizá si tiene más probabilidades de ser el primitivo nombre.

**Shura:** Dicese del maíz a medio nacer, nacido o fermentado para la chicha.

**ma:** Partícula.

**Shurama.**— Lo relativo al beneficio del maíz para preparar la chicha, su bebida por excelencia.

Entre los adoratorios del ayllu Kari hemos mencionado más arriba un Surama-pucjio o manantial de los Suramas o simplemente "fuente del pastel". El actual pueblecillo de San Gerónimo, cercano a este ayllu, aparece como "San Gerónimo de Sorama" en papeles coloniales.

## 26.—Ayllu Kallampata

Este y el anterior figuran en la relación que hizo Uhle.

Su etimología es

Callampa-pata.

Callampa: hongo. Pata: lugar alto.

Callam-pa-pata.

O sea la Altura de los Hongos.

El Dr. Eguiguren consigna:

Callampata:— Hongo luminoso. O también K'alla—origen. Pata—Lugar, "lugar de origen".

## 27. Ayllu Acamana

El apreciadísimo, pero desconocido historiador Martín de Morúa que escribió una genealogía de los incas que, en su mayor parte permanece inédita, (1) pues su editor Gonzáles de la Rosa dió a luz escasas páginas,—habla de un ayllu Agamana, "el más antiguo del Cuzco". Pues bien, Uhle ha comprobado que ese ayllu vive en San Jerónimo, distrito del Cuzco.

El ayllu "Oro" mencionado por Sarmiento de Gamboa entre los diez que encabezaron los Ayar es el mismo ayllu "Uru—Acamana" que aparece de las matriculas del Cuzco del siglo XVIII.

Aca:—Conejo de Indias.

—Deudor.

—Estiércol.

Aka:—Chicha.

Mana:—Pospuesto al nombre verbal lo hace superlativo.

Indudablemente que el Agamana de Morúa es

---

(1) Publicado últimamente en la Colección Urteaga.

Akamana, o el ayllu que producía la mejor chicha.  
¿Y lo de Uru tenía que ver algo con los Uros del Titicaca?

Uru es también todo género de gusanos. Pero ¿por qué vá antepuesto a Akamana?. No es imposible que este ayllu primitivamente fueran dos, cada uno con cada uno de esos nombres.

### 28.—Ayllu Antasayac

Asegura Uhle, citando a Betanzos, que tanto los Sahuasirai como estos Antasayac no estaban organizados en ayllus, y que fué el inca Pachacutec quien los redujo en los de Sútic y Quisco.

De manera que tendríamos:

Antasayac.—Quisco.

Pero, los Antasayac son mucho más conocidos con este nombre que con el de Quisco. Nada menos que los Qupucamayoc del Cuzco le informaron a Sarmiento de Gamboa que los tres reinos aborígenes fueron los de los Sauaseras, Antasayas y Huallas, a los que se reunieron después y se confederaron otros tres grupos, capitaneados por Alcauiza, Copalimaita y Colunchima. Manco vence a los Huallas, después a los Sauaseras y Copalimaita, se alia con los Alcavizas o Alcahuizas por haberse unido su hijo Sinchi Rocca con la hija de Sinti o Sinchi Huaman, curaca o jefe de Sañu.

Y los Antasayas? Fueron vencidos o nó, o se aliaron también con Manco?

Antasáyac tiene una etimología bastante clara:

Anta: cobre.

Sayac: residente, regnícola, estante.

“El habitante de la región cuprífera”. No hay, pues, por qué preguntarse si fueron más bien Anti-suyus, cuando lo de Antisuyu fué, como lo decimos en otra

parte, perfectamente convencional y muy de los incas de los últimos tiempos del imperio.

El Padre Cobo dice que Colcapata (Colcampata), casa de Paullu Inca, era piedra adorada por los del ayllu de ANDASAYA (Anta-Sayace).

No serían los Antasayac el mismo ayllu de Ayar Manco, jefe y fundador de las fratrias que poblaron el Hanan Cuzco?

## 29.— Ayllu de los Allicavizas.

He aquí otro grupo de sumo interés histórico.

Las referencias sobre él son abundantísimas, por lo frecuentes en el número de los historiadores de Indias que han tratado de los orígenes del imperio incaico; pero escasas en cuanto a datos acerca de su procedencia; hay sobre ellos mucho de inducción insegura.

Acerca de lo que su nombre significa, tenemos:

**Allka:** Páramo, lugar frígido de la cordillera.

**Viza, Uiza,** son palabras desconocidas en el diccionario kechua de Holguín.

Polo de Ondegardo nos dá alguna luz en el párrafo siguiente:

"Item sacrificaban paxaros de la Puna quando avían de yr a la guerra para hazer desminuir la fuerza de las huacas de sus contrarios. Este sacrificio se llamaba Cuzco-viza, Hualla-viza, etc., etc."

Es probable que este ayllu se denominara al principio solamente ALLKA después se agregó lo de VIZA o UIZA, en virtud de división del trabajo; sus miembros pasaron a ser un género de sacerdotes como los Tarpuntai, que practicaban los ritos y sacrificios de que nos dá idea el Licenciado.

El misterioso Kon-Tecse-Uirakocha de la leyenda mi-

tica de Betanzos al llegar al Cuzco creó a Allcaviza por señor de estas tierras.

Es cuestión ya plenamente deslindada que los Allcavizas son los descendientes de Ayar Uchu; los indios de ese ayllu así lo declararon el año de 1572 al virrey Toledo.

Los tales ayaruchus o allcahuizas siguieron viviendo en el Cuzco en paz y armonía con sus co-fratres de Urin Cuzco hasta que sobrevino ese disgusto, casi familiar, que refiere Cieza de León: la rotura de un cántaro (otros aseguran que fué fractura de la pierna de un allcahuiza) por Maita Kápac, del ayllu Uscamaita, lo que determinó que este inca los combatiera hasta sojuzgarlos completamente.

Así como los de Sahuasirai y Antasáyac fueron reducidos a ayllus de Sutic y Quisco, los allcavizas deben haberse refundido en algún ayllu que no menciona Uhle. Tampoco viene en la relación del libro de Eguiguren.

Allcaviza, según Sarmiento de Gamboa, es capitán de un ayllu que llegando al Cuzco se confederó con los tres pre-existentes de sahuaseras, antasayas y huallas.

Allca es el nombre con que se designa, en las reducciones mandadas practicar por el Virrey Toledo en el Cuzco en 1571, el repartimiento de Mancio Sierra de Leguizamo que comprende 16 pueblos con 1,073 indios.

Cobo menciona el adoratorio de Tampucancha consistente en un asiento o descansadero de piedra cerca del templo del Sol; "allí pensó, dice el cronista jesuita, combatir a los Allcahuizas"; pero de los Allcahuizas" como ayllu guarda silencio. Poco después habla de otra huaca, Chaquira, que es un cerro cerca del camino de Allca.

### 30.—Ayllu Sahuasirai

Hemos dicho ya, en varias ocasiones, que los Sahuasirai o Sauaseras (sic) fueron de los primeros pobladores del Cuzco; que Pachacutec los redujo a la organización de ayllu que antes no tenían; que este ayllu tomó el nombre de Sútic. Es bajo este concepto que Uhle en su relación pone este ayllu y ya no el de los Sahuasirai.

Pedro Sarmiento de Gamboa hace figurar a los Sauaseras como antiguos pobladores del Cuzco, en compañía de los huallas y antasayas.

¿No sería este ayllu Suuasirai la fratria cuyo jefe era uno de los míticos Ayar, Ayar Cachi?

Si consiguiéramos establecer esta identidad se habría avanzado mucho en la explicación del origen del estado cuzqueño.

Etimológicamente, Sahuasirai es un nombre obscuro.

Sahuani, enlazar, echar lazo corredizo.

Sahuauikuni: enlazarse, como los que se casan.

Sayhua: El mojón de heredades, territorios, los lineros.

Sirai: Un arbusto cuya flor es como la del sauco.

Sirana: Hacer costura, coser, labrar.

Sira-sira: El alacrán, el escorpión.

Son las palabras análogas que pueden dar elementos para varias combinaciones lingüísticas, por ejemplo:

Sayhua-Sirai: el arbusto de las heredades.

Sayhua-Sira-c: el labrador de los territorios, etc.

También podía haber sido:

Haua-sirai: Raíz del árbol "sirai".

Por último:

Kahua-sirai: Madeja o manojo de hilo para coser.

El ayllu Sahuasirai, pese a la obscuridad de su nombre, es uno de los grupos mejor conocidos y cuya existencia ha sido indudable. Subsidiariamente podemos

establecer que Sahuasirai equivale a labradores o trabajadores de los campos.

Sahuasirai es nombre de un nevado en Yucay.

### 31.—Ayllu Guanaipata.

¿“La altura de la necesidad o del escarmiento” significará este nombre quechua?

Este ayllu figura incidentalmente en el relato del viaje de los Ayar; el pueblo de Huanaipata fué de los primeros sojuzgados; aquí casó Sinchi Roka con la hija del señor de Sañu. Todo esto lo trae la relación de Vaca de Castro, así como la historia de Sarmiento.

Entre los adoratorios citados por el P. Cobo hay uno de Guani-pata, situado hacia el sur del Cuzco, vecindad de Sañu, que es un paredón que dicen levantado por el sol.

Ese paredón ha sido seguramente resto de alguna casa del antiquísimo pueblo de Huanaipata que, según estos indicios, viene a estar en el camino de los Ayares.

### 32. Ayllu de los Huallas

Según todas las versiones, los huallas vienen a ser los regnícolas por excelencia de esta porción del valle del Cuzco en que se fundara la ciudad.

Los que han tratado de este asunto se encuentran conformes absolutamente en poner a este ayllu como base de población primitiva del Cuzco.

Según estudios de don Carlos A. Romero que, permanecen inéditos, los huallas dominaban en el Cuzco, desde muchos años, concluyendo su señorío con la constitución de las federaciones tribales que crearon la monarquía cuzqueña.



A esos estudios se agregan otros del mismo erudito sobre un grupo de huallas, moradores del valle de Lima.

En la región montuosa de Larecaja, en Bolivia, había Kolla-huallas, probablemente alguna colonia de desterrados del Cuzco o *mittmack*, esparcidos (que no mitimaes, como aun se escribe bárbaramente).

En el examen de 15 indios que, por encargo del virrey Toledo, hicieron en el Cuzco en 21 de enero de 1572, se estableció que eran descendientes de los Huallas que habían vivido cerca de los terrenos de Sal (Salinas de San Sebastián), provincia del Cuzco, muchos años antes que los incas llegasen a este sitio.

Los Quipucamayoc interrogados por Sarmiento de Gamboa,—los mismos, pues, la historia de éste se halla basada en las informaciones de Toledo—, dijeron ser los Huallas de los primeros pobladores del Cuzco, quienes habían convivido con los sahuaseras y antasayas. El Padre Cobo dice que los Huallas adoraban la cueva de Antuiturco (sic), de la quebrada abajo de Patallacta, porque decían haber provenido de allí o ser su *paccarina*. La rociaban con sangre de llama. La cueva en cuestión se halla, por las señales que se dá, por el camino que sale del Cuzco para Huailabamba.

Y lo hacemos notar por esta razón: creemos que

**Hualla es Huailla.**

Porque "hualla", en kechua, no tiene sentido, (1) en tanto que:

Huaila es: prado verde, buen pasto.— Prados.

Huaillachackra: tierra húmeda con hierba.

Huailaipata: floresta, prado ameno de recreación.

Huaillayuyu: yerba verde, fresca.

---

(1) En aimara **Hualla** equivale a **El Grande**, el **Fundador** y en Kechua **Huanlla** es el fruto extraordinario que sobresale por su grandor o rareza.

Huailai: Huailla-pampa.—Verde y fresca floresta.

Huailahuaman: gavilán.

Etc. etc.

Y el Cuzco era un prado, un valle delicioso, era una floresta y una tierra húmeda con fresca yerba. Sus habitantes debieron llamarse: *Huaila-tiac* o *Huaila-sayac*. Esto es, pobladores del prado.

Los nombres geográficos como *Huailabamba* (*Huailapampa*), *Huailamisa*, *Huarahuailla*, etc., son numerosos en la región.

En los manuscritos relativos a la provisión del mayorazgo de Diego Arias Maldonado, que hemos citado ya una vez, hay en el Cuzco un *Huaila-mayu*, o río de la pradera, o río de los *Huailas*; y lo que es más curioso, el *Huatanai*, nuestro histórico *Huatanai*, era llamado *Puri-huaylla*, que por una construcción sintáctica inversa no rara en *kechua*, significa “el que camina por el prado” o el “caminante de la pradera”.

Uhle no dá un equivalente de este *ayllu* notabilísimo; ¿acaso quedó incluido por subyugamiento o por adopción en el *ayllu*-fratria *Uscamaita*, en el que figura un *Auqui-Gualla*?

Los *huallas* o *huaillas* que habitaban tranquilamente este valle sufrieron la invasión de las tribus venidas de *Paruro*; aniquilados, en su propio país, probablemente se replegaron a habitar en algunas de las innumerables quebradillas del Cuzco, siendo otros, destruidos.

### 33. Chavin Cuzco Ayllu

Así escribe Sarmiento de Gamboa al incorporarlo entre los diez *ayllus* a quienes ofrecieran los *Ayar* “que los harían ricos y les darían tierras y haciendas de las que conquistasen y sujetasen”.

Chavin Cosco: aparece escrito en la matrícula del Cuzco de los años últimos del siglo XVIII.

¿Qué significa esta palabra Chavin que hallamos también designando el nombre de la famosa fortaleza de Huanter?

Hemos consultado vocabularios kechuas y no la encontramos.

Creyéndola aimara leímos a Middendorff, quien dice lo siguiente:

"Chavin es una corruptela o mala pronunciación de la palabra aimara "Ch'api", espina, espinoso, con un probable cambio de *p* en *v*, cosa muy frecuente en los nombres peruanos pronunciados por españoles; de aquí el locativo "Ch'apina" sincopado en "Ch'apin"— Zarzal".

Es decir que Chavin Cuzco ayllu es Ayllu del Cuzco espinoso (o enzarzalado).

Nada de eso:

"Chavin" es la palabra kechua "Chaupin": Centro, medio a medio.

Chau-P-in, es pues, Chauin o Chavin.

Y Chavin Cuzco Ayllu es Chaupin Kosco ayllu que, traducido al español, equivale a "Ayllu del Centro del Cuzco", es decir, al ayllu situado entre Hanan y Urin Kosco.

Se agrega que este ayllu central era de los descendientes de Ayar Cachi, algunos de los cuales vivían en tiempos del virrey Toledo.

El nombre de este ayllu no indica sino situación, como por ejemplo en el "Ayllu Hueukaquirau-Panaca-Hanan kosko", las dos últimas palabras son puestas con idéntico objeto.

Quien sabe si este Chavin Cuzco por lo de ser linaje de Ayar Cachi no sea otro ayllu que Sahuasirai, quedando entonces como establecido este hecho:

Antasáyac o ayllu de Manco Kápac ocupó Hanan Kosco.



Sahuasirai o ayllu de Ayar Cachi ocupó Chaupin Kosco.

Alcahuiza o ayllu de Ayar Uchu ocupó Urin Kosco.

### 34.—Orkon

Este ayllu es consignado únicamente en la relación de Eguiguren; ¿será fundado por los descendientes de aquel Urco desposeído del trono por vicioso? Pero, si así fuera, no habría motivo de que Orkon figurase en primer término entre los componentes de la panaca de Uirakocha: Ayllu Sucusu-panaca.

Quizá si se trata de algún ayllu nuevo.

Orkon, en kechua, es "cerro macho", según el traductor que ha utilizado el Dr. Eguiguren, "Urku" es simplemente cerro; "Urko" es todo animal macho. "Urkontin", la hembra y su macho. No es improbable la etimología de "Urkon" u "Orkon";

### 35.—Copalimaita

### 36.—Cullunchima

Estos dos llamados capitanes pnp los quipucamayoc que informaron a Gamboa, que eran, según allí se dice, jefes, junto con Alcahuiza, de tres grupos que invadieron el Cuzco confederándose con los que allí ya estaban (Huallas, Antasayas y Sahuaseras), no aparecen, en realidad, fundando ayllus de ninguna especie; pues no han quedado ni indicios. Kullunchima, como lo hicimos notar, al principio de este capítulo, está, tiene su lugar, entre los del Ayllu Chima Panaca. Y es posible que Copalimaita haya pertenecido a alguna otra panaca, Usca o Apu Maita.

En resumen, ni uno ni otro nombres de capitanes corresponden a ayllus existentes.

### 37.— Ayllu Uro Acamana

Examinando al tratar del Ayllu Akamana: es el mismo.

### 38.— Ayllu Collancas.

Mencionado por Eguiguren como perteneciente al distrito de San Jerónimo del Cuzco. Probablemente formado por mittmacks del Collao o kollas. ¿No será ayllu Collagua?

En 1787 no eran sino 8 originarios y 8 forasteros.

### 39.— Ayllu Collana

La denominación de Collana reemplaza a la de Kápac y en lugar del clásico Kápac-Ayllu, aparece el Collanan-Ayllu; en uno y otro caso: el Ayllu-Jefe o el Ayllu del que sale el jefe.

En tiempos precoloniales las huacas se dividían en estos grupos:

Collana.

Cayau o Callau.

Payau.

Estos grupos eran los Seqques. Si hemos de creer al autor de la "Historia del Nuevo Mundo", en el Cuzco habían 333 adoratorios repartidos en 40 Seqques que, con los pilares y mojones, hacían un total de 350, fuera de los extranjeros y del culto de los antepasados a que estaban obligados sólo los descendientes.

40 al 52 — Los Ayllus restantes

Ninguno de los ayllus restantes tiene importancia que pueda obligarnos a hacer de ellos un estudio especial, por somero que sea. Los enumeraremos haciendo ligeras observaciones.

Cayan es Cayau o Callau, grupo de huacas y no ayllu.

Puna es probablemente Alike, ayllu Allcahuiza.

Huamachuco, mittmacks.

Yupayupanqui, debe estar incluido en alguna panaca.

Callasquispe, traduciendo: "comienzo del linaje de Quispe".

No hay noticias de este ayllu.

Huarahuailla: este es un ayllu existente hoy mismo en la circunscripción de la parroquia de Santa Ana.

Collagua: solo queda el nombre; probablemente mittmacks.

Carabaje, Collacuylen, Cayoto, Kamaitos, Uikamaitos (los mismos anteriores), Pumapampas: indios que vivían en el Cuzco, con cuyas tierras limitaban las del Mayorazgo de Diego Arias Maldonado. Son mittmackuna.

d.— Clasificación de los Ayllus

Puede establecerse los dos siguientes grupos:

1o.—Ayllus de existencia indudable;

2o.—Ayllus confundidos.

Pertenecen al primer grupo:

(a) Las diez panacas: Chima, Raurau, Hahuaiñin, Uscamaita, Apumaita, Uekaquirau, Ancayllu, Sucus, Iñaca y Hatum.

(b) Ayllu Tumipampa Panaca.

(c) Los ayllus de existencia comprobada en 1787, Collana, Callampata, Chavin Cuzco, Acamana, Orcon, Antamachai, Collancas, Sorama, Hanahuarqui, Sañauc, Puna, Callasquispe, Cayau, Huamachuco, Yupayupanqui. (De la relación de L. A. Eguiguren).

(d) Ayllu Huara-huaylla, contemporáneo.

(e) Ayllus cuyos nombres geográficos se conservan: Kari, Maras, Anta, Sutic, Collagua.

(f) Ayllus de existencia histórica comprobada: Arairaca, Huacaitaqui, Quisco, Tarpuntai, Huanaipata, Huallas, Sahuasirai, Alcahuizas, Antasayac.

(g) Ayllus mencionados en los títulos de propiedad del Mayorazgo de Arias Maldonado:

Carabajo, Collacuilen, Cayoto, Camaitos, Uicamaitos, Pumapampas.

Podemos considerar en el grupo segundo:

(a) Masca, que es una tribu y no un mero ayllu-clan.

(b) Cullunchima y Copalimaita, que son dos capitanes y no dos ayllus; capitanes los dos de las fratrias Chima y Uscamaita, respectivamente.

(c) El "Acamana" de Uhle y el "Uro Acamana" de Eguiguren, así como el "Oro" de Sarmiento de Gamboa no es sino un solo ayllu: "Akamana".

(d) Los Sahuaseras o Sahuasirai se convirtieron en tiempos de Pachacutec en Ayllu "Sutic".

(e) Los Antasayac o Antasayas se convirtieron igualmente bajo ese monarca en Ayllu "Quisco".

(f) Chavin Cuzco es la denominación común de los ayllus que habitaban el centro del Cuzco, como Hanan y Urin denotan a los que moraban el Alto y Bajo Cuzco.

(g) Collancas y Collaguas son probablemente el mismo ayllu.

(h) Huallas más que un ayllu-clan creemos que fué

una tribu: tribu a la que pertenecían los ayllus-clanes y ayllus gentylícos considerados como primitivos o autóctonos de la comarca del Cuzco, como los Huanaipatas, araraicas, los de Sañu, etc.

(i) Chahuan y Chavín son el mismo grupo.

(j) Otro tanto Kamaitos y Ui-kamaitos.

(k) Antamachai, Antasayac, o sea Quisco, formaron probablemente un solo grupo.

Con las aclaraciones anteriores, podemos formular esta otra división:

1o.— Ayllus regnícolas o comarcanos del Cuzco, los primeros, los primitivos, de data más lejana.

2o.— Primeros ayllus inmigrados al Cuzco;

3o.— Ayllus conquistadores del valle que desplazaron a los aborígenes cuzqueños.

4o.— Ayllus-fratrias dominadores que constituían la confederación tribal fundadora del Imperio.

Al primer grupo podemos asignar los siguientes:

A.— Ayllu o tribu principal de los Huallas o Huallas:

(a) Ayllu-fratria de Sañuc o Sañoc.

(b) Ayllu-fratria de los Huanai o Huaina Patas.

(c) Ayllu-fratria de los arairacas o Arai-panaca.

(d) Ayllu fratria de los Akamanas o Agamana.

(e) Ayllu fratria de los de Kari.

Al segundo grupo:

A.— Ayllu clan de los Mascas y Chillkis de Paruro,

(a) Ayllu fratria de Sútic o Sahuasirai.

(b) Ayllu fratria de los Allcahuizas o Ayaruchos.

Al tercer grupo:



- (c) Ayllu fratria de Quisco o Antasayac.
- (d) Ayllu fratria Ayar Auka o Auka-ayllu.

Al cuarto grupo:

Las diez panacas que hemos numerado del 1 al 10.

Al segundo grupo podríamos también agregar a los Ayllus-Ttampus o del Ayllu Clan de los Ttampus:

- (a) Maras.
- (b) Ttampu.

Los ayllus Tarpuntai y Huacntaqui o Huacaitaqui, más parecen gremios, resultado de una etapa superior de división del trabajo, que tuvieron a su cargo las funciones sacerdotales desempeñándose como sacrificadores y cantores religiosos.

En cuanto a la situación, podemos dividirlos en tres grupos, que serían de Hanan, Chaupin y Urin Cuzco.

Sabemos perfectamente que la división usual es de Hanan y Urin Cuzco; que primero dominaron los de este lado y después los de aquél; no hay, pues, cabida para este Chaupin Cuzco que pretendemos. La coexistencia de los tres términos de esta división no es para este estudio cuestión cardinal; hasta podemos asegurar que no la ha habido cuando se organizaron las fratrias dominadoras del Cuzco, las tribus que podemos ya llamar incaicas; pero, ¿quién podía negarse a admitir que, en tiempos preincaicos, tuvimos ayllus que se acercaron hacia el sudeste (Urincuzcos) en dirección a Paruro, de donde provinieron; ayllus que echaron raíces hacia la parte media, en la especie de península formada por los ríos Sapi o Huatanai y Tullumayu (Chaupincuzco), y por último, ayllus que escogieron para sí las tierras septentrionales, (Hanan o Hanac-cuzco)? No hay prueba en contrario; máxime que podemos admitir que, reconstituida la población al afirmarse la monarquía, desapareció Chaupincuzco para dar sitio a la fundación de la

ciudad, diluyéndose sus componentes en los otros grupos del Alto y Bajo Cuzco.

Si establecemos la posibilidad de esta hipótesis, la distribución geográfica de los ayllus primitivos sería la siguiente:

(a) En el Cuzco Bajo, hacia el SE., los ayllus regnícolas o comarcanos: Los huallas o huallas y sus grupos integrantes. Los indios examinados para la información de Toledo dicen bien claro que sus antepasados habitaron el Cuzco cerca de las salinas; las salinas del Cuzco son las de San Sebastián; los de Sañu eran, como ya lo dijimos en otro lugar, los antiguos habitantes del pueblo español de aquel nombre. Olleros y alfareros los ascendientes remotos como los descendientes contemporáneos. Los de Huanaipata-vivían en el pueblecito de este nombre que está en el camino al Cuzco, dice Sarmiento de Gamboa, al trazar el itinerario marcado por los Ayar, desde Pacarectampu hasta el valle de los Huallas que hoy habitamos.

Kari está también cerca a las salinas y Akamana en San Jerónimo. Los primeros invasores se fueron situando también hacia el sur. Los de Sahuasirai o Sutic y los Allcahuizas co-habitaron pacíficamente, es posible, con los huallas. Así lo deja comprender Sarmiento de Gamboa. Es al advenimiento de Manco con su banda que comienza la faz bélica o heroica. Los huallas son derrotados, lo son también los Sahuaseras. Los Allcahuizas consiguen la alianza y subsisten en paz.

En estas referencias es probable el error. Nuestra hipótesis es distinta, como se verá a su tiempo. Lo efectivo es que, después de que sentaron sus reales al sur del Cuzco, allcavizas y sahuaseras, arribaron las otras fratrias del mismo clan masca: los antasayas y ancas; las cosas tuvieron que variar, y en la apropiación de tierras los antasayas se apoderaron de las de la parte norte y noreste y los ancaillus de las del noroeste. Los allcavi-

zas, aliados con los de Sañu, quedaron en la parte baja, sur y este, y los sahuaseras o de Sahuasirai, en el centro. Nuevas gentes, luchas, procesos de integración y desintegración, y la época que en la historia se conoce como incaica aparece lentamente. Es entonces que los ayllus se dividen en Hanan y Urin Cuzco. No somos, de la opinión que pone este cisma como ocurrido en el solo ayllu de Ayar Manco, siguiendo el mito de los fabulosos Manco Kápac y Mama Oello. La escisión vino después.

Los ayllus-fratrias de Urin-cuzco fueron:

- (a) Raurau o Raurahua.
- (b) Hahuainñin (o Ahuacñin).
- (c) Uscamaita.
- (d) Apumaita.

Y los ayllus-fratrias de Hanan Cuzco:

- (b) Uenkaquirau.
- (a) Chima (?).
- (c) Ancaili.
- (d) Sucusu.
- (e) Iñaca.
- (f) Hatum.
- (g) Tumipampa.
- (h) ..... (la correspondiente a Huáscar).

#### e.— La migración de Ayllus

Hemos estudiado la Estática de los Ayllus cuzqueños. Ahora, nos queda por hacer una investigación de los movimientos migratorios, para entrar de lleno en el asunto principal:

### Formación y desarrollo del Estado Incaico.

Para este objeto es indispensable que veamos qué gentes rodeaban la comarca del Cuzco. Si recordamos la enumeración que hicimos, al comenzar esta segunda parte, de las naciones y ayllus que constituían la población del Perú Prehistórico, veríamos que a pocas leguas de este "bolsón" o "dedo de guante", forma que afecta el valle del Cuzco, por el lado de la cuenca del Apurímac habitaban los mascas, chillques, papris, rimactampus y chinchapucjius; así como por la parte limítrofe con el valle de Uilcamayu vivían los Quespecanchis, Muynas, Quehuars, Huanucus y Urcos. Hacia el río Paucartampu, vivían, así mismo, los Poques, Mayus y Cancus. Además de estos pueblos, tuvieron existencia real los Ttampus, cuyo jefe, bajo Pachacutec, fuera el rebelde y aguerrido Ollantai, protagonista del drama que lleva su nombre. Había otras gentes, como los yanaguaras y los chumpivilcas, los Kanas y los Canches, cuya influencia, a pesar de su poder, no se dejó sentir en el Cuzco sino mucho después.

El mito de los Ayar reviste importancia cardinal no sólo para explicarnos el origen de la monarquía cuzqueña, la fundación de la ciudad, etc., sino muy particularmente para señalarnos la ruta de las prehistóricas inmigraciones que dieron por resultado la densificación demográfica del valle del Cuzco.

Esas inmigraciones han sido diversas:

1o.— Las venidas de la región Sudoeste, de la hoya del Apurímac.

2o.— Las que llegaron procedentes de la hoya del Huilcamayu. Los míticos Ayar representaban cuatro fratrias en que se había dividido la tribu de los Mascas. Los Mascas concurren, a poblar el Cuzco, en unión de sus vecinos y aliados los Chillkes.

Corrientes inmigratorias de ttampus y maras (una subdivisión de aquellos probablemente) han existido en épocas remotas. Toda la región que se extiende del pueblo actual de Ollantaitambo hacia el interior fué bastante poblada.

Téngase presente las referencias que en "el Ollantay" se hace a los servicios de los Ttampus; y aquello de que "Eres Inca por mí" debió tener un fondo de verdad indudable.

La crueldad de los invasores empleada en sus relaciones con los huallas o huaillas vencidos determinó la emigración de éstos; replegarónse, como dijimos en otro sitio, a algunas encañadas o quebradillas poco accesibles, donde sobrevivieron a su derrota, desmedrados y empobrecidos; otros de su grupo serían, es probable, deportados, como nos lo comprueba el hecho de haber huallas en Larecaja y Miraflores. Se les tuvo en un concepto desdeñoso; véase algunas referencias del "Ollantay" sobre los Huallahuizas.

#### f.—Identificación de los míticos Ayar

Debemos sentar como base dos hechos cuya generalidad y comprobación no pueden ser mayores.

Primero: Los fundadores del Cuzco vinieron de Pakarectampu, (antigua provincia de Chillkes y Maseo y actual de Paruro).

Segundo: Dichos creadores del estado cuzqueño llevaban por nombre Ayar.

No hay cronista o historiador de Indias, no hay información o relación sobre los antiguos aborígenes que al tratar de los comienzos del imperio incaico no haga la narración, más o menos semejante, del viaje de Pakarectampu al Cuzco.

Raras son las excepciones: algunos mitos como el de Quitumbe que al P. Oliva le refirió un quipuca-

mayoc Catari, el de Mama Huaco y Pilloco Sisa, etc. etc.

La fábula tan popularizada de Manco Ccapac y Mama Oello salidos del lago Titikaka con destino al sitio en que debía plantarse la barreta de oro, menciona Huana kauri, y Huanakauri es un cerro que está en el camino de Paruro, en Huana kauri tocan los Ayar y allí se petrifica Ayar Cachi. La dirección es siempre la misma.

En nuestros días el explorador americano, Dr. Hiram Bingham, ha emprendido la labor bastante difícil de comprobar que la cuna de los fundadores del Imperio de los Incas está en la ciudad por él revelada, Machupicchu, que identifica con Tampu-Tocco: los argumentos matrices son éstos:

En Machupicchu hay tres ventanas:

En Pakarectampu, no hay ninguna ventana.

Las referencias históricas mencionan esos Toccoos (recuérdese: Sutic, Maras y Tampu) como las tres alhacenas de que salieron los Ayar. Luego los Ayar salieron de Machupicchu que tiene tres ventanas.

No nos convence el silogismo; porque en Huayna Kenti hay también tres ventanas, en Kusichaca, parte baja de Patallacta, hay tres ventanas, y sin embargo no se nos ha ocurrido decir que de esos poblarejos han venido los Ayar.

Si hay alguna cosa segura en asuntos de prehistoria es para nosotros esta ruta de Pakarectampu.

No era necesario que en Pakarectampu encontráramos grandes ruinas, vestigios de una civilización superior; nó, porque los que inmigraron de estas tierras desoladas, pobres, hacia tierras feraces, quebradas hospitalarias que brindaban mayores ventajas a la vida, no fueron a trasplantar una civilización hecha, sino que, empujados por la necesidad, dieron con un medio a propósito para desarrollarse social, política y, por supuesto, económicamente.

No busquemos en Paruro las huellas de una civilización igual a la que contemplamos en el Cuzco.

En cuanto a los Ayar, si existe completo acuerdo acerca de su existencia, por lo menos mítica, hay disparidad en cuanto a su número. Unos historiadores, como Montesinos, p. j. dicen que fueron cuatro; otros sólo alcanzan a mencionar tres.

Los que pone el autor de las Memorias Antiguas Históricas son:

- 1.— Ayar Manco Tupa.
  - 2.— Ayar Cachi Tupa.
  - 3.— Ayar Auca Tupa.
  - 4.— Ayar Ujssu Tupa.
- Bartolomé de las Casas cita:

- 1.— Ayarudio.
- 2.— Ayarancha.
- 3.— Ayarmango.

Las mujeres de los Ayar, según el primero:

- 1.— Mama Huaccan.
- 2.— Mama Cora.
- 3.— Mama Pirca Acun.
- 4.— Mama Hipan Huauca.

Según el segundo:

- 1.— Mamaragua.
- 2.— Mamacora.
- 3.— Mamaocello.

Haciendo rectificación de nombres, tenemos que los cuatro hermanos fundadores del Cuzco, fueron: Ayar Manco, Ayar Cachi y Ayar Uchu; para unos. Ayar Manco, Ayar Cachi, Ayar Uchu y Ayar Auca, según otros.

Y las mujeres: Mama Oello, Mama Cora, Mama Rau y Mama Huaco.

Si se trata de un mito, estos nombres corresponden con probabilidad a grupos que no a personas. A primera vista se reconoce la influencia totémica:

Ayar es Quinua Silvestre.

Cachi, es Sal (Cloruro de Sodio).

Uchu es aji.

Hamka es maíz Tostado. (Más bien: Auka: enemigo).

Huaco es una yerba medicinal. También colmillo.

Kora es mala yerba.

Raurau, Fuego, lo relativo a él.

Oollo es probablemente en kechua antiguo: fecundación.

Mancu no tiene significación directa en kechua.

¿Será "mallcu", jefe en aimará?

Cuyus-Mancu y Chuqui-Mancu, como se sabe, fueron señoretas de la Costa.

(Mancco—un aillu en las punas de Quiquijana).

Lo que nos resta averiguar es lo siguiente:

El Ayar Auca es o no Ayar Hamka?

No se nos ocurre explicación de este hecho: llamarse "Enemigo" (Auca) un elemento afín, un miembro del mismo clan. Si al principio aventuramos poner "Anca"—águila, en vez de Auca, ahora creemos que se podría leer: "Hamka", Maíz tostado. (?)

El totem, como bien se sabe, era animal y vegetal, y salía de animales o vegetales de la región. ¿Habrá, en el país de origen de estos míticos Ayar las plantas que han dado fundadamente para sus nombres totémicos?

Teníamos dudas sobre este punto; pero han quedado absolutamente disipadas desde el momento que encontramos en el libro de provisiones del virrei Francisco de Toledo la relación de los repartimientos de Chillques y Mascas de 1572.

Allí aparecen:

Ttocco-Cachi o la Cueva de la Sal.

Ara-Pitu: Harina de maíz tostado.



Uchu-pampa: la pampa del Aji.

Kora-Kora: lugar lleno de "yerba mala".

Y por lugares próximos, tenemos también ayllus que llevan los nombres de Cachi, Cachi-rai, etc.

Las fratrias han sido, pues:

a—De la Sal

b—De la yerba Huaco

b—Del Maiz Tostado

c—De la Mala yerba

---

c—Del Aji

d—Del Fuego

d—El Jefe

e—La Madre fecunda

---

Pertenecientes al Ayllu de la Quinua Silvestre.

La caparazón o concha: la Tribu de los Mascaras.

---

Trataremos en seguida, de reconocer a estas fratrias con sus nombres "cuzqueños":

Ayar Ucho—está ya establecido— es el ayllu de Allcaviza.

Ayar Cachi, Ayar Manco y Ayar Hamka, asimilados deben ser a los Sahuasirai, Antasayac y Arairacas.

Sabemos que los Sahuasirai son el ayllu Sutic, y Sutic está en Paruro. El ayllu de los Antasayac tenía su adoratorio principal en Colcampata, nombre este que corresponde a un repartimiento de la misma provincia, y que significa, según Middenddorf, la terraza del granero, tanto en kechua como en aymará; estos Antasa-

yac formaron el ayllu de Quisco, y Quisco estaba encima de Sappi o Cappi (raíz de quinua)— quebrada del NO. del Cuzco. Los mencionados antasayas vivían, exactamente en la región alta del Cuzco, en la región que tomó para sí Ayar Manco. Ahora bien, hemos visto que Ayar Hamka sigue representando las diversas fases del maíz; es maíz tostado, según su nombre, harina de maíz, probablemente por ser Ara-pitu su lugar de procedencia, y ahora en el Cuzco es Arai-panaca o *fratria del Maíz*. Identificados Ayar Manco y Ayar Hamka con los Antasayac y Arairacas, Ayar Cachi viene a ser lo mismo que Sahu-sirai o Sahuaseras. Y he aquí las cuatro fratrias de los Ayar que procedieron de Paruro, (donde la quinua silvestre abunda y hubo varios repartimientos con el nombre de Cappi o Sappi, raíz de quinua) reconocidas por sus otros nombres de: Allcahuizas, Antasayas, Sahuaseras y Arairacas.

#### g— Los Mascar y Chillques

Hemos dicho que en la cuenca del Apurímac vivían varias tribus, entre ellas las de los Mascar y Chillques que dieron su nombre a la provincia de Paruro durante el Colonizaje y primeros años de la República. En 1571, según la relación de reducciones de Toledo, eran los primeros 312 y los segundos 323.

Hemos tratado de convencer que los cuatro ayllus hermanos o fratrias de los Ayar fueron los que conquistaron la tierra de los Huallas y sirvieron de elementos básicos para componer aquella admirable estructura de federaciones tribales conocida por el Estado Cuzqueño o el Imperio de los Incas. Restábanos establecer cuál era el clan a que pertenecían las mencionadas cuatro fratrias. Hemos insinuado, en varios párrafos de este estudio, nuestra opinión sobre que los Mascar podían

ser los progenitores de esos míticos Ayar y que el Clan Masca era o venía a ser la estructura superior.

Para pensar así nos fundábamos en las siguientes consideraciones:

1a.— La borla colorada que llevaba el Inca como suprema insignia del poder— se recordará que los príncipes llevaban borla amarilla,— tenía el nombre de **Masca-ppaicha** o literalmente **Borla de los Mascas**.

2a.— Cuenta el verídico historiador Cristóbal de Molina, el Sochantre párroco del Hospital de Naturales del Cuzco en 1571 y autor del poco conocido libro de la "Destrucción de idolatrías", que hubo una gravísima lucha entre los dominadores del Cuzco, de la que salieron derrotados los "Chilques" .... "que jamás alzaron cabeza ni habitaron por vecinos de la ciudad del Cuzco" Dice el cronista que los unos eran trasquilados y los otros nó; y que desde entonces a todos los de cabello largo se les llamaba despreciativamente "chilques".

¿Quiénes podían ser los vencedores?

Si nos fijamos en que los incas eran trasquilados y que llevaban como signo de supremo poder la borla carmesí o mascapaicha, no cometeríamos error al responder que los vencedores fueron los mascas.

Si hubo lucha entre los chilques y mascas, y eso está en la historia, como acabamos de ver, es claro que los chilques y mascas confederados ocuparon el Cuzco. Vivían en la hoya del Apurímac como aliados y pacíficos vecinos. Los Mascas descubrieron tierras tan ventajosas como las de la quebrada del Cuzco; natural que la noticia decidiera a los Chilques a establecerse también junto a sus amigos. Después, ocurren disensiones intestinas: los chilques son arrojados y los mascas consolidan su poder, consagrando su supremacía con el símbolo **Mascapaicha**.

### h— Formación del Estado cuzqueño

Es cosa ya plenamente consentida que antes de la monarquía peruana — y nosotros agregaremos al mismo tiempo que ella—el gobierno correspondía a aquella etapa de las estructuras social-políticas que hemos estudiado con el nombre de ayllu-clan o tribu-frátrica. Los grupos autónomos que vivían separados los unos de los otros, primero, y después confederados para fundar la Ciudad, se regían por Curacas que los españoles llamaron Caciques porque ese nombre tenían los régulos de las islas Caribes. La designación léxica que recibía el jefe variaba según los ayllus: la historia nos conserva las de: Inca, Sinchi, Curaca, Kápac, Apu, Mancu y probablemente Yupanqui, Tupac y Titu. Estos nombres no eran dados al azar, correspondían a conceptos que la evolución sociológica y política ha conservado. En efecto:

**CURACA: CURAC-CAC**— literalmente— “el que es Mayor”, viene a ser el Jefe de las estructuras primitivas regidas por parentesco matronímico; en estos grupos, el Mayor tenía a su cargo el gobierno.

**INCA: IN-CAC** (etimología de Patrón): es literalmente: “el Que es Señor”. Tal la designación común entre los ayllus salidos del grupo Masca. Cuando la evolución política entre los antiguos peruanos llegó a la faz monárquica, el Jefe de Jefes fue SAPAN INCA o “el Solo Señor”.

O también el “Señor por Excelencia”.

**SINCHI** es el Valeroso, el Fuerte, y conviene a la faz expansiva del ayllu que busca capitanes y guerreros.

KAPAC es el Rico: fué el jefe agrícola; y a quien obedecían más gentes. (1)

APU es también el Señor o "el que manda". SAPAN APU es el Rey. La designación de APU es frecuentísima; y encubre veneración; viene a designar mejor que otros nombres al Dominador, al que exige reverencia y sujeta-miento.

MANCU es jefe; Choque Mancu, Cuyus Mancu, son régulos de la costa.

La historia nos hace ver que cada una de estas designaciones del jefe ha sido propia de una tribu o de un grupo de tribus. Las palabras Yupanqui y Tupac si no fueron de la misma índole que las que acabamos de analizar, fueron, por lo menos, acompañadas exclusivas de algunos ayllus y significaban "Realeza".

No están asignados al azar los nombres de Kapac, Yupanqui y Tupac.

Titu o Ttitu significa algo así como el Proveedor; ¿será también designación del Jefe?

Muchas veces hemos pensado en que la acumulación de nombres designativos de jefes pueda explicar la procedencia del Rey.

## 2.— La pretendida adelfogamia incaica

No cabría explicación posible del hecho de las federaciones que debemos suponer formadas al principio de la época incaica si admitiésemos la adelfogamia de los Incas. Es decir, si tomásemos como verdaderas las referencias de los historiadores acerca de la unión legal

---

(1) "Rico en hombres".

del hermano y la hermana legítima en la casa reinante o Kapac-ayllu. Pero, es la misma historia la que nos proporciona el argumento incontrovertible, apoyado también en las leyes que rigen el desenvolvimiento del ayllu, de que las uniones sexuales eran exógamas en la fratria o gens y endógamas en la tribu. De este modo, los mascas conseguían mantener el vínculo de las fratrias con la organización superior: el Ayllu-Clan Masca.

Por la relación siguiente, se completará lo que aquí afirmamos: "los matrimonios eran exogámicos dentro de la fratria y endogámicos dentro de la tribu".

Ayar Mancu casó con Mama Oello, de fratria distinta, porque Mama Oello era del ayllu hermano que se estableció en Urin Cuzco y Manco se situó en Hãnan Cuzco; por consiguiente, los otros Ayar se casaron con mujeres de los ayllus hermanos, por aquel principio que dice: "Entre individuos del mismo *totem*, la unión sexual es *tabu*, vedada; lícita entre personas de *totem* distinto".

En el siguiente cuadro se podrán apreciar las combinaciones matrimoniales posibles:

#### **Las cuatro fratrias del ayllu Ayar:**

1. Ayar Manco
2. Ayar H'amka
3. Ayar Cachi
4. Ayar Uchu.

---

#### **Mujeres de las cuatro fratrias:**

1. Mama Cora
  2. Mama Huaco
  3. Mama Oello
  4. Mama Raurau
-

Mama Oollo es de la fratria de Ayar Uchu, mujer de  
Ayar Manco.

---

Mama Oollo no puede unirse con Ayar Uchu, esa  
unión es tabu.

---

Ayar Uchu puede unirse con:

Mama Raurau—Mama Huaco—Mama Cora.

---

Mama Cora es mujer de Ayar Cachi.

---

Mama Huaco es mujer de Ayar Uchu.

---

Mama Oollo es mujer de Ayar Manco.

---

La mujer de Ayar Hamka es, pues, Mama Raurau.

---

Por lo tanto, Ayar Uchu tenía una hermana casada con Ayar Manco, que no pudo casarse con él, porque era tabu la unión y la mujer con quien se unió, Mama Huaco, no era su hermana, porque solo así se concibe que contrajese matrimonio con ella;

Ayar Manco se unió con Mama Oollo, que no era su hermana; pero la suya debió casarse o con Ayar Hamka o con Ayar Uchu o con Ayar Cachi;

Ayar Hamka se unió con Mama Raurau, que no era su hermana, pero la suya debió casarse con Ayar Cachi o con Ayar Uchu, porque Mama Oollo, hermana de Ayar Uchu, se había unido ya a Ayar Manco.

Ayar Cachi se unió a Mama Cora, que no era su hermana, pero la suya debió casarse con Ayar Uchu o Ayar Hamka, que no con Ayar Manco que se había ya casado.

Resultando que:

Mama Cora era hermana o de Ayar Manco o de Ayar Hamka.

Mama Raurau, de Ayar Manco o Ayar Cachi.

Mama Huaco, de Ayar Manco, Ayar Cachi o Ayar Hamka.

Si no hubiésemos tenido el dato histórico de que Mama Oello no era hermana de Ayar Manco sino del ayllu probablemente de Ayar Uchu, y por lo tanto, hermana de éste, las probabilidades de cada Ayar habrían sido tres y las de cada Mama también tres.

Cuando la tribu invasora, subdividida en fratrias, comenzó a afirmar su dominación en el valle del Cuzco, empleó medidas de crueldad, como en el caso de los huallas, o medidas pacíficas de armonía o alianza con los curacazgos que rodeaban el Cuzco varias leguas a la redonda. Afirmó esa unión, como en el día lo hacen las dinastías europeas, casándose los de un ayllu con los de otro, pero todos dentro de la gran masa aglutinante que podíamos llamar ya de los Incas. Era, pues, una exogamia relativamente más extensa, como se apreciará en seguida:

- a.—) Sinchi Rocca casó con Mama Carachimpu Cuca, hija del señor de Sañu, con Sinchi Sinti Huaman.
- b.—) Lloke Yupanqui, con Mama Kahuana, hija del curaca de Huanta-Uma, cerca de Llamai (Calca).
- c.—) Maíta Kápac, con Mama Yachi Chimpurma, hija del curaca de Sacarai, ayllu de Collagua o Collancas.
- d.—) Kápac Yupanqui, con Mama Kori Ilpai "Cola-gua", del Cuzco, dice la crónica, pero como se vé, también es Collagua.
- e.—) Inca Roka, con Mama Micai Chimpur, hija del señor de Huailacar, no lejos del Cuzco.
- f.—) Yahuar-huákac, con Mama Chuqui Chicya, del ayllu Ayar-Maca (o la "Quinua Desabrida"), cerca del Cuzco.



- g.—) Uira-koocha, con Mama Runtu Kahua, natural de Anta (provincia actual de ese nombre).
- h.—) Pachacútec, con Mama Anahuarque, natural de Chocko, poblacho indígena que hoy existe.
- i.—) Tupac Yupanqui, con Mama Oello, natural del Cuzco; pero no se sabe de qué ayllu.
- j.—) Huaina Kápac, con Mama Raurau Oello, (de dónde?).

Respecto de la mujer de este último monarca, leemos en el Mercurio Peruano, tomo primero, de la Biblioteca Peruana de Ciencias, Historia y Literatura, colección que en 1861 comenzó a publicar don Manuel Atanasio Fuentes, una referencia interesante. En el artículo que bajo el rubro de "Descripción corográfica de la provincia de Canes y Canches, conocida generalmente por el nombre de Tinta", aparece este párrafo (página 199) "El emperador Huayna Kápac viendo que era imposible vencerlos (a los Kanas) por las armas, y que jamás se reducirían aunque esto se efectuase, determinó pasar en persona con todo el aparato de su corte, y pedir al gran Kana, o jefe de ellos, por esposa a una de sus hijas. Con esto cesaron las continuas rebeliones y se rindieron al yugo de los emperadores".

Sea o nó verdad lo que allí se dice, debe tomarse en cuenta.

Sábase por las crónicas que Huayna Kápac tuvo a Huáscar en el Cuzco; ¿no sería su madre del pueblillo Guascarquiguar que aparece entre los repartimientos de la provincia de Quispicanchi?.

La princesa Scyri, Kacha, en quien tuvo a Atahualpa el inca Huayna Kápac, ¿era o no Koya? Según el criterio de los quipucamayoc cuzqueños no lo era; porque la unión legítima fué con la madre de Huáscar; he allí porque se llamaba bastardo al sacrificado de Cajamarca.

Por todo lo que llevamos dicho hasta aquí, cree-

mos que no se tendrá mayores escrúpulos para desechar por falsa la versión de que el Inca, para asegurar la descendencia en el trono, por las líneas agnática y cognática, se casaba con su hermana legítima, de padre y madre.

Todo lo contrario, la exogamia gentylica o frátrica era el "trait d' union" que aseguraba la unidad e integridad de la tribu Incaica o mejor dicho de la confederación tribal de los incas; y la endogamia intra-frátrica era "tabu", es decir, absolutamente vedada.

### 3. Periodo de guerra

Cumpléndose la ley sociológica de que para las formaciones sociales superiores siempre es factor de aglutinación la lucha, la guerra, entre las agregaciones autóctonas del Cuzco y las foráneas o invasoras trabóse riña. Sarmiento de Gamboa conserva la tradición de que los huallas sufrieron muchas crueldades. Dice en su memoria Historia del Perú, pag. 39, que Manco Kápac y Mama Huaco comenzaron a poblar y tomarles las tierras y aguas contra su voluntad.

Que les hacían muchos males y fuerza, y como los huallas por esto se pusieron en defensa por sus vidas y tierras, Manco Kápac y Mama Huaco hicieron en ellos muchas crueldades. Y cuentan que Mama Huaco era tan feroz que matando un indio hualla, le hizo pedazos, le sacó el azadura y tomó el corazón y bofes en la boca y con un aibinto, que una piedra atada en una sogá se fué contra los huallas con diabólica determinación".

Vencidos y sojuzgados los regnicolas del Cuzco, sucedió lo que con tanta frecuencia sucede en la historia: que comenzó la lucha intestina. Los chillkes que moraban hasta entonces en paz con sus vecinos y aliados los mascas salieron malparados en la guerra; y por imposición

de los vencedores no fueron permitidos por habitantes o ciudadanos del Cuzco, sino, cuando más como YANACUNA o servidores.

Las luchas han sido frecuentes y debieron continuar aun después de formada la monarquía, como en el caso de Maita Kápac y los Allcahuizas, quienes, vencidos, no pudieron llamarse a iguales, desde entonces, con los otros ayllus cuzqueños. Por último, debió obedecer a resultados de guerra el que los Urincuzcos perdieran el gobierno supremo al terminar el período correspondiente al Inca Kápac Yupanqui, pasando desde entonces la supremacía o el derecho de Kápac Ayllu a los de Hánan Cuzco, cuyo primer rey fué Inca Roka.

#### 4.—Período de cooperación

Estrechados los vínculos entre vencedores y extendidas las alianzas a otros grupos que no opusieron resistencia, el conglomerado de ayllus cuzqueños crecía, tanto por integraciones internas como por yuxtaposiciones externas. A las luchas siguió, pues, un tiempo de acuerdo y armonía que puede caracterizarse por lo que podíamos llamar "rotación del gobierno". Obsérvese cómo la Koya vá saliendo de grupos distintos; el primogénito o segundogénito nacido de su unión con el Sapan Inca representaba los intereses del ayllu materno. Por eso es que, seguramente, las ambiciones de grupo, al pretender persistir en el gobierno, producían no tan poco frecuentes tumultos, como se cree.

Esta buena armonía aparece, a pesar de todo, como un período en el proceso de formación del estado cuzqueño.

Gracias a él la confederación tribal pudo ser una realidad.

## 5.—La confederación tribal

Al localizar los ayllus primitivos, progenitores, quedó establecido que junto con los Huaillas, como parientes o como aliados, vivían unos cuantos grupos como los de Kari, Sañu, Akamana &. que no tenían gran importancia, siendo por tanto su influencia limitada; pues bien, esas pequeñas agregaciones entraron en alianza de los ayllos componentes de la tribu Ayar, se avinieron y armonizaron, sellando los pactos con uniones matrimoniales de los hijos de jefes entre si, y aun relaciones exogámicas entre los grupos estantes y foráneos, que desde entonces formaron masa indistinta de aliados, buscando quizá parentesco ficticio.

A este primer conglomerado se agregaron después los chillkes de Paruro y los Tampus de la hoya del Uillcamayu.

Tenemos, pues, que la Confederación Tribal que fundó el Cuzco y echó las primeras bases del Imperio Cuzqueño estaba constituida de los siguientes elementos:

- 1er. grupo: Tribu de los Mascar: los cuatro Ayar, con Manco a la cabeza
- 2º grupo: Tribu de los Chillkes.
- 3er. grupo: Ayllus locales: Sañu, Kari, Akamana, Kollagua, Kallampata, Hanau-harque &
- 4º grupo: Ayllus vecinos: Ayar Maca, Huanta Uma, Uma, Xaquixahuana, PumaKurku, Llamai, Tarai, Paullu, Koya, Chimpupata, Huayupampa, Huaylla, Suntur, Cayu, Cuchoa, Cahuiñas, Coxcoxa, Puquises, Cayautampu & &.
- 5º grupo: Fracciones o fratrias de Tribus limítrofes: Maras, Ttampus, del Uillcamayu, Kollancas o Kollas, Papres &.

Estos cinco grupos amalgamados elegían su jefe común o se sometían al jefe salido de alguno de los grupos que había logrado cierto predominio. O se elegía de entre los miembros de ese solo grupo por todos, lo que equivale a una especie de elección restrictiva o restringida de la que se presentan muchos casos en la historia de las antiguas estructuras social-políticas.

Estos conglomerados que debemos suponer en los albores de la monarquía cuzqueña, siguieron un proceso de diferenciación hasta concretarse en compactos más precisos y también más orgánicos.

Manco Kápac que debió ser el jefe en este periodo preparatorio cierra la etapa preincaica para entrar en la época de la Historia de Los Incas.

¿Borraremos definitivamente a Manco Kápac de la lista de los Reyes cuzqueños, como quiere Gonzáles de la Rosa, para considerar a Sinchi Rocca como el primer Inca Histórico? Dos razones habrían en apoyo de una respuesta positiva:

1º Manco Kápac está envuelto en la leyenda mítica, como todos los fundadores de ciudades e imperios; historiadores tan verídicos como el Licenciado Polo de Ondegardo no le dan lugar en el Capac cuna; el primero de los Urincuzcos, que viene a ser también el primero de los Incas, es Sinchi Rocca.

2º Chima Panaca no tiene lugar entre los Urincuzcos sino entre los del Cuzco Alto, ¿cómo explicarse que habiendo comenzado la dominación incaica por los del Cuzco bajo, el primer ayllu se encuentra situado en sitio diametralmente opuesto?

Hay algún fundamento para excluir de la relación de los reyes cuzqueños "históricos" a Manco Kápac, a quien debemos considerar, como ayllu-jefe de los ayllus fraternas de los míticos Ayar, y como símbolo de la época más antigua, de la "nebulosa", de que saliera el estado del Cuzco.

La confederación tribal fué creciendo.  
Y el primer hecho de trascendencia lo constituye la

### 6.—Fundación de la ciudad del Cuzco

No sólo una necesidad de defensa, como ligeramente dejamos apuntado en la primera parte de esta tesis, sino una exigencia de orden religioso-político, obligó a las tribus confederadas a levantar el recinto enmurallado que llamamos la Ciudad. La ciudad tomó como núcleo el MOUND construido para colocar sobre él la casa del dios, el templo.

Las tribus confederadas que no sintieron la intensidad del vínculo del parentesco, que apreciaron el vínculo importante del territorio, consumaron su anudación o encadenamiento espiritual por el culto a un totem que era ya un dios anímico: el Sol. El templo del Sol o Inti-Cancha, levantado en el Cuzco bajo fué el punto céntrico del que partieron los radios para trazar la circunferencia de la ciudad.

Las tribus fueron repartidas, y la gens, que ya había aparecido, tomó la casa; y la fratria cubrió bajo su dominio el barrio.

¡Qué bien se reconstituye esta organización cuando se recorre poblaciones intactas como Machu Picchu y Huayna Kentí, o cuando, gracias a las profundas huellas, a las ruinas evocadoras del Cuzco, se completan las líneas interrumpidas y se representa a la imaginación el conjunto viviente de la manzana, del cuartel incaico!..

Lección objetiva de historia que no permite argumentos.

Dicen las referencias históricas que la ciudad se dividió en cuatro partes:

- 1.—Kenti-Cancha.
- 2.—Cumpi-Cancha.

3.—Sairi-Cancha.

4.—Yarampui-Cancha.

Kenti es picaflor. Cancha, cercado. Barrio del Picaflor (Totem).

Kumpi es tejido fino.— Kumpicancha: Barrio de los Tejedores.

Sayri es tabaco.— Sayri-cancha: Barrio del Tabaco. (Totem).

No encontramos traducción para Yarampui. (Quizá es Sarampuy).

Sabemos que, en 1560, los barrios del Cuzco, si hemos de tomar en cuenta lo que dice Garcilaso, eran estos:

Lado norte: a. Collkampata.

NE. b. Kantutpata

c. Pumakurku

d. Tokocachi

E. e. Munaisenca

f. Rimacpampa

SE. g. Pumacchupan

S. h. Cayau-cachi

SO. i. Chaquillchaca

NO. j. Picchu

k. Killipata

l. Carmenka

m. Huakapuncu.

El autor de los "Comentarios Reales" al describir la ciudad del Cuzco, dice:

"En aquel espacio largo y ancho vivían los incas de la sangre real, divididos por sus ayllus, que es linaje, que aunque todos ellos eran de una sangre y de un linaje, descendientes del rei Manco Kápac, con todo eso hacían sus divisiones de descendencia de tal o cual Rei, por todos los reyes que fueron diciendo: estos descienden del inca fulano, aquellos del inca zutano, y así por

“todos los demás”. Y esta división encuentra su correspondiente formal en los barrios. El barrio incaico era un conjunto de 200 o 300 metros cuadrados, atravesado por callejuelas que lo cortaban en cuatro, seis u ocho pequeñas manzanas; estas manzanas a su vez resultaban divididas por pasadizos que comunicaban unos patios con otros, las habitaciones tenían sus puertas a estos patios; los pasadizos iban a desembocar a las callejuelas y estas venían a tener sus entradas hacia las grandes plazas, anchos andenes y largas calles. Cuando oímos decir el palacio del inca X o Z, se nos ocurre imaginarnos algo como grandes y suntuosas mansiones destinadas a la exclusiva habitación del inca. Nada, sin embargo, que tenga menos fundamento. Amarucancha, Kasana, Korakora, Pucamarca, etc., no eran otra cosa que estos barrios que acabamos de describir y en los que vivían los ayillos a que se refiere en el párrafo transcrito el Inca Historiador.

Ya hemos dicho antes que:

- a.— La fratria ocupaba el barrio;
- b.— La gens, la manzana;
- c.— La familia, la casa.

Porque, como veremos, oportunamente, las estructuras sociales habían alcanzado bajo los incas nuevas etapas de desarrollo.

Los ayillos estantes de la ciudad constituían la clase de Incas de Sangre y los otros que vivían en los arrabales y a pocas leguas del área urbana, pero que estaban entroncados por alianzas con los urbanos, formaban la otra clase de Incas por privilegio.

La vida política de la confederación tribal fué influida por la nueva organización urbana; mientras los Incas de Sangre componían el elemento demográfico del Cuzco, habitando dentro del recinto de la ciudad, los Incas por privilegio continuaban bajo la comunidad de



aldea o bajo la forma ya más desenvuelta de cantones.

Estos últimos conservaron sus nombres antiguos de ayllu, como Akamana, Kari, Ayarmaca, &, y su evolución estructural no pasó de la gens.

Los primeros se reconstituyeron sobre otras bases, como las tribus de Servio Tulio y Cysthenes, perdieron sus antiguos nombres, adquiriendo los con que hoy designamos la panaca.

## 7.— Hanan y Urincuzco

Dice el P. Molina en su celebrada "Destrucción de Idolatrías": "Entre estos orejones o ingas que viven en el Cuzco, hay dentro de la ciudad del Cuzco dos parcialidades: la una es la de los ingas que viven en Horincuzco, que es lo bajo del Cuzco, y otros viven en Anancuzco, que es en el Cuzco de arriba y tiénense entre ellos por más hidalgos y nobles los del Cuzco de arriba..."

Esta división en Alto y Bajo es comunísima en la organización social-política de los antiguos peruanos. Tenemos Hanan-saya y Urin-saya en casi todos los pueblos de indios de época antigua y en muchos de los que hoy mismo existen.

La escisión de los ayllus cuzqueños en dos grupos ha tenido su punto inicial en Inca Roka. Hasta este monarca el acuerdo entre todos los ayllus fraternos y confederados era más o menos sólido.

Pero posiblemente una política de sistemática exclusión de ciertos ayllus, situados quizá hacia el Norte, determinó una actitud violenta contra los Urincuzcos que hizo crisis a la muerte de Kápac Yupanqui. Los protestantes impidieron el advenimiento a la jefatura suprema de Tarco Huaman designado para sucederle, y por un movimiento subversivo proclamaron a Inka Roka. Los Hanan Cuzco, alejados del gobierno hasta entonces,

entraron en él de hecho; y como sucede siempre en todas las revoluciones, los que las provocan cuando triunfan cometen e incurrn en los mismos atentados y vicios, cuya extirpación les sirvió de bandera. Los Hanancuzco se hicieron dueños del poder excluyendo de él a sus antiguos opresores.

El peligro común, conveniencias de índole general y otros motivos importantes, determinaron después el debilitamiento de esta división que es probable desapareciera bajo los incas últimos, pues a la llegada de los españoles, como dice el citado padre Melina, se iba perdiendo ya hasta la tradición, considerándose los de un prupo y los del otro como iguales.

### 8.— Kápac Ayllu.

Las indispensables aclaraciones históricas que hemos venido haciendo hasta ahora habrán conseguido,—así, por lo menos, confiamos suceda,—llevar nuevas luces a labor tan difícil como es la determinación de los comienzos del estado cuzqueño, envueltos, como todo lo que se refiere al origen de las cosas, en densa oscuridad.

Para venir al estudio de la primera institución política, es necesario hagamos una breve recapitulación.

Se ha visto por el desarrollo histórico del ayllu que en él se cumplen las leyes generales de la evolución; de la horda indiferenciada y homogénea en la que apenas se puede decir que hay gérmenes de gobierno, ha brotado, por ley de diferenciación, la fratria, en la que las formas políticas se pronuncian y las relaciones se rigen con sujeción a normas determinadas, negativas, que pueden condensarse en el tabu; las ventajas de una naturaleza pródiga que insinúan el sedentarismo tienen la virtud de acelerar el desenvolvimiento social-político

hasta generar una nueva diferenciación interna correlativa a integraciones de orden externo. Cuando la gens ha aparecido en el seno de la fratria, por autoformación, el conjunto de la tribu, unidad triple desde ese momento, absorbe elementos extraños, por medio de la adopción individual o en pequeños grupos, o por el de la guerra más frecuente y ventajoso.

El organismo de la tribu crece; pero un momento llega en que frente a frente se equiparan dos entidades que han seguido simultáneo y proporcional desarrollo; entonces se produce la alianza o confederación; pero ya en vista del equilibrio de fuerzas, pues donde es perceptible una inferioridad tiene que imponerse una fuerza superior. Confederadas las tribus, preséntase este problema: para el éxito de la guerra ofensiva o defensiva es necesario un jefe. Cada tribu tiene el suyo; pero falta el de todos. Para el problema se presentan dos soluciones: o se elige el supremo personero del gobierno por voto de todas las tribus confederadas o una de éstas se impone y, al imponerse, consagra con la autoridad última a su señor particular.

Los antiguos peruanos adoptaron la primera solución, en una época primitiva; y la segunda se presentó también en época posterior.

No podemos determinar qué forma adoptó esta elección; porque, estamos ya convencidos, que las leyes sociales para que se cumplan tienen que ser muy elásticas, tanto que comprendan la enorme variedad que nos presenta la historia de los pueblos.

Y lo que decimos de las leyes debemos decirlo también y con justificación mayor, si cabe, en cuanto a las clasificaciones de las formas políticas: no hemos de caer en el común error de asimilar las formas políticas de los aborígenes a férreos arquetipos rotulados con los nombres de aristocracia, democracia, mesocracia, etc.

Hemos dicho que los antiguos peruanos comenzaron, estando ya federados, por elegir un jefe común; al ele-

gir a ese jefe común, como el individuo no es nada y el ayllu lo es todo, elegían también un ayllu jefe, "Hatun Ayllu" o "Kápac Ayllu". Como se sabe la palabra Inca servía para denotar, primero, al jefe de cada grupo o jefe parcial, y en seguida, a todos los príncipes casados del Kapac Ayllu. Cuando apareció el jefe de la confederación, que es lo que se llamó Rex entre los romanos y Rei en lengua romance; éste se denominó el Kápac Inca, o Sapa Inca o Sapan Inca; que es como decir el Único Señor o el Señor por excelencia. El ayllu del cual salía el KAPAC INCA adquiría el predominio en el gobierno, predominio que después se vinculaba al del ayllu del que salía la Koya o mujer "legítima" del monarca; porque, como se sabe, y este es un hecho que podemos reputar positivo, histórico, indudable, los Incas fueron polygamos, así como los jefes de todos los grupos políticos del Perú precolonial. La designación de Reina o Koya tenía la ventaja de establecer, por los vínculos de la sangre, el parentesco de todos los ayllus. Esta medida trajo como consecuencia, en cierto modo, una "rotación del gobierno" porque cada uno de los Incas tomó como Koya a la hija del curaca Tal o del sinchi. Cual que, por este hecho, resultaban aliados, copartícipes del ayllu reinante.

Y aquí viene una cuestión de suma importancia para la fase política de este estudio:

¿Las panacas que hemos analizado eran fundadas, como se dice, por cada uno de los monarcas; es decir, eran constituídas por su descendencia: o estas panacas preexistían y de cada una de ellas salió un jefe de la confederación?

Resolver el punto es cosa muy grave. Por un lado tenemos el testimonio de historiadores numerosos que se refiere a ser exacto el primer extremo de la interrogación anterior.

Por otra parte, esta consideración: si como se dice el Kápac era elegido por todos los ayllus del Cuzco. ¿có-

mo salvar el absurdo de que los monarcas de procedencia Hananeuzco fuesen elegidos por los Urincuzcos, puesto que sólo tenían existencia las panacas Raurahua, Hahuaiñin, Uscamaita y Apumaita que habían dado a los incas Sínci Roka, Lloque Yupanqui, Maita Kápac y Kápac Yupanqui, en quien termina el predominio Urincuzco? Si Inca Roka dió nacimiento a Ueukaquirau-panaca, y no existían aun las otras que le siguen, ¿quiénes le eligieron por Rei?

¿Cuál fué el Hatum Ayllu del que salió Inka Roka?

Ante tan notable dificultad, tedemos que suponer que preexistían las panacas. Que, muerto el Inca, toda su descendencia incrementaba el grupo, que, siendo KAPAC AYLLU, había llegado al pináculo de su desarrollo con agregación de bienes muebles e inmuebles. (Recuérdese que todo el servicio del Rei pasaba a su linaje y que ningún monarca heredaba nada de su antecesor, ni la habitación).

El ayllu que había gobernado cuarenta y más años— la vida del rey— volvía a ser lo que fué y lo que seguía siendo, sin notables diferencias, excepto lo que hoy llamaríamos "nepotismo", o predominio de sus miembros en las funciones administrativas y políticas.

Estas características hicieron caer a los historiadores coloniales en absurdas identificaciones. Hoy no nos atreveríamos a comparar el Kápac Ayllu con la casa reinante por temor de que la comparación se tomase a la letra y resultase identidad. Es peligroso decir, que nuestros Maitas son como los Hohenzollern o Hapsburgos de nuestros días.

El Kápac Ayllu, o sea el grupo dominador, establece el primer elemento colectivo en la formación del Estado, la primera entidad organizada en la que aparece claramente su finalidad política.

### 9.— Sapan Inca

Dice Agustín de Zárate que “de la parte del Collao” vino una gente belicosa que llamaron ingas... y al principal de ellos llamaron ZAPALLA INGA, que es solo señor”....

En diversas oportunidades anteriores hemos tratado este punto, demostrando que el jefe de jefes o el jefe de la confederación cuzqueña fué llamado SAPAN INCA.

Tenemos que suponer que en esta primera época, en la que los componentes de la confederación no tenían grande importancia, ni lo extenso de las tierras poseídas era tanto que pudiese significar fuerza económica, el Supremo Jefe no alcanzaba significación mayor a la que, en nuestros días, tiene el reyezuelo de un grupo de tribus africanas.

Órgano regulador y directriz del grupo étnico carecía de omnímodo poder en tiempos de paz, teniendo, como dice Riva Agüero, mucho de honoraria su jefatura de las tribus; pues, cada ayllu, en su barrio, continuaba conservando verdadera autonomía. Este poder limitado en tiempos pacíficos, creemos que, sin grandes diferencias, persistió en periodos posteriores. La base demográfica de la confederación no difería mucho de la de grupos vecinos y de la de casi todos los ayllus que coexistían, en lo demás del territorio.

Bien podemos aplicar a esta etapa de iniciación de la monarquía cuzqueña lo que los cronistas dicen del resto de tribus cuyo examen no es objeto directo de este estudio. Dice Llano Zapata, en sus “Memorias Histórico-Físicas-Apologéticas de la América Meridional:

“El Imperio del Perú (a cuanto alcanza la noticia por el conocimiento de los QUIPUS) fué monárquico en su principio. Gobernóse por curacas que eran las

cabezas de uno o muchos pueblos. Tenía la tierra tantos señores cuantas eran sus poblaciones y partidas que llamaban AYLLOS. Cada población era independiente de otras". (pág. 87).

He aquí en síntesis el cuadro que ofrecía el Perú en la época que estamos estudiando. El grupo de ayllus que vivían en el Cuzco estaba gobernado por un jefe que era el Inca, lo mismo que en otros grupos que podemos encontrar en el resto del país, como los gobernados por Cuyus Mancu, el Gran Chimú, etc.

El Inca, que carecía de mucha importancia en lo normal de la vida interna del grupo de tribus que le habían encomendado la dirección en jefe de sus destinos, la adquiriría, y grande, en tiempos de guerra, ya para defenderse de otros grupos que acechaban la riqueza de que eran poseedores, ya para, a su vez, acechar la agena, la de tribus que podían hallarse a su alcance y cuya conquista consideraban hacendera.

Frai Bartolomé de las Casas asegura que, en este primer período del desarrollo político, la sucesión en el gobierno no era por herencia sino por elección, prefiriéndose a los parientes (hijo o pariente más cercano del señor").

Así debió ocurrir cuando el señorío del Cuzco no se extendía más de diez leguas en contorno.

Las costumbres del Rei eran de lo más sencillas; continuaba siendo dentro de su fratria el Mayor (Curacac); y si no fuese por la verificación de ciertas ceremonias que comprendían en su concurrencia a todos los ayllus, se diría que el Inca no era tal Jefe Supremo de todos, sino sólo de su grupo. Sin embargo, en su persona se confundían el jefe político, el militar y el religioso; porque, como en el clan, el mayor era a la vez el jefe en lo interno, que regía las relaciones intrafrátricas actuales, que organizaba la guerra ofensiva y defensiva y que presidía las ceremonias del culto totémico, como el jefe de la gens las del culto de los an-

tepasados. El Inca dictaba las normas a que debían sujetarse las relaciones intertribales, asumía la suprema dirección en las campañas de conquista de otras tribus y en las de defensa contra agresiones extrañas y, por último, era el sacerdote del dios común que unía espiritualmente a todos los grupos. Después, siguiendo las mismas leyes de diferenciación, el jefe militar vino a ser uno de sus hermanos y el religioso otro; pero, al fin, salidos todos del Ayllu-Jefe.

Acostumbraba el Inca presidir las comidas públicas de su ayllu, comidas que se verificaban con gran simplicidad, al aire libre, si hacía buen tiempo, o dentro de los grandes salones llamados CANCHA, si llovía (1).

Las mujeres del ayllu estaban encargadas de llevar cada una su olla de alimentos y su cántaro de bebida (la chicha o Akja). El Inca era atendido por la Koya y cada señor por su respectiva mujer. Y unos y otros se brindaban, y el Inca aceptaba, como cualquiera de los allí presentes, lo convidado. Después de las comidas, venían las danzas y cantares, y el Inca todo lo esperaba como buen amigo y contertulio, sin que delante de él se observasen pomposos ceremoniales. Probablemente más tarde introdujéronse fórmulas de etiqueta requeridas por la complejidad de la organización y los grados de la jerarquía.

En el paralelo que establece el autor de "Las Antiguas Gentes del Perú" de los señores de la Sierra y de los Llanos (la costa), que es un acertado estudio de psicología social, dice de los primeros que eran hombres enemigos de afeminamientos y cortesanas, siendo por lo contrario, ásperos y enérgicos, nada aficionados a vida regalada, y guerreros de su natural, que como tales siempre tenían las armas a la mano y con ellas dormían, y se alimentaban frugalísimamente.

---

(1) Estos banquetes se denominaban KARAKUY.



El Inca, señor de tales gentes, representaba todas esas virtudes de virilidad y templanza.

Su intervención en el modo y orden de vida era semejante a la de todos los que en este estado de desarrollo gobiernan los grupos; intervención detallista que tiene que ver con las relaciones que hoy propiamente podemos llamar de derecho civil; pero todo eso es fácil de explicarse si se tiene en cuenta la estructura y funciones del ayllu.

## I.— Desarrollo del Estado cuzqueño

### 1.— Las primeras conquistas

Sinchi Koka, primer Inca histórico, emprendió la obra de engrandecer la reducida confederación de que era jefe y señor; respondiendo a aquella ley del desarrollo de los organismos social-políticos que enunció Spencer: "Cuanto más avanza la evolución política, más se caracteriza por el apetito de las sociedades grandes y fuertes que les impulsa a incorporarse sociedades más débiles".

Pero como el conjunto que encabezaba Roka, sinchi kápac o hatum sinchi (como debió llamarse), no disponía de muchos recursos ni número de combatientes, no se atrevió a aventurarse en empresas guerreras sino que como los grupos pequeños a que se refiere el autor de "Los Primeros principios", procedió a incorporarse o absorber grupos inferiores, hordas aisladas o solitarias que no habían alcanzado salir de su estagnación, empleando para ese objeto medidas de violencia, como la caza de individuos, rapto de mujeres, apropiación de semovientes, ocupación de tierras y aguas, etc. Otros grupos mejor organizados entraron en la confederación como agregados o como adoptados.

A la vuelta de algunos años, Sinchi Roka extendía sus dominios unas ocho leguas en contorno, aproximadamente. Lloke Yupanqui llevaba más lejos las huestes de la confederación cuzqueña; los Quespecanchis, los Ttampus, los Rimactampus, los Poques, los Papres ingresan como aliados. El secreto de este éxito estriba en haber llegado las tribus del Cuzco primero que muchas a la etapa de la Confederación. Las otras tribus de la comarca, por todo progreso, habían alcanzado la idea de fortificarse en altas y cuasi inaccesibles planicies. Aisladas, no atinaron a cosa mejor. Cuando las tropas guerreras de los ayllus del Cuzco llegaban en son de combate a sus vecindades, unas resistían desesperadamente y otras, ante lo irremediable de su inferioridad, se veían forzadas a aceptar las proposiciones del invasor. Los cuzqueños no encontraron grandes resistencias a todo lo largo de la quebrada de Quispicanchi: los de Muyna, Pikillalta, Tipón, los Quehuar, Urcos y Pinahuas, los Huaros, Cahuiñas y Cuchoas, no habían alcanzado ni gérmenes de confederación, siendo batidos todos en detall, y los que vivían como cóndores en lo alto de sus colinas rodeadas de fuertes muros, precipicios y peñascos inaccesibles, tenían que descender y bajar la cerviz ante los señores del Cuzco.

Las dificultades debieron comenzar cuando las tribus expedicionarias arribaron a dominios de Kanches y Kanas, pueblos, según parece, de origen Kolla, es decir, gentes tradicionalmente enemigas de las que reconocían un origen kechua, como fueron la mayor parte de las que habitaron los valles del Apurímac, Huatanai y Uillacamayu. Si los kanches eran más aseQUIBLES, y como tales consiguiéronse que entraran en arreglos con los del Cuzco, no sucedió cosa igual con los Kanas que se resistieron, y conservaron su independencia, hasta tiempos de Huaina Kápac. (?) (Son de otro parecer historiadores como Garcilaso, quien dice que los kanas aceptaron el yugo sin oposición ninguna. Es increíble tal

afirmación; los kanas, como kollas que parecen ser, eran—y hoy mismo lo son—gentes viriles, numerosas y bien organizadas que tenían por jefe un gran señor, el HATUNKANA).

Posiblemente Lloke Yupanqui abandonó conquistar a estos sujetos y prosiguió su avance hacia el Kollao. Atribúyese a este inca la gran derrota de los que poblaban la provincia que lleva hoy el nombre de Ayaviri. Asegúrase que la matanza fué tremenda y que decidió tal carnicería a someterse a las tribus vecinas. En vano se resistieron los de Pucará (1), pues siguieron igual suerte.

La conquista se detuvo en límites del Hurin Pa-casa.

El sucesor de Lloque (o Lloka) fué Maita Kápac a quien se atribuye una notabilísima capacidad guerrera, fruto de su extraordinario vigor físico y audacia excepcional.

Incorpora a los dominios del Cuzco los territorios del Kollao hasta Iarecaja o Iarikasa y por la costa extiéndelos hasta lo que hoy constituye la provincia litoral de Moquegua.

Dirigese hacia la cuenca del Apurimac, salva este gran río, por medio de un puente de mimbres, cuya construcción pasma; somete a los bravos Chumpivillcas, a los fieros allkas y Parihuanakochas, por un lado; y por el otro, bajando por las tierras de los primeros, a los Kollaguas, Arunis y Yanaguaras o Yanahuaras hasta llegar al sitio que hoy ocupa la ciudad de Arequipa.

Muerto Maita Kápac, es elevado a la presidencia de la confederación Kápac Yupanqui, quien extiende algo más sus conquistas, prosiguiendo por el Kollao hasta Chayanta y las Charcas; por el Apurimac hasta

---

(1) Fortaleza.

Challhua-huanca, y por el lado de la costa hasta Acari y Kamana (Akaman).

En este primer período que comprende todo el gobierno de los Urincuzcos, los confederados habían conseguido incrementar su territorio enormemente. Comprendía la Confederación cuzqueña los actuales departamentos de Apurímac, Arequipa, Puno, Moquegua y buena parte de la república de Bolivia.

## 2.— Período medio

Apoderados del gobierno los Hanancuzco con su primer rei Inca Roka prosiguióse la política imperialista.

Los pueblos del Cuzco, como sucede con todas las naciones que tienden a la expansión, al imperialismo, se creyeron grupo escogido, con misión providencial: imponer por todos los ámbitos del mundo el culto del Sol.

Bajo Inca Roka, Yahuar Huákac y Uira-kocha absorbiéronse nuevas tribus; pero lo que caracteriza este período son las agitaciones tanto internas como externas que ponen en peligro el estado cuzqueño.

Kápac Yupanqui— según Gieza de León— muere asesinado en el templo del sol, por uno de los jefes aliados, celoso de los grandes éxitos guerreros y crecido poder y prestigio del monarca; o quizá víctima de los rebeldes y amotinados Hánan-cuzco.

Tarco Huaman, legítimo sucesor de Kápac Yupanqui, es desposeído del gobierno y quizá aprisionado o deportado.

El curaca Chinputumpi (o Chimpotome)— lo dice Anello Oliva— venga el honor de su hija Challcha (o Chchasca), sitiando el Cuzco con numerosas tropas y apoderándose de él.

Kápac Yupanqui hace arrojar a las fieras a su her-

mano Uman o Huaman que fue autor de una conspiración.

Yahuarhuákae—o Uirakocha—huye del Cuzco a la noticia de que los Chancas insurreccionados marchan sobre la ciudad a destruir su poder.

El señor Pinagua, curaca de Muina, pone cerco al Cuzco.

Uirakocha—o Pachakútec— a las puertas de la gran capital dominadora combate con desesperación a los terribles Chancas, consiguiendo repelerlos.

Urco, desposeído del trono, organiza una rebelión en Quispicanchi para recuperarlo.

Kápac, hermano de Uira-kocha, pretende a su vez, hacer valer sus derechos como segundogénito contra el usurpador su hermano tercero. Y aprovecha de que éste se halla fuera del Cuzco, en el vivac, para sustituirlo en el gobierno; pero pronto vuelve Uirakocha y Kápac se envenena.

Siguense nuevas rebeliones, nuevos motines, nuevas discordias de ayllu. Todas estas agitaciones han sido cuidadosamente ocultas, muy en especial las que tenían un carácter interno que decía relación con el orden de la fratria dominante y condominio del gobierno.

Garcilaso se distingue por esta intención, hoy completamente pueril, de presentar a los Incas como dechado de perfecciones y a la monarquía cuzqueña como la república de Platón.

### 3.— Las grandes expediciones

El triunfo sobre los Chancas, poderosa tribu muy temida, acrecentó el prestigio de la nación cuzqueña.

Uirakocha, Pachakútec—llamado el Sesostri peruano—, Túpac Yupanqui y Huayna Kápac son los monarcas que llevaron el poder de la Confederación a su más alto exponente.

Sensibles confusiones imprecisan los hechos de los dos primeros incas que acabamos de citar; sus acciones se atribuyen al uno y al otro; por ejemplo, Uirakocha, según Garcilazo, es el vencedor de los Chancas y este vencedor, según Cieza, no es otro que Pachacutec. Cobo ha pretendido conciliar ambos testimonios y ha afirmado que tanto el uno como el otro fueron vencedores de los Chancas, en etapas sucesivas.

Sea como fuere, lo importante para nuestro estudio es hacer ver que desde Uirakocha, como salvador del Cuzco y desde Pachacutec, como gran conquistador, la monarquía cuzqueña entra en una nueva fase de su desenvolvimiento.

Pachakútec llegó el primero hasta el Chimú y Cajamarca, Jaña y Huánuco, Ica y Nazca, Runahuánac y Pachacámac, Chíncha, y el total sujetamiento de Kollas y Chancas, así como las primeras expediciones sobre la región de las selvas del Madre de Dios o Amarumayu. Su fracaso fué la conquista de los chiriguanas, a quienes no consiguió someter.

Tupac Yupanqui llega hasta Pasto por el Norte y hasta Atacama por el Sur; los fieros Purunaukas (o "enemigos del desierto") le pusieron serio e infranqueable atajo, no pudiendo por esta causa entrar en el país de Chile.

Huaina Kápac corona estas conquistas y deja el Perú en la extensión que alcanzaba al ser invadido por los españoles.

#### K.— El Imperio

1.— Todos los ayllus privilegiados del Cuzco ejercían con el Ayllu-jefe una especie de con-dominio. Los señores de los clanes antiguos, de las tribus componentes de la federación, seguían ejerciendo un cierto gobierno sobre su grupo y territorio.

2.— Los incas, es decir, todo miembro de ayllu confederado que había tenido directa participación en el gobierno, formaron, bajo los reyes últimos, una poderosa y temida clase que los españoles llamaron de los orejones, por el crecimiento de los cartílagos de la oreja a causa de los pesados aretes que usaban como insignia. Esta nobleza tuvo una influencia enorme que llegó a constituir un serio peligro. Cuéntase que 3 mil de estos orejones tramaron una vasta conspiración contra Huaina Kápac, conspiración cuyo programa no era solamente deponer al rei, sino también destruir la monarquía.

3.— Los Incas eran de sangre y de privilegio: los primeros eran los que pertenecían a las panacas, los otros los que formaban la nobleza extranjera. Curacas y parientes de curaca. Los curacas del Cuzco, cinco a seis leguas a la redonda, gozaban de mayores regalías que los de las provincias más distantes. Pero entre estos últimos, había grandes señores que fueron considerados siempre como hermanos o parientes de los reyes cuzqueños. Estos reyezuelos, como el de Runahuánac, Chíncha, Nazca y Pachacámac o como el de Chimú, o como el de Huántar, o como el de Quélap, casábanse con ñustas o princesas del Kapac Ayllu cuzqueño.

4.— Los Incas supieron mantener el equilibrio entre la centralización que exigían sus miras imperialistas y cierta independencia, que en muchos curacazgos casi era total, de las regiones englobadas en el Imperio.

Es un grave error creer que el vasto conglomerado político que llamamos Imperio de los Incas alcanzara unidad nacional. Es postulado histórico que los Incas no consiguieron la unificación, porque no llegaron a fusionarse los heterogéneos elementos étnicos y sociales que cubrían el vasto territorio como la variedad de todos los colores del mosaico.

5.— El inca enviaba a las provincias sojuzgadas un representante suyo, como hoy manda un virrei la Gran Bretaña a sus posesiones de la India, en la que gobiernan también los jefes aborígenes.

En cada cantón o comunidad de aldea había un número de *Hatum-runas* o *Llactataitas* que eran algo así como los notables del lugar, a quienes se encomendaba un género de funciones que pueden ser, en cierto modo, asimilables a las edilicias.

El curaca seguía gobernando con todas las facultades primitivas, levemente restringidas en ciertos respectos.

Para fines puramente militares y en ningún modo con finalidad política se dividió la población masculina en decenas, cincuentenas, centenas, pentacentenas y millares, y para cada uno de estos grupos se designó un *camayoc* o jefe de compañía, escuadrón, etc. Es posible que se aprovechara de esta organización para los trabajos públicos en tiempo de paz; pero—entiéndase bien— estas divisiones eran “*intra-ayllu*”, no se podía sumar cien individuos del *ayllu* B. con cincuenta del C., porque, hasta en la guerra, cada *ayllu* formaba escuadrón aparte.

Existían visitadores o *Tucuiricuc* encargados de vigilar que todos los funcionarios políticos y administrativos cumplieran sus deberes.

6.— De las antiguas crónicas e historias del Perú no se puede obtener datos claros sobre si en el imperio existió un consejo de estado o cuerpo legislativo. (1)

¿No componían el primero los jefes de los otros *ayllus*? Suposición es, pero no aventurada: porque no se concibe una confederación en la que todo el poder se

---

(1) Los Virreyes de los Cuatro *Ayllus* formaron una especie de consejo.



concentra, sin control, en manos del Rei; pero en el hecho, como estamos viendo, quizá si sería innecesario ese cuerpo político, si los curacazgos gozaban de una autonomía considerable, conservando sus leyes, costumbres, creencias, etc., adicionadas con las que insinuaba o había impuesto, en ciertos casos, el poder centralista del Cuzco.

7.— La función judicial no fué diferenciada de la política, excepto el caso que menciona el P. García, autor del Origen de los Indios, que dice que en ciertos días del año salían a la gran plaza del Cuzco cuatro señores del Kápac Ayllu que se oblocaban cada año en un extremo a hacer justicia. Pero lo general era que, desde el Inca hasta el Tucuricuc y el gobernador real, ejercían funciones judiciales como anexas a las políticas.

8.— Es posible que creciendo la monarquía se hiciese hereditario el gobierno; y la elección entre los hijos del rei muerto resultaba elección restringida y limitada a un número cada vez menor de electores hasta resultar imposición de un grupo poco extenso.

Las intrigas fraguadas por la ambición se repetían con frecuencia, llegando hasta el crimen, como el asesinato del o de los hijos de la Koya. Y para que heredase el gobierno el hermano del Inca. La muerte del monarca se ocultaba cuidadosamente durante un mes y la casa del difunto, léase el barrio, era mucho más vigilado por fuerza armada "no fuese a entrar alguno a hacerse tirano". Tales precauciones se usaron en el Cuzco a la muerte de Paullu Inca.

La monarquía cuzqueña fué ejemplo de sencillez.

Sencillez que salía espontáneamente del carácter familiar del ayllu.

9.— El sostenimiento del Estado se atendía con el

producto de sus propias tierras: el Estado era propietario de la tercera parte del suelo.

El individuo ofrecía dos clases de tributo:

A.— El tributo de su trabajo personal, establecido bajo la forma del servicio obligatorio de labor anual que se prestaba en determinados periodos; nadie estaba exceptuado de este servicio.

B.— El tributo de los sometidos, consistente en productos. Además, el gobierno tenía el estanco de las minas y grandes rebaños eran de su propiedad.

De este modo podía atender al sostenimiento del gran número de funcionarios y empleados de gobierno, a las necesidades de la beneficencia pública, a las del ejército permanente y en campaña.

10.—Distínguese la administración imperial por el crecido número de sus agentes. La burocracia se encontraba muy desarrollada; pues lo abundante de los recursos públicos lo permitía.

Una de las funciones administrativas más perfectas fué la estadística: los quipucamayoc tenía relación demográfica general (censo), especial de guerra (con todos los hombres aptos para ella), de tributos y abastecimientos, etc., etc.

El enorme desarrollo alcanzado en la agricultura, las portentosas obras de hidráulica e ingeniería cuyos vestigios hoy mismo podemos admirar, la edificación de fortalezas, templos y casas-viviendas; las artes escultóricas y pictóricas, las industrias de alfarería, metalurgia y tejidos; en fin, el progreso literario y científico del gran imperio; dan la ilusión de la vastedad inconmensurable, del dominio unánime e incondicional de todo el Perú: sin embargo, no sucedía de ese modo: la construcción política era frágil, carecía de la base fundamental de la conciencia de la nacionalidad, de la uni-

ficación espiritual; sin ese cimiento, el imperio no era sino un castillo de barajas.

De entre sus ruinas obtenemos un sobreviviente: el ayllu: que es como si desaparecidas las especies vivientes de la faz de la tierra, un día encontrásemos al protoplasma. El agregado aborigen trazó, pues, la curva de la vida; salido del ayllu, tornó al ayllu.....



## Tercera Parte

### 1.— Los Incas "sin gobierno"

Huayna Kápac a su muerte,— dicen los historiadores— dividió el Imperio entre sus hijos Atahualpa y Huáscar; lo probable, es, sin embargo, un golpe de estado de los de Quito en perjuicio de los del Cuzco. Los grupos septentrionales no podían soportar la hegemonía cuzqueña. Y aprovecharon de que el Inca murió fuera de su sede imperial para proclamar Rey al hijo de la princesa Scyri. Pero la vastedad del territorio impidió que los quiteños extendieran tan pronto la soberanía de Atahualpa sobre el resto del país. Conocida la muerte de Huayna Kápac en el Cuzco, se proclamó allí a Inti Cusi Huallpa o Huáscar, hijo, probablemente, de la hija del señor de los Quéhuar (Ayllu de Huascarquihuar, incluído en una reducción en 1571). Quedó, así consumada la división del Tahuantinsuyu. Las miras impe-

rialistas de los quiteños motivaron bien pronto una expedición sobre el Cuzco. La historia ha conservado referencias seguras sobre las vicisitudes de esa cruenta guerra intestina. Atahuallpa, a la postre, consiguió apoderarse del Cuzco, destruir la estirpe real, apresar y después victimar a su medio hermano Huáscar, afianzando, de este modo, su absoluto dominio en el Imperio.

La invasión de gentes blancas sorprendió al monarca vencedor; un hecho inesperado se presenta en momentos en que el Imperio iba a consumir su cambio de centro, afirmando el predominio de los grupos del Norte sobre los del resto del país. Los conquistadores extrajeros se aprovecharon de la profunda división entre los partidos del Cuzco y de Quito; primero se alían a éstos contra aquéllos; después, muerto Atahuallpa, se unen a los del Cuzco y exterminan a los principales secuaces del bastardo; y haciéndose los sostenedores de la descendencia legal de Huáscar, restablecen el trono y coronan a Manco II, hermano del infortunado inca cuzqueño. Desengañados muy pronto los aborígenes, comprenden el género de usurpación de que se les hace víctimas; reaccionan, y a la cabeza de su señor, ponen sitio al Cuzco, haciendo inminente el peligro de muerte de los pocos españoles estantes en la ciudad.

Las relaciones entre unos y otros se aclaran; el valor y la bizarría innegable de los hidalgos ibéricos consigue el prodigio (o milagro) de rechazar a la masa enorme de indios sitiadores.

Titu Yupanqui, en acuerdo con Manco, pone sitio a Lima; pero con igual éxito.

Paullu Inca, otro hermano de Huáscar, es reconocido inca por el partido de Almagro, a quien acompaña en su expedición a Chile.

Muerto Manco Inca, desbaratados y destruídos los del partido de Almagro, los indios pertenecientes al Kápac Ayllu proclamaron a Sairi Tupac, quien estableció

su sede de gobierno en la inaccesible Vilcabamba. Insistentemente se había tratado de hacer salir de su retiro al Inca Sairi Túpac; pero éste se negaba a ello. Por fin, asegurándosele garantías y recompensas y a instancias de su tía doña Beatriz, mujer de Mancio Sierra de Leguizamo, se logró saliera acompañado de su primo Juan Sierra Manco Kápac, de Juan Betanzos, el autor de la "Suma y Narración" y de frai Melchor de los Reyes.

Llevado a Lima, el gobierno le concedió, a trueque de su renuncia a sus antiguos derechos sobre todo el país, la encomienda vaca por ejecución del rebelde Francisco Hernández Girón, que producía 17 mil pesos, el señorío del Valle de Yucay y unas tierras solares en Hanan-Cuzco, cerca de la fortaleza.

El señor del Perú quedó a la altura de cualquier obscuro encomendero español.

Cuando Sairi Tupac, de regreso de Lima, se alojó en el Cuzco en casa de doña Beatriz Manco Kápac, su tía, dice Llano Zapata, "grandes fueron los regocijos y fiestas que hicieron los indios por la presencia de este Príncipe y restitución a la corte de sus antiguos dominios; vinieron a saludarle los más distantes caciques del reino, desde los Chiriguana hasta los Charcas"... Pero Sairi Tupac ya no era su señor.

Sucedió a éste su hermano segundo, Titu Cusi Yupanqui, a quien le dieron la MASCAPAICHA en Pacyura, cerca de Vilcabamba. Túpac Amaru, otro hermano de los anteriores, heredó el gobierno, coronándose en Marcanai. (1)

Durante estos periodos, es indudable que existía la conciencia nacional del Imperio entre los indios del Cuzco; el gobierno de los Incas si bien no podía coexistir sino muy restringidamente en la Ciudad, era fuer-

---

(1) Tupac Amaru era el legítimo sucesor del Imperio.

te en el interior, en toda la región de los Ttampus y en Vilcabamba. Los otros señoríos distantes del Cuzco seguían gobernándose con autonomía hasta muy entrada la colonia.

Después de Tupac Amaru, injusta y antipolíticamente sacrificado en el Cuzco por el virrey don Francisco de Toledo, la historia no nos dice palabra sobre quienes le sucedieron en el derecho a usar la mascapaicha, o lo que es igual a coronarse Inca "sin gobierno".

En los documentos que tratan sobre el linaje real de Pumakahua que se hallan insertos en la revista "Nuestra Historia", número único, conmemorativo del centenario de aquel prócer de nuestra independencia, se habla con frecuencia de un Inca Tuccay Kápac que debió ser, a no dudarlo, sucesor del gobierno imperial. Este Tucay o Tokay viene a ser antepasado en línea recta de don Mateo Pumakahua Inca. El uso de la mascapaicha continuaba entre los descendientes varones de los monarcas que "gobernaron" desde Manco II, bastante tiempo después a la muerte de Tupac Amaru. Nada menos que entre los documentos citados figura una petición firmada en 1656 en la que don Bartolomé Quispe-Tuccay, "natural de la parroquia de Nra. Sta. Ana de esta ciudad" (Cuzco) pide se le reconozca como a descendiente en línea recta de varón de Tucay Kápac Inca "señor natural que fué de esta Tierra", y que en consecuencia se le den garantías para el uso libre de la mascapaicha colorada . . . y "que goce de las preeminencias y honras que deben gozar los tales descendientes de personas nobles e Ingas señores que fueron de estos Reinos". Y se proveyó favorablemente.

En papeles antiguos pertenecientes a ilustre familia del Cuzco, hemos logrado encontrar una genealogía completísima de la familia incaica; allí consta toda la sucesión de Tupac Amaru hasta 1744.

Para el objeto de la presente monografía, bástanos indicar que el Imperio de los Incas, con existencia real,



reconocida, se redujo al Marquesado de Santiago de Oropesa que comprendía la siguiente extensión:

Desde una media legua antes de Ollantaitambo hasta Huarcocondo, desde este lugar hasta Maras, de aquí a un punto distante una legua de Chincheros, continuando la línea de demarcación de Urquillos y Huayoccare, siguiendo hasta Huaran y Calca, cerrándose con un trazo de este lugar al sitio media legua de Ollantaytambo por la falda de los cerros que cierran la quebrada de Uilcamayu en su ribera izquierda. Englobaba parte de las provincias actuales de Urubamba, Calca y Anta.

Los ingresos de este pequeño estado feudal podían apreciarse en poco más de 50 mil pesos anuales; su población en unas 20 a 25 mil almas sobre las que ejercieron dominio Sairi Tupac y sus sucesores hasta los últimos marqueses de Oropesa.

## LOS ABORIGENES EN LA COLONIA

### 1.— Ordenanzas del virrei Toledo

Este monumento de legislación nos dá suficientes luces sobre la organización política que los conquistadores concedieron a la nacionalidad vencida. De su estudio se desprende que muchas de sus antiguas formas fueron acertadamente conservadas.

a. Elección de alcaldes; regidores, alguacil y mayordomo. El primer día del año se reúnen en la Casa-Cabildo y proceden a elegir dos alcaldes, cuatro regidores, un procurador, un alguacil mayor y un mayordomo del hospital. El escribano o quipucamayó tiene carácter *ad perpetuom*.

Esta elección, que debió hacerse al principio por todos los notables o Hatum-runas, se hizo después ex-

clusivamente por los mismos alcaldes, regidores, alguacil y mayordomo salientes, quienes no podían ser reelectos.

b.— **Nombramiento de alguaciles y otros oficiales.**— Los nuevos funcionarios proceden, en seguida, a nombrar un alcalde para los indios de Hanan Sayac y otro para los de Urin Sayac, un carcelero, un pregonero y un verdugo, todos los cuales debían ser casados.

c.— **Restricciones y garantías.**— Para cautelar la elección se mandaba que los Caciques no interviniesen directa o indirectamente, so pena de suspensión por un año.

Era incompatible el cargo de alcalde o regidor con el de curaca (o cacique, como les llamaban los conquistadores por la razón que ya se dijo). Estaban impedidos de serlo los parientes entre sí en grado inmediato: Se prescribió que la elección recayese siempre en indios de ayllus distintos para que todos estuviesen contentos.

Se seguía juicio de residencia contra todos los que ejercían funciones públicas, juicio que abriase al siguiente día de la elección.

d.— **Jurisdicción.**— Los alcaldes conocían en primer término de las causas de residencia contra sus predecesores. La segunda instancia era el Corregidor.

La función judicial era absolutamente gratuita.

Conocían, además, de las causas civiles entre indios hasta la cantidad de treinta pesos; no tenían jurisdicción en los pleitos entre caciques, ni sobre mejor derecho a cacicazgos, tierras e indios. Pero sí conocían de los interdictos entre indios comunes. Todo procedimiento era verbal.

Sentados en un poyo de la plaza debían atender los asuntos de su resorte, dos horas, dos o tres veces por semana. No podían imponer multas por más de un

peso,, y había apelación cuando pasaba el pleito de veinte.

En materia criminal, su jurisdicción era la misma que la de nuestros jueces de paz. Extendían sus atribuciones a cierta vigilancia de orden moral, como la relativa a los amancebamientos, idolatrias, etc. Y detallamos sobre la conducta privada, como lo que debía prohibirse a las viudas, las borracheras, etc. Estaban obligados a visita de cárcel todos los sábados. Intervenían en la facción de testamento, procurando que los indios siempre lo hicieran. Tenían que vigilar los hospitales, cuidaban de huérfanos y del orden de las familias. Intervenían en las ferias que debían ser bisemanales. Ejercían cuidado sobre limpieza de las calles y casas. Y casi todas las demás atribuciones municipales.

Estaban autorizados para adjudicar las tierras vacas de indios y hacer el reparto periódico de los topes.

**e.—Los alguaciles.**—Ejercían funciones policiales, debían rondar las poblaciones en la noche y hacer tocar la queda, apresando todo indio que fuese encontrado dos horas después de anochecido.

Estábales encomendado el cuidado de las mujeres solteras, ninguno, sin licencia del alcalde, podía penetrar en sus domicilios. Tenían bajo su custodia a los presos de las cárceles. Obedecían las órdenes de los Alcaldes.

**f.—Escribano, pregonero, carcelero y verdugo.**—Estaban obligados a hacer inventarios, testamentos, etc. y a consignar en quipos cualquier cosa "que conviniera asentarse por memoria". Ganan de los bienes de comunidad, no debiendo cobrar derechos por separado.

El carcelero tiene las mismas atribuciones de los alcaldes. Goza de una chácara como recompensa a sus servicios.

El pregonero y verdugo, como su nombre lo va di-

ciendo, no tienen más funciones que las de pregonar y ejecutar.

g.—**Los Caciques o Curacas.**—Están obligados a recoger la tasa y remitirlas a las Cajas de Comunidad. Se les prohíbe hacer colectas. Se les autoriza hacer repartimientos de indios para construir o reparar caminos, pueblos, iglesias, tambos y puentes, así como para sembrar, coger y beneficiar las chacaras de comunidad y guardar los ganados comunes “y para las demás cosas concernientes al bien público”. “lo cual pueden hacer haciendo el repartimiento igualmente por sus parcialidades y ayillos sin haber agravio ninguno”.

Los caciques y sus hijos primogénitos estaban libres de tributos; los hijos lo pagaban, pero no tenían obligación de prestar su servicio personal.

Los caciques debían vigilar la conducta honesta de los indios que les estaban subordinados; así como la tocante a enfermos, testamentificación y cristianización.

Estaban prohibidos, entre otras cosas, de cobrar tributo alguno de las indias de su parcialidad que casaren con indios de otra (La mujer sigue la nacionalidad del marido). Si bien se les reconocía derechos a la polygamia, no era consentido el abuso de este derecho que estaba sujeto a restricciones. Las indias solteras no podían ser forzadas a encierro en el domicilio de los caciques, so pena de suspensión. Eran sus mujeres las que lo querían de buen grado, pero no contra su voluntad.

Se les concedía el privilegio de viajar a caballo.

Se les prohibía tener esclavos negros o mulatos. Los caciques que tuvieran sus padres impedidos de ejercer ese cargo estaban obligados a sustentarlos con la mitad de lo que aperecieran como salario .

Tanto los caciques como los alcaldes estaban obligados a cuidar que unos y otros indios de parcialidad se presten cooperación y ayuda en sus trabajos agrícolas.

La ordenanza XIX dice:

"Item ordeno y mando que los Caciques y principales, Alcaldes y Regidores coman en las plazas donde tienen costumbre de juntarse en los pueblos, porque es justo que en esto se guarde la costumbre antigua del Inga, atento a que comen con ellos los indios pobres comiendo públicamente".

Costumbre que caracteriza, como lo dijimos antes, la sencillez de los usos monárquicos, en oposición a las referencias de los cronistas que convertían al Inca en un monstruo de despotismo ante quien había que presentarse descalzo, con una carga en las espaldas y sin osar mirarle.

Alcaldes y caciques estaban en el deber de ordenar la reparación de las chácaras de andenes y la prohibición de los tambos.

Contiéndose otras diversas ordenanzas de escasa importancia. Tal era, según el código del virrey-legislador, la organización política de la población aborigen que persistió hasta los primeros años de la república, con leves cambios, como la institución de alférez real de indios. &c.

El descendiente del Inca tenía el uso de la mascapaicha carmesí y en las asistencias públicas marchaba en el cortejo oficial rodeado de alcaldes, alguaciles y regidores, como el antiguo monarca de los orejones o Incas de su corte.

### 1.—El ayllu en la edad virreynal

Las ordenanzas del virrey Toledo contienen algunas interesantes prescripciones que dicen relación con el ayllu. Son estas:

a.—Prohibición de lo que hoy mismo existe y conocemos por el "sirvinacui" o sea el ayuntamiento carnal anterior al matrimonio, por tiempo más o menos lar-

go. Algo que podemos asemejar con la familia o unión sindyásmica.

b.—Pena de 50 azotes a los amancebados.

c.—Prohibición de que los indios comunes sean polygamos; la polygamía sólo era consentida a los curacas.

d.—Castigos a los incestuosos, lo que prueba que debieron existir algunos ayllus en estado hetayrico.

e.—La testamentificación obligatoria en la que se declara herederos hace suponer que los ayllus habían llegado a los albores de la familia pero la propiedad de las tierras y semovientes continuó siendo del ayllu *gens*.

f.—El establecimiento de mercados bisemanales prueba que el ayllu alcanzó desarrollo hasta la fase comercial que quedó en su etapa primitiva: el trueque o permuta.

g.—Prohibido el "chaco" o caza de vicuñas o guanacos, pierde el ayllu esa propiedad común.

h.—Las chacras vacantes por muerte de indígenas son adjudicadas por alcaldes o caciques a quienes no las tuviesen.

i.—Las reducciones ordenadas por Toledo introdujeron grave desorden en las tierras; para evitar prosi-guiese tal estado de cosas se hicieron permutas y recompensas de terrenos, consultando la mayor igualdad.

j.—Al establecer el arado con bueyes; se ordena que tanto estos como los arados se compren con dineros de la comunidad y se utilicen por todos sin excepción alguna.

k.—Las lanas se repartían anualmente entre los indios más pobres, llevándose cuenta y razón.

l.—La mujer que se casa, desde ese momento deja de pertenecer a su ayllu y pasa al del marido.

m.—No pagan tributos ni viudas ni ancianos o impedidos.

n.—Los yanaconas o indios traídos de otros ayllus pagarán tributo como los demás. Estos yanaconas son los adoptados.

n.—Prohibición de admitir indios forasteros. Cada individuo pertenece exclusivamente a su ayllu de origen. (Supervivencia incaica).

o.—Al establecer las chacras de comunidad, cuyos productos se guardaban en piruas y eran repartidos en particular a los necesitados, se restablecía en cierto modo el régimen imperial en el que se reconocía existencia limitada al falansterio. Había también ganados de comunidad.

p.—Dictáronse eficaces providencias para mantener y conservar estos bienes que son la mejor prueba de la supervivencia del comunismo agrario. Gracias a estas medidas, podemos hoy mismo observar la existencia de tales bienes.

q.—El producto de lo vendido de estos bienes comunitarios se depositaba en las llamadas Cajas de comunidad, de las que se tomaba lo necesario para comprar arados, bueyes, aperos de agricultura &c.

r.—Al ordenarse que los hijos sigan y reconozcan el ayllu y parcialidad de su padre y no el de su madre, se comprende que el régimen agnático no se había generalizado, continuando en la mayor parte de ayllus el enático o matriarcal. Las leyes españolas aceleraron esta evolución.

s.—Pasó a la legislación el derecho consuetudinario de mutua cooperación en el trabajo o comunidad para la producción.

t.—Los ayllus al tiempo de la conquista estaban en posesión de las tierras que les habían adjudicado los Incas; pero así como unos habían venido a menos, disminuyendo en número, otros habían crecido; se imponía una redistribución que la verificaron los visitantes y comisarios nombrados por el virrey Toledo en el Cuzco, consultando la mayor igualdad. Por la ordenanza XXX se establece que este reparto sea trienal.

El virrey Toledo dictó ordenanzas especiales para los indios de Charcas y para el cultivo de las chacras de coca.

## 2.—Examen del Ayllu

Disuelta la gran entidad "Imperio", el ayllu cuzqueño que alcanzara su máximo desarrollo fué perdiendo sucesivamente su calidad de ayllu-jefe de confederación y tribu triplemente compuesta, hasta reducirse a ayllu-clan, primero, con residencia en cantones y a simple ayllu gentylico que es como hoy podemos aun estudiarlo en las parcialidades o comunidades de aldea de las provincias de Paucartambo, Calca, Quispicanchi, Acomayo, &c. &c.

Los ayllus continúan teniendo designaciones totémicas; los apellidos indígenas son en una considerable proporción apellidos que tienen este origen: verbigracia.

Human—Halcón

Hualpa—Gallina

Catari—Víbora

Uturuncu—Tigre

Kalla—Loro

Pilleco—Avecilla

Cuntur (Condori).—Cóndor.

Amaru—Serpiente

Atocc—Zorro

Puma—León

Mamani: especie de halcón.

Chinchay—felino.

En el departamento del Cuzco el número de ayllus llegaba en 1787 a una alta cifra: así por ejemplo:

En Acomayo existían 65 comunidades.

En Calca, existían 9 comunidades.

En Quispicanchi existían 54 comunidades.



En la Convención existían 30 comunidades.  
En Canas existían 30 comunidades, etc.

Las funciones políticas del ayllu se han ido restringiendo hasta conservarse únicamente las de Comisario, Mandón y Segunda, las de Alcaldes, Kollanas y Kañaris, que se reducen a contadísima intervención en faenas para trabajos públicos y labores agrícolas.

Los comisarios son los agentes inmediatos del teniente gobernador mestizo. Mandones y segundos son, a su vez, agentes de inferior jerarquía, en resumidas cuentas todos dependientes e instrumentos de explotación de las autoridades políticas generales del distrito y la provincia.

Para las festividades religiosas son electos los "carguyoc" anualmente, a quienes se encarga de todo lo relativo a organizar el holgorio y borracheras, corriendo a su costa todos los gastos. El carguyoc tiene una gran importancia entre los indios; y el "cargopasado" o ex-carguyoc es mirado con respeto y pasa a ser Hatumruna o Notable del ayllu.

Kollana y Kañari son jefes y ayudantes de jefes, respectivamente de la legión de trabajadores agrícolas. Ejercen sus funciones en tiempos de cosecha. Así como para el carguyoc se escoge al Kápac o más rico, de preferencia; para los cargos de Kollana se busca al Sinchi o más fuerte y vigoroso.

Son lejanos destellos de la institución política antigua del ayllu, de los tiempos en que estas agrupaciones eran presididas por sus Kápac y Sinchi.

El ayllu, bajo el gobierno simulado de estos jefes temporarios, reviste la organización de gens y ya no de clan. El ayllu-clan desapareció con los curacas, como la confederación de ayllus hubiase destruido al ocupar la ciudad el invasor, y como el imperio al reducir-

se el poder soberano del Inca a los dominios del marquesado de Santiago de Oropesa.

Así como el ayllu-gens fué la mónada social constitutiva en término último de las estructuras políticas que formaron el Imperio del Cuzco, el ayllu-gens viene a ser también la mónada social-política a que volvió el Imperio después de tres siglos de existencia. El ayllugens ha sido origen y término del proceso de la evolución política de la gran raza aborigen del Perú; y ha sido también el elemento de concatenación irreductible que ha ligado las etapas diferentes de ese proceso.

Y he aquí la originalidad del asunto:

Todas las organizaciones social-políticas del mundo, al pasar la fase de la ciudad, disgregáronse produciendo el reconocimiento de la personalidad individual, del ciudadano; la sociedad llegó a apreciar el valor de cada hombre por sí; y ese reconocimiento del elemento personal que sufrió leve eclipse bajo los gremios, llega en la edad moderna a caracterizar el fenómeno del individualismo. Los antiguos peruanos pasaron por la ciudad y por el imperio, y sin embargo el individuo no tenía valor ninguno sino como agregado de su grupo; la unidad irreductible continuó siendo el ayllu; pues los ayllus ni en el conjunto de los grandes ejércitos perdieron su individualidad; cada ayllu ocupaba su sitio sin mezclar sus gentes con las de otro; y en el Cuzco, dice un historiador, donde había hombres de todo el imperio, se podía reconocer la procedencia de cada uno, nada más que por el vestido. Las características que denotaban la procedencia del ayllu gentylico.

(Por la Mascapaicha podemos distinguir la procedencia Masca de los fundadores del Cuzco y su imperio).

Es ya consecuencia de la obra destructora del tiempo que en nuestros días encontremos individuos fuera de su ayllu; es que ese ayllu ya no existe. Porque el indio que tiene su grupo, sus tierras de comuni-

dad, sigue siendo nada más que un agregado, sin valer propio, unido rígidamente a su ayllu.

Esa misma obra destructora del tiempo ha relajado los antiguos vínculos, y, como dice Ulte, "la vida de los ayllus antiguos era mucho más estrecha, mucha más recargada de obligaciones y deberes que en los ayllus de ahora".



# INDICE

## I PARTE

### A.— EL AYLLU

- 1.— Etimología.— a. En lengua kechua. b. En lengua aymara.—2.—Extensión del significado de la palabra. 3.— El ayllu histórico. 4.— Etapas del ayllu. 5.— El ayllu horda. 6.— El ayllu fratría o clan. 7.— El ayllu gentylico. 8.— Del matriarcado al patriarcado. 9.— Las federaciones tribales. 10.— Fundación de la ciudad. 11.— El ayllu-jefe o principal. 12.— La monarquía. 13.— Disolución por conquista. 14.— Proceso regresivo del ayllu. 15.— Síntesis . . . .

## II PARTE

### B.— DEL AYLLU AL IMPERIO

- 1.—El Perú prehistórico. a. El territorio. b. La población. c. Grupos raciales. d. Regiones. e. Naciones. f. Ayllus clan. g. Enumeración y situación.— h. Los cuatro **suyus**. 2.— Los ayllus cuzqueños. a. Relación total. 3.— Las panacas. 4.— Enumeración y examen de cada uno. 5.— Examen de todos y cada uno de los restantes ayllus de las comarcas del Cercado del Cuzco. 6.— Clasificación de los ayllus. 7.— La migración de ayllus. 8.— Identificación de los míticos Ayar. 9.— Los Mascaros y Chilques. 10.— Formación del Estado cuzqueño: a.— Los nombres de jefe y su significación. b.— La pretendida adelfogamia incaica. c.— Período de guerra. d.— Período de cooperación. e.— La confederación tribal. f.— La fundación de la ciudad del Cuzco. g.— Hanan y Urin Cuzco. h.— Kápac Ayllu. i.— Sapan Inca. 11.— Desenvolvimiento del Estado cuzqueño. a.— Las primeras conquistas. b.— Período medio. c.— Las grandes expediciones. 12.— El Imperio. a).— Organización política: 1).— Los incas de sangre, los incas de privilegio. 2).— Los curacas del Cuzco. 3).— Los grandes y pequeños curacas. 4).— La centralización cuzqueña. 5).— La autonomía regional. 6).— Altos funcionarios políticos. 7).— ¿Hu-

bo un gran consejo imperial? 8).--Los jueces. 9).--Nuevos aspectos del Kápac Ayllu y Sapan Inca. 10).-- Política financiera.  
b).-- Organización administrativa. a. -- Complicación y complejidad de funciones.  
b. -- La enorme burocracia. c. -- La estadística

### III PARTE

#### C. -- DEL IMPERIO AL AYLLU

1. -- El ayllu, bajo el aspecto político, en la colonia. a. -- Supervivencia formal: los incas "sin gobierno". b. -- Organización política de la "clase" aborígen. c. -- Últimos destellos.





# I.—Los AYLLUS del CUZCO

1916 - 1923



# Los Ayllus cuzqueños

Entre los estudios que mayor importancia tienen para encontrar una explicación positiva del origen y desarrollo del imperio incaico, ocupa lugar principal el relativo a los ayllus comarcanos del Cuzco.

Del desentrañamiento de la compleja y entrecruzada organización comunitaria, de la localización exacta de los diferentes grupos, de la identificación de los antiguos y modernos nombres, de todo este conjunto de labores concurrentes, podrá el historiador inferir, con muchas probabilidades, el verdadero proceso genético del estado cuzqueño.

## 1.— LOS AYLLUS DEL CUZCO

### a.— La región Este-Sudeste.

En la actualidad la parte de la provincia del Cuzco que se extiende por el antiguo camino de Collasuyu, que, como se sabe, tomaba por la quebrada del Huata-

naí hasta su terminación en el punto de confluencia con el Uilcamayu, está constituida por los distritos de San Sebastián y San Jerónimo, ambas parroquias de fundación colonial, establecidas a raíz de las "reducciones" que mandó hacer el Virrey Toledo. Los dos pueblos tuvieron, en lo antiguo, mucha importancia, de la que hoy carecen casi en absoluto; están situados respectivamente, a cuatro y diez kilómetros del Cuzco.

San Sebastián era, según las más fidedignas versiones, el prehistórico pueblecillo de Sañu o Sññuc, en el que residía el ayllu de los alfareros. (Sañu es, en kechua, tierra cocida). Esta probabilidad se convierte en evidencia desde el momento que observamos que los habitantes actuales son alfareros, fabricantes de tejas y ladrillos. Aquí se confirma la doctrina de Letourneau en sociología: la influencia decisiva del medio geográfico sobre el carácter de las agrupaciones humanas. La tierra arcillosa hizo alfareros a los estantes del lugar desde los más remotos tiempos hasta nuestros días.

Pero si San Sebastián es interesante hoy por su hermosísimo templo español y por el recuerdo de que cerca a la población se libró la famosa batalla de Salinas, ese interés crece a nuestros ojos cuando nos damos cuenta de que constituye el foco de la más castiza tradición incaica; pues, en su torno, levantáronse y vivieron por muchos siglos los ayllus de los que la historia ha hablado y tiene que hablar mucho más. En efecto, hemos contado, no ha mucho, hasta treinta y dos ayllus existentes, muchos de ellos de insigne prosapia real incaica. Su enumeración ordenada es la siguiente:

Norte de San Sebastián: el Cuzco.

#### Ayllus del NE.

a.—Yunkaipata.

b.—Kari.

- c.—Koran.
- d.—Yakanora.
- e.—Quillahuata.
- f.—Miskiunu.
- g.—Yanakuna.

**Aillus del E.**

- a.—Aukailli.
- b.—Suesu.
- c.—Pumamarca.
- d.—Ticapata.

**Sur de San Sebastián: S. Jerónimo.**

**Aillus del S.**

- a.—Kollana.
- b.—Sicos-aillu.
- c.—Ninankuru.
- d.—Ayarmaca.
- e.—Serial.
- f.—Aman.
- g.—Pillau.
- h.—Apumaita.
- i.—Kuñkus.

**Oeste de San Sebastián: cerro Huanakauri y camino  
a Paruro.**

**Aillus del O.**

- a.—Maseahuaila.
- b.—Sáñue.
- c.—Kirkas.
- d.—Punacancha.
- e.—Kopana.
- f.—Chíma.
- g.—Raurac (1).
- h.—Surihuaila.
- i.—Tankarpata.
- j.—Kesalkai.
- k).—Uillearpañ.

En los cerros y collados de la sección noreste y este de S. Sebastián existen numerosas y notabilísimas ruinas de poblaciones que seguramente correspondieron a los aillus que hemos citado como localizados en esa región.

En la parte occidental hay también restos, especialmente en el camino a Paruro y en la parte alta del famoso Huanakauri; esta ruta, como manifestamos en otros párrafos del libro, es de muchísimo interés para establecer la dirección de las inmigraciones de mascas y chilques, invasores que conquistaron el valle del Cuzco desposeyendo a sus regnícolas los Huallasayac o Huaila-tiac (o sea, los huallas de todas las historias). y rumbo constante de todas las leyendas místicas, desde la de Manco Kápac y Mama Oello hasta la de los hermanos Ayar.

San Jerónimo, que fué en la colonia parroquia importante y que en su templo guarda las cenizas del

ilustre doctor Ignacio de Castro, es el tipo de los pueblos fundados por los españoles a raíz de las "reducciones", o sea de la concentración de los ayllus dispersos, situados en las altas cimas o en lo más abrupto de laderas y ribazos.

Las calles de San Jerónimo son rectas y largas, tiradas a cordel; cada una corresponde a un antiguo ailla. Los nombres de las calles son, pues, los de los ayllus reducidos.

Actualmente estamos en el trabajo de localización en la comarca: nos concretaremos ahora a una simple enumeración:

- a.—Kollana.
- b.—Chahuan Kosko.
- c.—Kallampata.
- d.—Sucusu.
- e.—Aukailli.
- f.—Akjamana.
- g.—Roquequirau.
- h.—Rau-rau.
- i.—Apumaita.
- j.—Sorama.
- k.—Antamachai.
- l.—Chima.
- m.—Anahuarque.
- n.—Kollancas.

## RELACION DE AYLLUS CUZQUEÑOS

Ayllus consignados por Sarmiento de Gamboa  
(Cap. II. pág. 34)

Son las diez parcialidades capitaneadas por los hermanos Ayar:

**Janan K'osk'o.**—1.—Chauín Cuzco ayllu, del linaje de Ayarcache.

2.—Arayraca Ayllu Cuzco Callan.

3.—Tarpuntay ayllu.

4.—Guacaytaqui ayllu.

5.—Yáñoc ayllu (Léase "Sáñoj").

**Urin K'osk'o.**—6.—Sutic-Toco-Ayllu.

7.—Maras Ayllu.

8.—Cuycusa Ayllu.

9.—Oro Ayllu (Léase "Uru").

10.—(No cita el nombre).

A los que agrega los siguientes grupos aborígenes:

1.—Huanaypatas.

2.—Huallas.

3.—Alcahuizas.

4.—Antasayac.

5.—Sahuasiras.

## AYLLUS MENCIONADOS EN LAS INFORMACIONES DE TOLEDO

(Las tomadas en el Cuzco el 4 de enero de 1572)

1.—Ayllu de Sauxasiray.

2.—Ayllu Antasayac (cuyo jefe es Quisco).

3.—Ayllu de Arayucho (léase Ayar Uchu).—Son los Alcahuizas. Su jefe es Apumayta.

4.—Los indios Guallas. (Su jefe Apu K'awa).

Estos son los grupos originarios, aunque el clau Walla parece ser el de más antigua data.

**Ayllus mencionados por Cristóbal de Molina**

Hacia el norte del Cuzco.

1.—Kosko-panaka.



- 2.—Ankaylli.
- 3.—Tarpuntay.

Al mediodía:

- 4.—Yaura-panaka.
- 5.—China-panaka.
- 6.—Maska-panaka.
- 7.—Keska.

Al oriente:

- 8.—Sañu.
- 9.—Uskamayta.
- 10.—Apumayu (léase "Apumayta").
- 11.—Huaimin (léase "Jawaynin").
- 12.—Sútij.
- 13.—Maras.
- 14.—Cuycosa.
- Al poniente:
- 15.—Kápaj-ayllu.
- 16.—Jatun-ayllu.
- 17.—Weka-kirau-panaka.
- 18.—Chavin-Kosko-panaca.
- 19.—Arayraka.
- 20.—Uru.

## INCAS Y K'OYAS

(De las leyendas de una antigua colección de grabados de propiedad del autor)

- 1.—Manco Ccapac Inca.— Llamado el sabio.— Su madre: Mama Huacco (no menciona el de la Ccoya).
- 2.— En este grabado se representa a la Ccoya seguida de un enano. Lleva estas inscripciones: "Mama Huacco, la Ccoya. Hermana y mujer de Manco Ccapac Inca o Rey 1o. del Perú".— (Debajo de la otra figura: "Huallavisa, el adivino").

- 3.— Sinchi Rocca Inca II. El Pacífico.— Su mujer: Mama Chibo Urma. “En su tiempo nació Nuestro Salvador Jesús”.
- 4.— Lloqueyupanqui. Inca III. El famoso.— Ccoya: Mama Ccora Oello.
- 5.— Mayta Ccapac. Inca IIII. El Melancólico.— Ccoya: Mama Chibo Yachi Urma.
- 6.— Ccapag Yupanqui. Inca V. El Avariento.— “Descubrió y atesoró grandes riquezas”.— Su mujer: Mama Chimbo Cava.
- 7.— Inca Rocca. Inca VI. El Arrogante.— “Fué tan fecundo que se dice tuvo 600 hijos”.— Su mujer: Mama Cusichimbo.
- 8.— Yahuar Huaccac. Inca VII.— “Llamado así porque lloró sangre cuando nació”.—La ccoya: Mama Ipa Huacco.
- 9.— Viracocha. Inca VIII. El Vencedor. “Fué blanco y españolado”. . . . “Quiso que se adorase un solo Dios que decía estaba dentro del sol”.— Su mujer; Mama Runtu Ccayan.
- 10.— Pacha Cutic. Inca IX. “El Azañoso”.— Su mujer: Mama Hurcco.
- 11.— Inca Yupanqui. Inca X. El Bueno. La ccoya: Mama Chimbo Oello.
- 12.— Topa Yupanqui. Inca XI. El sabio. La ccoya: Manombre de la ccoya.
- 13.— Huayna Ccapac. Inca XII. El Grande. (No dice el nombre de la Ccoya.
- 14.— Topa Cusi Huascar. Inca XIII. El Desgraciado. Hijo de la Ccoya Mama Rahua Oello. Su mujer: Mama Choquillante.
- 15.— Atahualpa. Inca XIV.— El Vencido. Hijo de la Mama Chachapoya, Reina de Quito. Fué bautizado y se llamó don Juan. Año 1533”.

EL LINAJE DE LOS INCAS, SEGUN GUTIERREZ  
DE SANTA CLARA

(Con rectificaciones ortográficas)

- I.—Mango Inga Capalla.— Manko, Sapallan Inka.— Su mujer Mama Oello.— Koya Mama Ojlo.
- II.—Sinchiroca Inga.— Sinchi Rok'a Inka.— Su mujer: Mama Coya.— Koya Mama....
- III.—Llocucu Yupangue Inga.— Llok'e Yupanki Inka.  
Sus hermanos fueron cinco, entre ellos:  
El 2o.: Cuxiguaman Chiri.— Kusi Waman Chiri.—  
Su esposa: Mama Caguapata.— Koya: Mama K'a-wa Pata.
- IV.—Indimayta Capae Inga.— Inti Mayta K'apaj Inka.  
Su esposa: Mamachianta.— Koya: Mama Chijya Anta.
- V.—Capac Yupangue Inga.— K'apaj Yupanki Inka.—  
Su esposa: Mama Yndichiquia.— K'oya: Mama Inti Chijya.
- VI.—Inga Roen Inga.— Inka Rok'a.— Su esposa: Mama Micoy.— Koya: Mama Mikay.
- VII.—Guarguae Inga Ynga Yupanqui.—Yáwar Wák'aj.  
Sus otros hermanos:  
Appomayta—Apu Mayta.  
Bileaquiri.—Willka Kiru o Wek'a-kirau.  
Su esposa: Mamachiquia.— Koya: Mama Chijya.
- VIII.—Viracocha Inga.— Wira-Kocha Inka.  
Sus otros hermanos:  
Apocama—Apu Kama.  
Apomaroti—Apu....  
Ingamayta.— Inka Mayta.  
Paguacynga.— P'awaj Inka.  
Gallimayca.—.....  
Chimachauie.—Chima Ch'awa.

Su esposa: Mama Yuntu Cayan.— Koya: Mama Runtu K'ayan.

IX.— Pachacoti Capac Yupange.— Pacha Kútej, Kápaj Yupanki.

Fué el menor de los siguientes hermanos:

Inga Urcón.—Ork'on Inka.

Inga Mayta.— Mayta Inka.

Cunayure.—

Chalicuro Yupangue.

Capac Yupangue.— K'apaj Yupanki.

Su esposa: Mama Anauarque Nicay.— Koya: Mama Anau Warka Mikay.

X.— Topa Inga Yupangue.— Túpaj Inka Yupanki.

Sus hermanos legítimos:

Amaro Topa.—Amaru Túpaj Inka.

Capac Guayri.—K'apaj Wayri.

Sinchiroca.—Sinchí Rok'a.

Guayllipa.—Wayllipaj.

Su esposa: Mama Ocllo.— Koya: Mama Ojlló.

XI.— Guayna Cappa.— Wayna K'apaj.

Sus otros hermanos:

Topa Inga.— Túpaj Inka.

Ancitopa Inga.—Auki Túpaj Inka.

Anquitopa.—Auki Túpaj.

Casado en el Cuzco con Mama Coya Pilico Uaco.—  
K'oya Pillku Waku.

En esta mujer no tuvo ningún hijo. En sus mancebas a los siguientes:

Guascar Ynga.— Wáskar Inka.

Mango Ynga Capalla.—Manko Inka.

Paulo Inga.— Paullu Inka.

Guanca Anqui.— Wanka Auki.

Tito Antaychi.— Titu Atauchi.

Yngil Topa.— Inkil Tupaj.

Fué Atagualpa (Atau-Wallpa) hijo de Wayna K'apaj en la reina viuda de Quito.

"Los otros hijos que tuvo en Quito de sus mancebas se llamaron:

Juillisca (K'lliska), Chauqui (Chaupi ?), Villaoma (Willaj-Uma), Poma Cagui (Pumakanki), Yllescas (i..?) y Calicuchima (Chalkuchima)".

Menciona los siguientes ayllus reales del Cuzco.

En el Janan Kosko: 1.—Aylo Cappa (K'apaj-ayllu); 2.—Iña Cappañaca (Iñaka-panaka o quien sabe "Inka-k'apaj-panaka); 3.—Cuccopanaca (Sujsu-panaka); 4.—Yllapanaca (Ylla?..); 5.—Cuma-panaca' (Chima-panaka).

En el Urin Kosko: 6.—Uscamayta (Usk'a Mayta); 7.—Appomayta (Apu Mayta).

8, 9, 10.— No menciona los nombres, pero hace la referencia de que las formaron "los segundos hijos del 3o., 4o. y 5o. Ynga".

## AYLLUS DE LA ZONA INKA

AYARMAKA.— "Quinoa silvestre, desabrida".

Hay dos de este nombre: uno en Chincheros, otro en San Sebastián.

AUKA-AILLI.— La voz "auk'a" significa: "lo bueno o alegre" y también: "infiel, gentil, enemigo, traidor y soldado".

AKJAMANA.— "Akja" es la bebida de maíz. "Mana", subfijo para expresar lo superlativo.

APUMAITA.— "Apu" es señor. "Maita" es un vegetal. Entra esta última palabra en la composición de diversos nombres.

ANTAMACH'AY.— Al cobre le llaman "anta" y "mach'ay" es cueva o caverna. "La mina de cobre"?

ANAHUARQUE.— De "hanaj" alto y "harkani", impedir, defender, guardar. "El centinela o guardián de lo alto". Es el nombre de un

cerro situado en San Jerónimo—ocho kilómetros del Cuzco.

Estos cinco grupos corresponden al indicado distrito de la provincia del Cuzco.

**ARAIKALLA.**— De "Hara", variante provincial de "Sara", maíz, y "Kalla", comienzo, procedencia, origen.— "De donde procede el maíz".

**ARAIRAKA.**— Aray que es saray y raka, el "vas mulieris" o sea "El origen del maíz".

**ANKAILLI.**— "Anka" es el águila.— Ayllu de este totem.

Si fuese "Auka", como algunas veces aparece, sería una duplicación del ya examinado.

**ATUN AYLLU.**— De "jatun" grande. El Ayllu Grande. Estos cuatro grupos pertenecen al distrito del Cercado.

**ANTASAYAJ.**— "Sayaj" es pararse; según el espíritu de la lengua k'eswa, es el residente, el vecino de un lugar o comarca. Anta es hoy una provincia y un pueblo situados al NO. del Cuzco.

**ALLKA WISA.**— "Allka" es páramo, falla o cosa sin acabar. Se dice también "allka" a la mezcla de los colores blanco y negro, como en la voz "allka-mari". "Wisa" es "Wijsa", vientre. Probablemente los allkawisas llevaban alguna faja blanqui-negra.

**KOSCOSA, CUICUSA o COICOSA.**— Ayllus con el mismo nombre en San Sebastián y Quispican-chi (en el valle del Cuzco). "Kusku" es una clase de maíz, "koska" es alimento a medio cocer.

No se habrá apocopado "Kosko-sa-yaj"?

En Oropesa—24 kilómetros del Cuzco,—la población se divide en dos: Kosko—"parte" y Lucre—"parte".

**KOPALIMAYTA.**— Nombre de ayllu y de régulo preinka.

De "Kopal", resina aromática, y "maita", otro producto de la flora local.

**KULLUNCHIMA.**— Figura también con el doble carácter del anterior.— De "Kullu", tronco grande con raíces y "China", hembra de animal. Expresa la idea de matriz, tronco genealógico, origen de un linaje, fuente biológica.

**KOLLANKAS.**— Ayllu de San Jerónimo.— Hay también Callanga, Calango, quizá variantes de este nombre. Las voces simples podrían ser "Kolla" y "Ancash", azul.

**KOLLANA.**— Hay muchísimos ayllus de este nombre que en el k'eswa del centro es sinónimo de "primero" o número uno. En San Jerónimo existe un "Kollanan-ayllu" que debió ser, en cierto modo, el principal o el que figuraba a la cabeza de los demás.

**K'ORAU.**— Comunidad de indios de San Sebastián.

Estas voces en su generalmente son topónimas. Así, K'orau es Kora—Wa, o lugar de hierba, herbazal.

**KAYAU.**— Es Kalla-Wa. Kallaj significa "principio de linaje, autor". Kallawa, por lo tanto: "lugar de origen".

**KALLASKISPE.**—"De donde son originarios los Kispe". Así también hay "Kallaswaman", cuna de los Huaman o Waman.

**KOLLAWA** o Collagua.— "Lugar de los kollas", sitio habitado por éstos, antecede a "Kollau" filológicamente.

**KALLAMPATA.**— (San Jerónimo).— Los primeros o más antiguos habitantes de la región alta, o el grupo de origen de los pobladores de las colinas del valle del Cuzco.

**CHAWAN-KOSKO.**— (S. Jerónimo) "Ch'awan" es el pri-

mer riego del sembrado y "Ch'awani" es sacar el zumo, exprimir, torcer lo mojado. Quizá este ayllu era el primero que aprovechaba de las aguas de regadío por hallarse en los terrenos de más alto nivel.

**CHINA o CHIMA.**— Dos ayllus del mismo nombre: uno en San Sebastián y el otro en San Jerónimo. "China" es hembra: simboliza el principio femenino: la Madre, también, por extensión, el Origen.

Este nombre va seguido de la voz "panaka" que es la fratria inkaica.

**KAPAJ AYLLU.**— El Ayllu gobernante o principal. Debió quedar este nombre designando al Tumipampa, "panaka", de la descendencia de Wayna K'apaj.

**CHOK'EPATA.**— En Oropesa, distrito de Quispicanchi. "Chok'e" es oro y también un matiz del amarillo. "Pata", lugar alto.

**K'ARI.**— (San Sebastián).— Significa el "varón", sobre todo refiriéndose al hijo, o como expresión de masculinidad.

**CHOKO.**— En la parroquia de Santiago del Cercado. Choko-perka, dicese de los muros de piedra sin mezcla.

**KACHONA.**— idem idem.— Kach'uni es morder, alimentarse de cosas verdes. Kachu es el forraje y las papas no recogidas que brotan espontáneamente. Kachu-kachu es herbazal.

**WASAU.**— En Quispicanchi. Viene de Wasa-Wa, o sea "lugar que está a las espaldas, o detrás de otro".

**WASKAR.**— A las orillas del lago de Muyuna o Watum. Wáskarsupa es un plumaje colorado, probablemente de un ave que lleva el primer nombre.

**WAKARPAY.**— Ibid.— De "Wakar", una garza blanca



cuellilarga, de pocas carnes, y "pay", artículo determinado.

WEKAKIRAU.—Panaka de Inka Rok'a. Weuk'a es otra ave acuática, una garceta. "Kirau", cuna.

WAKAITAKI.—O "el canto lastimero", probablemente ayllu del que salían los coros fúnebres que intervenían en el ceremonial o los ritos manistas.

WANAYPATA.—En el Janan Kosko existe un "Wayna-Pata", o andén de la juventud. Este otro ayllu debió ser del Cuzco sur o inferior; "Wanay" es el escarmiento o la necesidad.

WALLAS.—Designa a una de las tribus regnícolas del valle del Cuzco que fué sojuzgada por Ayar manko, según el mito.

WAMACHUKU.—Mencionado como ayllu cuzqueño. "Waman", halcón y "Chuku", tocado, sombrero.

WARAWALLA.—Literalmente "calzón del Walla". Grupo cuzqueño.

HAWAININ o AWAJNIN o JAWONIN.—En la imposibilidad de decidir cuál fué la pronunciación primitiva de esta palabra, se apunta sus significados diversos:

"Awa" es una variedad del "wakamayu" o papagayo.

"Awaj" es tejer. "Awaj-ayni" sería el común trabajo en la industria textil.

"Hahua" es raíz y también nieto. "Hahuajnin", con los nietos.

"Jawa" es: sobre, encima, arriba, detrás, superior, después.

WANAKAURI.—Nombre de un ayllu, a más de ser de un dios y de un santuario situado al SE. del Cuzco sobre un alcor.

Se han intentado diversas etimologías, pero todas han escollado ante la voz "Kauri". Si

solo recordáramos la famosa fiesta del "Waraku", podía aventurarse esta descomposición de la palabra:

"Wanaj".— Escarmiento.

"Kari".— El hombre.

"Wanaj-kari", escarmentadero del varón, como que las pruebas a que eran sometidos los pretendientes de la caballería inkaba eran arduas.

JAKA-KIRAU.— (S. Sebastián).— De "Hac", extraño, forastero, y "kirau" o cuna. "De extraña o agena procedencia". Gentes foráneas.

INKA KUNA.— Quispicanchi.— Literalmente "Los Inkas", o ayllu de prosapia real cuzqueña.

INAKA PANAKA.— Se dice "iñaka-ñusta" a la "señora de sangre real". Es la primera palabra equivalente a "cosa galana"; tiene como sinónimo el sustantivo "iñaka"— que es una mantellina de la cabeza. Se traduciría: "la fratria de sangre real".

KESALLAY.— De Quispicanchi.— "K'esa" es nido. "Kesallay", mi nido. Es interesante anotar esta significación traslaticia, tan de acuerdo con el espíritu occidental.

KIRKAS.— S. S.— Quizá viene de "K'eilka", escritura o dibujos, pictografías de las cuevas comarcanas del Cuzco.

KESKO.— En el C. del Cuzco. No hay otra palabra más parecida que "K'esk'es", langosta.

MUYNA.— Los cronistas ponen algunas veces Mohina. Parece ser su verdadero nombre "muyuna", donde se rodea o da la vuelta. En efecto, la "vuelta de Lucre" era el único camino antes de que los inkas levantaran la gran calzada de Wakarpay.

Este ayllu de gran antigüedad está en el dis-

trito de Oropesa de la provincia de Quispicanchi.

MARAS.— Urubamba.— Es hoy pueblo, resultante de reducciones coloniales. Uno de los ayllus que salieron de Pak'arejtampu.

MASKA-PANAKA.— Fratria de los maskas, otra de las tribus principales venidas de Paruro. Probablemente el grupo selecto de los Inkas.

MAYUMPAMPA.— Toponimia equivalente a la "Pampa del Río", o el río extendido por la llanura.

NINANKURU.— Ayllu de San Sebastián. "El gusano de fuego". Es también apelativo indio.

OKORURU.— Grupo cuzqueño.— "Okoruru" es el be-  
rro de agua dulce.

ORKON.— Ibid.— Orko es el macho de animales.

PILLAU.— San Sebastián. Es topónimo zoológico. Pillau es el perico ligero.

PUMAKANCHA.— San Sebastián.— "El cercado del puma". Es distinto de

PUNAKANCHA.— Otro ayllu del Cercado. "Cercado de puma".

PUMAPUMAPAS.— Ibid.— Los Pumas.

QUILLAWATA.— (Killawata).— S. Sebast.— Año lunar, o sitio de atar la luna, u oración a la luna.

QUEWAR (K'ewar).— Quispicanchi.

De K'ewini, torcer, dislocar.

QUISCO.— Ayllu histórico, es el mismo Kosko examinado

RAURAU.— San Sebastián.— De arder la hoguera, la fogata.

Hay otro Raurau en San Jerónimo.

Un Raurawa debe ser este mismo Ayllu.

ROK'EKIRAU.— Rok'e es una hierba. Kirau, cuna.

Puede ser también: lugar de producción.

RANTAN.— S. Jerónimo. Viene quizá de "ran-ran", el aliso.

- SIK'US AYLLU.**— S. Sebt.— De Sikuni, perchar, trompear o de sikuany, esparcir mezclando.
- SUJSU.**— S. Sebt.— De shuj, primero-Shujshuj: los primeros.  
Sujsuna es un palo con que se escarba. Quizá sujsu tiene que ver con las obras de excavación y dragaje del sitio donde se levantaba el Kiswarcancha, su barrio.  
Hay otro ayllu de este mismo nombre en San Jerónimo.  
Esta duplicación de grupos en los distritos agrarios del Cuzco obedece probablemente a la necesidad de no confundir o volver a juntar las comunidades de Janan y Urin.
- SORAMA.**— San Jerónimo. A pesar de que esta palabra parece venir de "shura", maíz fermentado, "sorama" es voz que ha perdido su acepción.
- SALLOJ.**— Quispicanchi.— Es "Sallu-j", es decir, lugar que contiene piedras de la clase llamada "sallu". Corresponde a la región conocida hoy por "Rumi-Kollka" o cantera.
- SEJSINAILLY.**— Ibid.— De "Sejsej", yerba cortadera para techar, y "ayllu".
- SOJROPAMPA.**— Cuzco.— De "Sojrani", que es tenderse el maíz por el mucho riego. Llanura donde ocurría esto con frecuencia.
- SANUJ.**— Antiguo ayllu situado en el lugar donde hoy se levanta el pueblo de San Sebastián. "Sañu" es la alfarería; "sañukamayoj", el ollero, el ceramista.
- SUTIJ.**— De "Suti", una planta de flor morada, cuya vara sirve para techar.
- TIKAPATA.**— San Sebastián.— Tika es toda flor, y tilca es adobe, maqueta o molde. En el presente caso, debe ser ésta la acepción. Construcciones de adobe en gradería o andenes.

TANK'ARPATA.— Ibid.— de "Tank'ar", un árbol de flor morada, y "pata", andén o sitio alto.

TARPUNTAY.— De Tarpuny y Tarpuy, sembrar y la siembra. Probablemente grupo que iniciaba esta labor campestre.

TUMIPAMPA.— De "tumi", cuchillo y "pampa", llanura. Ciudad importante de la costa norte en época inkaica.

URINSAYA.— Cuzco.— Los residentes abajeños. Debe referirse a conjunto de grupos o parcialidad.

USKAMAITA.— Cuzco.— De "Uska", yerba, (astragalus garbancillo. Cav.) y "mayta", también otro vegetal.

El "Uycamaitos" que aparece en algunos títulos es este mismo ayllu.

URU-AKJAMANA.—Uru, a más de significar "todo género de gusanos", es el nombre propio de un grupo étnico lacustre.

UCHUY AYILU.— Debe ser de data muy reciente: significa literalmente "Pequeño Ayllu.

UMAWASI.— San Jerónimo.— "Casa-cabeza", principio de linaje.

YAWASI.— Quispicanchi.— De "Ya", así es y Wasi, casa.

YAKANORA.— San Sebastián.— De "Yakan" y "Uray", casi abajo.

YUPAYUPANKI.— "Dando precio", porque "yupa" es "contado, temido por algo, lo que es equivalente o igual, el precio, el valor, la estima".

## SECTOR CASTIZO DEL INKAISMO

(Tomado de la Relación de Baltasar de Ocampo)

Este sector comienza en Pak'arejtampu—valle del Apurimaj—y termina en Pisaj, valle del Willeanuyu.

- 1.—Cuzco.
- 2.—Pacaritambo.
- 3.—Araypallpa.
- 4.—Colcha.
- 5.—Cuecharipampa.
- 6.—Pampacuchu.
- 7.—Accha.
- 8.—Pilpinto.
- 9.—Pocoray.
- 10.—Pacopata.
- 11.—Huayhuacunca.
- 12.—Parcos.
- 13.—Quiquissana.
- 14.—Urcos.
- 15.—Antahuaylas la chica.
- 16.—Oropesa.
- 17.—Sant Jerónimo de Sorama.
- 18.—Sant Sebastián.
- 19.—Anta.
- 20.—Puquiura.
- 21.—Conchacalla.
- 22.—Xaquisahuana.
- 23.—Marco.
- 24.—Equequo.
- 25.—Zurite.
- 26.—Rimactambo.
- 27.—Maras.
- 28.—Tambo.
- 29.—Uruhamba.

- 30.—Chinchero.
- 31.—Yucay.
- 32.—Urcos.
- 33.—Palpa.
- 34.—Pisa.
- 35.—San Salvador.

## RELACION DE AYLLUS CUZQUEÑOS EN 1847

### LA ESTIRPE INKAICA

(Tomado del MS. "Estado General de las Tierras Sobrantes del Departamento en 28 de setiembre de 1847", existente en la Tesorería Municipal del Cuzco).

#### a.— Distrito del Cercado

- 1.—Choko.
- 2.—Chinchaysuyu.
- 3.—Kesko.
- 4.—Urinsaya.
- 5.—Usjkamayta.
- 6.—Jatun ayllu.
- 7.—Kapaj-ayllu.
- 8.—K'ollana.

#### Distrito de San Sebastián

- 9.—Sáñoj.
- 10.—Apumayta.
- 11.—Yakanora.
- 12.—K'orau.
- 13.—Ayarmaka.
- 14.—Sujsu.
- 15.—Ankaylli.

16.—Chima.

17.—Raurau.

c.— *Distrito de San Jerónimo*

18.—Apumayta (bis).

19.—Sorama.

20.—Raurau (bis).

21.—Andamaebai.

22.—Umahuasi.

23.—Chawank'osk'o.

24.—Kallampata.

25.—Kollonkas.

26.—K'ollana (bis).

27.—Anawarke.

28.—Chima (bis).

29.—Akamana.

30.—Jakakirau.

31.—Ork'on.

32.—Rantan.

## LA ESTIRPE INKAIKA

### *Relación de las panakas del Cuzco*

En la interesante obra del canónigo cuzqueño don Diego de Esquivel y Navia que publicó incompleta don Ricardo Palma bajo el nombre de "Noticias Cronológicas del Cuzco", se encuentra la siguiente relación de los descendientes de los antiguos señores del Imperio, tomada poco después de la conquista española:

#### 1.—*Ayllu Chima Panaca*

1.—Apuanansi. 2.—Huancá. 3.—Cachuncar. 4.—Amanchima. 5.—Apuquilliscachi. 6.—Auqui Tokay. 7.—Culluchima. 8.—Apu Anta. 9.—Chintohualla.



1.—Apuanansi. 2.—Huanca. 3.—Cahuncar. 4.—Roka Yupanqui. 5.—Auyuy Chuma (probablemente Auqui Chima). 6.—Auqui Alcay. 7.—Ppiñas Ttupa, su hermana. 8.—Cusi Chimpu.

### 3.—Ayllu Hahuayñin

1.—Apu Conde Mayta. 2.—Orohuaranea. 3.—Apu Tisoc Conde Mayta. 4.—Conde Aucalli. 5.—Mayta Por-yan. 6.—Cayan Yahaysa. 7.—Paucar Yalli.

### 4.—Ayllu Usca Mayta Panaca

1.—Tarcuhuaman. 2.—Paucar Mayta. 3.—Apu-Korí Mayta. 4.—Apu Oreco Huaranea. 5.—Apu Hahuascha. 6.—Apu Usca Mayta. 7.—Cunti Mayta. 8.—Apu Chima. 9.—Michi Yupanqui. 10.—Apu Tisoc Yupanqui. 11.—Apu Yupanqui. 12.—Apu Huarin Anco. 13.—Apu Copalli Mayta. 14.—Apu Saylla. 15.—Kaka Auqui. 16.—Auqui Chima Huiesa. 17.—Quisquis Llauquiri Mayta. 18.—Huaka Mayta. 19.—Huayta Mayta. 20.—Inti Cuti Mayta. 21.—Auqui Tarque. 22.—Tampu Usca Mayta. 23.—Aucca Marca. 24.—Apu Choko. 25.—Aukaylli Qquero Mayta. 26.—Auqui Llamac Chima. 27.—Auqui Yananta. 28.—Auqui Ttocay. 29.—Kahia Tupa. 30.—Auqui Sutic. 31.—Auqui Cullin Chima. 32.—Auqui Hualia. 33.—Auqui Alka. 34.—Kocham Cunti Mayta.

### 5.—Ayllu Apu Mayta panaca Kosko

1.—Auqui Apu Mayta. 2.—Apu Rimachi Mayta. 3.—Apu Huallakan. 4.—Kurin Yahuarya. 5.—Paucar Yalli. 6.—Thaka. 7.—Chucar Mancha Yupanqui.

8.—Kuchum. 9.—Ppiruru. 10.—Ticlla Mayta. 11.—  
Auqui Quisquis.

**6.— Ayllu Huekaquirau Panaca Hanan Kosko**

1.—Apu Mayta o Ililcagasi. 2.—Auqui Huekaquirau. 3.—Inca Paucar Huamatauri. 4.—Auqui Mayta. 5.—Auqui Roka. 6.—Huani Titu. 7.—Auqui Usca Yupanqui. 8.—Auqui Huaranka. 9.—Huaman Tupa. 10.—Huaka Mayta.

**7.— Ayllu Aycaylli Panaca**

1.—Orkohuaranka. 2.—Apu Maruti. 3.—Chima Chahuic. 4.—Inca Shui Roka. 5.—Pahuac Cullicay Mayta. 6.—Tupa Huaman Chiri. 7.—Auqui Aycaylli. 8.—Apuyqui Yupanqui. 9.—Auqui Chara. 10.—Tupa Queso Huanan. 11.—Atun Yupanqui. 12.—Kulla Tupa Yupanqui. 13.—Auqui Teese Ututapa Panaca Chalco Mayta.

**8.—Ayllu Sucusu Panaca**

1.—Inca Orkon. 2.—Auqui Teese. 3.—Shuy Inca Roka. 4.—Inca Sucusu. 5.—Auqui Teese Yupanqui. 6.—Kolla Tupa. 7.—Apu Chalca Yupanqui. 8.—Huayna Yupanqui. 9.—Auqui Iñaca Tupa. 10.—Curu Yupanqui. 11.—Quispe Sucusu. 12.—Auqui Michi. 13.—Apu Yanqui. 14.—Auqui Tupa. 15.—Tupa Rarico. 16.—Paucauceno.

**9.— Ayllu Iñaca Panaca**

1.—Amaru Tupa Inca. 2.—Capac Huayri Achachi. 3.—Sinchí Roka. 4.—Huaylla Tupa y sus hermanas

Usui sisa, Ancas Palla y Ceollque Cucca. 5.—Inca Uturunccu. 6.—Apu Achachi. 7.—Apu Illaquita Inca Ttitu. 8.—Tupa Yupanqui. 9.—Huayna Yanqui Yupanqui. 10.—Huayna Yupanqui. 11.—Huayna Achachi. 12.—Ttilla Yupanqui. 13.—Apu Yanqui Yupanqui. 14.—Auqui Ttupa. 15.—Chanca Ttupa. 16.—Ahua Panti. 17.—Ccori Ttupa Yupanqui. 18.—Huallpa Ttupa. 19.—Auqui Larico. 20.—Huaichao Lliella. 21.—Tupa Yupanqui. 22.—Suta Cusi Huallpa. 23.—Paucar Ttupa. 24.—Paucar Huaman. 25.—Pilleco Ttupa. 26.—Auqui Inquill Tupa. 27.—Huaman Achachi. 28.—Huayna Yupanqui. 29.—Mayta Yupanqui. 30.—Puma Supa (Tupa) Yupanqui. 31.—Auyuy (Auqui) Qqueso (su hijo Quiso Yupanqui). 32.—Paucar Tupa. 33.—Mayon Tupa. 34.—Tito Tupa Yupanqui. 35.—Chahua Rimachi Huallpa. 36.—Atoc Rimachi Huallpa. 37.—Anti Ttupa. 38.—Auqui. 39.—Huila Api Inca Calla Chuncuy

#### 10.— Ayllu "Atum Ayllu"

1.—Auqui Amaru. 2.—Tupa Inca. 3.—Qquehuar Tupa. 4.—Huallpa Tupa. 5.—Inca Yupanqui. 6.—Tito Inca Rimachi. 7.—Auqui Mayta. 8.—Kpac Huari. 9.—Auqui Tupa (y Cuqui Okllo, su hermana). 10.—Api Sahuaraura. (Chañan Kori Coca). 11.—Auqui Tumac Tupa. 12.—Ayar Manco Yunqui Tupac. 13.—Tumi calla. 14.—Auqui Chillco Kallu. 15.—Auqui Tumac. 16.—Cahui Tupac. 17.—Sinehi Rukana. 18.—Qquehuar Tupac. 19.—Huari Titu. 20.—Quispe Huallac. 21.—Tupac Yupanqui. 22.—Auqui Suma Huallpa. 23.—Sinti Tupac. 24.—Asnac Cusi Huallpa. 25.—Puric Tupac. 26.—Auqui Manu. 27.—Yurea Huallpa. 28.—Kon Tupac. 29.—Chanka Tupac. 30.—Auqui Hanca. 31.—Manco Tupac. 32.—Teesa Huallpa. 33.—Auqui Huallpa. 34.—Tupac Rimachi. 35.—Tu-

pac Tikollo Pausi. 36.—Auqui Sutanka. 37.—Tupac Huaman. 38.—Auqui Kánac. 39.—Auqui Atahuallo. 40.—Pilleo Tupac.

### 11.—Ayllu Tumipampa Panaca

1.—Inti Cusi Huallpa Huascar. 2.—Mama Choque Huypa. 3.—Manco Inca Yupanqui. 4.—Mama Runtu Coya. 5.—Tupa Atahualpa. 6.—Tocto Oello Coya Cucca (Atun Ayllu).—1.—Huanca Auqui. 2.—Paullu Tupac (su mujer Añas Ceollque). 3.—Auqui Puma Catari. 4.—Sayri Tupac. 5.—Auqui Tupac Amaru. 6.—Tupac Atauchi. 7.—Choque Huaman. 8.—Mama Cusi Chimpu. 9.—Inquitupa. 10.—Cusi Atauchi. 11.—Picho Titu Atauchi. 12.—Auqui Llaquita. 13.—Inés Quispe Sisa. 14.—Beatriz Quispe Sisa (madre de Juan Sierra). 15.—Yunca Nusta. 16.—Atahualpa Inca. 17.—Francisco Atahualpa. 18.—Isabel Palla. 19.—Auqui Llaquita. 20.—María Asarpay Ninaneure. 21.—Ruru Auqui. 22.—Carlos Inquitupa. 23.—Melchor Carlos Inca (nieta de Paullu Tupa). 24.—Alonso Pacasa. 25.—Auqui Don Juan Huayantuy. 26.—Esteban Carlos. 27.—Colla Tupac. 28.—Huanca Tupac. 29.—Chicha Tupac. 30.—Auqui Atau Rimachi. 31.—Tupac Huallpa. 32.—Mama Tupac. 33.—Auqui Llupea. 34.—Kana Tupac. 35.—Yunqui Tupac. 36.—Achaachi Tupac. 37.—Auqui Huilli Rimac. 38.—Huayhua Tupac. 39.—Auqui Suri. 40.—Anti Tupac. 41.—Auqui Pacasa Muru. 42.—Auqui Tacna. 43.—Aos Palla Chacha Nusta. 44.—Tocto Chimpu Ancas Palla. 45.—Tarma Palla. 46.—Chillqui Nusta Muyna Palla. 47.—Mimmin Tupac. 48.—Atau Rampa Yupanqui. 49.—Huari Titu. 50.—Oreco Huarancea. 51.—Auqui Huaman. 52.—Auqui Atok. 53.—Chuy Huaman. 54.—Huayhua Nusta Ceori Palla. 55.—Ipa Huaco Sisa Auqui Rucana. 56.—Palla Tintay Nusta. 57.—Huayranco Ceollque Palla. 58.—Humac Tupa. 59.—Huroc Talla. 60.—Chanca Tupac. 61.—Orceon Tupac. 62.—Auqui Llamac Tupa. 63.—Inoyoc

Tupa. 64.—Fernando Choque Ancco. (Su hijo Isidro Fernández). 65.—Mayta Tupac. 66.—Ramay Nusta. 67.—Chilleo Mienya. 68.—Cana Tupac.— 69.—Choquinbo Tupac. 70.—Sieho Tupac. 71.—Auchi Cunti Tupac.

## REALES CONSORTES

### Inca

### Koya

Manko Kapaj.—Mama Wako Ojlo.  
 Sinchi Roka.—Mama Kara Chimpu Kuka  
 Llok'e Yupanki.—Mama Kawana (natural de Wanta-Uma)  
 Maita K'apaj.—Mama Yachi, (n. de los Kollawas)  
 (Mama Tankaray Yachi Chimpu Urma  
 Koya, de Sakaray).  
 K'apaj Yupanki.—Mama Kori Ilipay, Kollawa, del Cuzco.  
 Inka Rok' a.—Mama Michay o Mikay Chimpu, n. de Wayllakar.  
 Yawar Wak'aj.—Mama Chuki Chijya Ilipay, de Ayarmaka.  
 Wirakocha.—Mama Runtu Kawa, de Anta.  
 Pachakutej.—Mama Anau Warki, de Chok'o.  
 Inka Yupanki.—Koya Chimpu Ojlo  
 Tupaj Inka Yupanki.—Mama Ojlo  
 Wayna K'apaj.—Rawá Ojlo  
 Wáskar.—Chuki Huypa.  
 (Páginas 82 y 83 de Noticias Cronológicas del Cuzco)

## LA COMARCA INKA

El mismo autor del citado libro consigna la siguiente distribución de tribus:

- a.—Parte setentrional reducidas por el Inka: Janan Kosco  
 b.—id. meridional id. „ la reina: Urin Kosco.  
 1.—P'okes  
 2.—Maska (Kuntisuyu)



## GRUPOS DE AYLLUS O TRIBUS

- (1) Anan Cuzco—Janan K'osk'o
- (2) Urin Cuzco—Urin K'osk'o
- (3) Tambo—Tampu
- (4) Marca—Maras

(Página 33)

### Según el P. Bernabé Cobo

- 1.—Chima panaca.
- 2.—Raurahua Panaca.
- 3.—Ahucani ayllu (¿jawainin?)
- 4.—Uscamayta.
- 5.—Apumayta.
- 6.—Uica Quirao.
- 7.—Aucayllo.
- 8.—Soesoc panaca.
- 9.—Iñaca panaca.
- 10.—Capac Ayllu
- 11.—Tumipampa.

(Historia del Nuevo Mundo, T. IV. 132).

### Según Román

(Repúblicas de India, T. 2o., pág. 25)

- |                                 |   |             |
|---------------------------------|---|-------------|
| 1.—Capacaylo.                   | } | Hanacuzco.  |
| 2.—Iñaca Pacana.                |   |             |
| 3.—Cucco Panaca                 |   |             |
| 4.—Ancayllipanaca.              |   |             |
| 5.—Vicaquixaupanaca.            |   |             |
| 6.—Uzcamayta.                   | } | Hurincuzco. |
| 7.—Apomaytha.                   |   |             |
| 8, 9, 10.— No pone los nombres. |   |             |



**Según Sahuaraura**

(Recuerdos de la Monarquía Peruana—París, 1850).

- 1.—Kaurahua.
- 2.—Chima panaca.
- 3.—Hahuanina.
- 4.—Uscamayta.
- 5.—Apumayta Panaca Urin Ceoscco.
- 6.—Huicca Qquirau Panaca Anan Ceoscco.
- 7.—Huaccaylli Panaca.
- 8.—Sucso Panaca.
- 9.—Inca Panaca. (Descendencia reunida de Pachacutec e Inca Yupanqui).
- 10.—Tumipampa panaca.



## II.--LA VIDA ECONOMICA

1922



# La vida económica

## I — COMUNIDADES PREINCAICAS

Los datos de la arqueología nos permiten imaginar en el más lejano comienzo de la sociedad en el Perú, una manera de organización comunista que permitía explotar la tierra, aprovechando de sus productos en forma justa, así como de todos los demás dones de la naturaleza o de la industria humana. Estos grupos remotos vivían en relativo aislamiento, propagándose por desarrollo autógeno.

Las pequeñas aldeas se levantaban en lo alto de las colinas, en lugares propicios por la abundancia de aguas, pastos o tierras fértiles, al mismo tiempo que fáciles de defender en caso de posibles guerras con vecinos rivales o con invasores de otras tribus poderosas.

La gran mayoría de estas agregaciones comunitarias eran predominantemente agrícolas: cultivaban la patata y el maíz y sabían transformar este último alimento en bebida. Labraban las tierras ricas en humus y regadas por ríos y arroyos ribereños; la escala de los sembríos se

marcaba por la diversa aptitud de los campos laborables, variando desde la fruta de clima tropical hasta la quinua de la zona frigida.

La más despierta inteligencia de los habitantes de la quebrada permitió la elevación de los clanes a un estado de cultura que marca el ciclo Inka: la abundancia de productos alimenticios, una tranquila existencia sin alteraciones políticas, dado el paternalismo de su gobierno, sin largas guerras, una vez que éstas se reducían, en la mayor parte de los casos, a querellas de vecindad—fueron eficientes causas para un considerable crecimiento de población, que convirtió a las humildes colectividades de campesinos en dinámicas asociaciones de conquistadores políticos y religiosos.

2.—Probablemente la escisión de una gran tribu dió lugar a la primera desintegración del grupo homogéneo. Los dos o cuatro clanes frátricos resultantes, reconociendo su común origen por el culto al totem o al héroe epónimo, emprendieron la empresa inicial de las migraciones, impulsados por la necesidad de tierras mejores o más extensas; lejos de separarse los grupos hermanos, permaneciendo unos en la comarca de sus mayores y saliendo de ella los demás, es probable que se decidieran todos al éxodo, llevando consigo sus penates. En la leyenda máxima de los orígenes incaicos, son los Ayar quienes abandonan su "pakarina" de Tampusoko en busca de una nueva tierra de promisión que encontrarían allí donde se hundiese la barreta de oro. El término de la mítica odisea fué el valle del Cuzco, rico en praderas y tierras de labrantio.

Los grupos inmigrados desalojaron a los regnícolas, gentes inferiores o venidas a menos, los bárbaros WAILLAS, y asentaron su real en los bajos del Cuzco. Habían de luchar después con las tribus menos débiles que dominaban las colinas: para tal propósito tuvieron que prepararse largo tiempo, aliándose con

los grupos diseminados en la zona del meridión. El proceso confederativo debió iniciarse allí donde los inmigrantes reconocieron la primera resistencia considerable.

Cuenta la leyenda que los fundadores adiestraban a las colectividades reunidas en las industrias del campo y del hogar, pues eran neófitas, semisalvajes; mas, es general en los vencedores reducir al mínimo los conocimientos o capacidades de los vencidos. Ni unos ni otros, en el caso presente, significaban entre sí enorme desigualdad, porque todos procedían del mismo tronco racial. El señor de Sañu, los Antasayac, Allkawisas y Ayar todos eran Keswas.

El Cuzco que conquistaba Manko contenía ya edificios ruinosos de una arquitectura ciclópea: aborígenes y advenedizos no eran sino hermanos que habían perdido los familiares vínculos quien sabe por qué graves vicisitudes.

La fundación del Imperio del Cuzco significaba el Renacimiento Keswa: resucitábase la formidable organización desaparecida no se sabe aún cuantos siglos antes.

3.—Ese más lejano comienzo de la sociedad en el Perú, de que se habla al principio de este capítulo, tiene que referirse a los tiempos inmediatamente anteriores al Inkanato. Para las ciencias arqueológica y etnográfica tienen que ser aún por muchos años un misterio por desentrañar las remotas civilizaciones megalíticas.

Pero las luces que nos llegan de la investigación preinka pueden aclararnos esta fundamental cuestión: los Inkas no inventaron el comunismo agrario, porque desde antiguo los grupos sociales en el Perú eran grupos agrícolas comunitarios. La tradición de tierra y frutos comunes es, pues, inmemorial.

Por esta milenaria tradición podemos identificar a todas las asociaciones humanas dispersas en la vasta

extensión tawuantínsuya como componentes de un solo organismo étnico.

Agregación de campesinos, eso ha sido y continúa siendo la sociedad aborigen.

El ciclo Inka impulsó, perfeccionó, llevó a su apogeo la primitiva organización. Es bajo la cultura del Cuzco que las instituciones económicas adquirieran todo su desarrollo y el vigor omnipotente que las hace sobrevivir en mucha parte.

## II.—LA ORGANIZACION COMUNISTA DE LOS INKAS

### a).—Factores de la riqueza

1.— La tierra, en la tradición regañícola, es la madre común: de sus entrañas no sólo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo. La tierra depara todos los bienes. El culto de la Mama Pacha es par de la heliolatría; y como el sol no es de nadie en particular, tampoco el planeta lo es. Hermanados los dos conceptos en la ideología aborigen, nació el agrarismo, que es propiedad comunitaria de los campos y religión universal del astro del día.

Bajo el régimen de los curacas o de "los hermanos mayores", todas las tierras debieron labrarse en común, sin distinción de clases ni privilegios: los frutos recogidos se distribuían a igualdad de condiciones, conforme se hace en las más elementales comunidades. Pero cuando, a causa de la guerra, unos hombres sujetaron a otros haciéndose sus dominadores o jefes, surgió la primera desigualdad que, en el orden económico, importó la división de los terrenos en los dos grupos o extensiones de terrenos del Señor y terrenos del pueblo.

Durante el medioevo peruano perduró esta clasifi-

cación; pero al advenimiento de la supremacía cuzqueña, un nuevo gran propietario, el Inka, exigió su parte de tierras, las mejores, las más escogidas. Las exigencias de una numerosa burocracia eclesiástica que hacían del gobierno un instrumento teocrático, determinaron una otra división, convirtiendo al propio Sol en terrateniente.

Doce o quince millones de habitantes, una crecida aristocracia, hicieron aplicable la doctrina malthusiana. Escaseaban los campos de laboreo; cosechas escasas equivalían al hambre de un gran número. Se pasó del cultivo extensivo al intensivo. Fueron roturadas las colinas, sin perderse un palmo: inventóse el sistema de terrazas o andenes que transforma en obra de jardinería la agricultura. Enorme despliegue de energías de una densa colectividad que introduce los factores de más eficacia para el progreso de la industria agraria, mediante la utilización de las tierras, las vastas obras de hidráulica y el abono de sustancias orgánicas como el *Wanu*.

La sobrepoblación busca su cauce en las grandes empresas de conquista hacia el altiplano títico y las llanuras del litoral, en las expediciones de exploración a las Tierras Nuevas del Oriente, al MOSOJ ALLPA, en las heroicas aventuras por el desierto de Atacama y el reino Scyri.

Su sistema de sojuzgamiento permite al Inka señalar en cada ayllu, en cada curacazgo, sus tierras privilegiadas y las que reservaba para el Sol. Así como edifica su Intiwasi junto al templo del dios local, amojona las parcelas del vencedor político-religioso. Los habitantes del grupo dominado deberán laborar para el Sol, para el Inka, para el jefe de su behetría y para sus cófrades.

La gran malla imperialista se entreteje también de este modo. (1)

2.— El derecho de propiedad territorial no pasa a ser derecho del individuo sino en etapas ulteriores del desenvolvimiento humano: en todos los grupos iniciales, la tierra carece de fronteras: el nómada la recorre en sus empresas de cazador o junto con su rebaño. Cuando surge la asociación sedentaria y se aplica el esfuerzo del hombre para hacer que la tierra produzca, entonces aparece la limitación de señorío, el lindero; pero el territorio no es sino del clan en conjunto.

Es con la familia que se presenta el fenómeno del "parcelaje".

En el Inkario, se hacía periódico señalamiento de lotes familiares, para el solo efecto de trabajar la tierra. Este reparto de parcelas lo hacían los curacas, antes y después del Inkario. (2)

Carecían de la propiedad del lote, que siendo de posesión temporal no era transmisible por herencia, sino que volvía al Estado, por muerte del usufructuario.

La delimitación de tierras, aguas y pastos entre los ayllus revestía capitalísima importancia; porque las guerras se originaban por disputas de este género.

Los Inkas dejaron el régimen comunitario para el pueblo, en tanto que la aristocracia que presidían ejercía el derecho de propiedad particular no sólo sobre los objetos de su uso, sino sobre las tierras mismas, en cuya tenencia y posesión se sucedían señores de la Corte y de las provincias. Igual privilegio gozaba la Iglesia, puesto que las tierras solares no dejaron nunca de aplicarse al sostenimiento del culto.

Ha de entenderse, pues, por Comunismo Incaico el sistema vigente entre las clases no privilegiadas que permitía que el pueblo no sólo no careciese de alimentos, sino que los tuviera sobrados, aplicándose a sus necesidades además de las tierras comunes, las del Inka, en casos de calamidad pública.



3.— A semejanza de lo que ocurría con las tierras, el Inca tenía organizada la propiedad ganadera. (3)

Las lanas para las dos grandes clases de tejidos CUMPI y AWASKA eran de propiedad del Estado, a excepción de las que producían los llamas o alpacas entregados a cada paterfamilias que las utilizaban en la industria textil hogareña.

Los grandes rebaños del Sol y del Inka pastaban en egidos próximos a los ayllus, y su cuidado se disputaba a éstos, aunque algunas veces, fueran sus pastores príncipes de la sangre, como el legendario Rípac. Había también pastizales comunitarios en los que se alimentaba el ganado de la comunidad y de los particulares. Bien conocido es el Chako.

Debieron existir millonadas de reses para proveer a las insaciables exigencias de los sacrificios religiosos y de los periódicos banquetes públicos, a más del consumo ordinario del ejército en campaña y de la reserva en forma de carnes conservadas.

4.— El Estado proveía de herramientas y semillas para el trabajo de los campos del Inka y del Sol; de los imperiales graneros del Cuzco, de la deliciosa vega de Yunkai, se repartían los áureos gérmenes que iban a rendir el magno fruto en las terrazas de Pachakamaq o en los altos de Kasamarka.

Semilla del Cuzco era regio presente, preciada ofrenda de amistad que hacía el Inka a los régulos aliados.

Tierras vegetales eran transportadas de los sitios más alejados y en la plaza del Cuzco, en el Huakaipata sagrado, se mezclaban las de todo el Imperio como símbolo agrario por excelencia.

Herramientas de bronce eran las usuales y la típica chaquitacla o arado para tracción humana, estaba denotando el sostenido y considerable esfuerzo que había que desplegar para obtener producción. No su-

pieron o no tuvieron como utilizar de las fuerzas de sus animales domésticos.

Los demás auxiliares de labranza como todos los instrumentos, armas y cuanto salía de la industria de cada comunidad eran puestos en los almacenes que en cada aldea se levantaban en el lugar más seguro, como que eran los primeros edificios atacados por el enemigo, en caso de guerra.

5.— El trabajo era una obligación universal en el Inkanato.

Esta férrea disciplina que hizo apta a la gran colectividad aborigen no se imponía, en muchos casos, como un medio útil, como un esfuerzo necesario, sino que se estatúa como para hacer ostentosa demostración de fuerza: estas veces no aplicaban el criterio de la mínima resistencia. Se construía edificios con grandes piedras traídas de remotos lugares, a pesar de hallarse canteras vecinas.

Empleábanse innecesariamente pesadas moles que superponían con rudo esfuerzo. Sus caminos eran de masiado anchos para el tráfico único de peatones.

La forma eficaz de la cooperación colectivista y de la solidaridad social era esta del trabajo en común, el *Aini* y la *Jurka*.

Alegremente acompañados de sus mujeres, cantando, bailando y bebiendo, labraban sus tierras. La iniciación de las faenas por el Inka mismo y el carácter religioso que se daba a éstas, hacían del trabajo agrícola algo así como un rito con el que cumplía toda la comunidad, por el orden jerárquico estrictamente observado y verificando cada uno la parte de trabajo que le correspondía. (4)

Los *tawantinsuyus* realizaban como labor general la de los campos, teniendo por tradición familiar o de grupo la especialización en un oficio. Cuando llegaban los "*Raymis*" del sembrío o la recolección cesaba toda

otra actividad, concretándose el esfuerzo unánime al trabajo rural. (5).

Mientras duraba esta universal faena, se proveía a la manutención del pueblo con los artículos alimenticios contenidos en los graneros del Sol, del Inka o de la Comunidad, según se tratase de la labranza de las tierras diputadas al culto, al gobierno o al grupo en general. (6)

La crecida población del Inkanato permitía que se repartiese el trabajo de tal suerte que no significara al individuo una pesada carga. Había un régimen tan bien establecido para el servicio público de correos, de reparación de puentes y caminos, etc., etc. que el esfuerzo desplegado por persona resultaba insignificante.

De otro lado, la rotación de labores — a que se reducía todo el tributo—hacía soportable la contribución prestada a las instituciones públicas. (7)

Existía una verdadera militarización del trabajo, algo como una movilización civil permanente de las energías de todos los miembros de la colectividad, sin distinción de sexos ni edades.

Una estadística llevada con la mayor exactitud posible daba a conocer las condiciones generales y particulares del grupo, en forma que podía verificarse por los funcionarios respectivos un reparto justo y proporcional de las labores.

Todos trabajaban para el bien común, pues los productos de su industria eran recogidos en los depósitos comunales. (8).

6.— La división del trabajo determinó múltiples especializaciones, aparte de la complicada maquinaria burocrática del Estado que aseguraba cronométricamente el orden en todo el vasto imperio, sirviendo al interés de subyugamiento y unificación perseguido por los civilizadores del Cuzco.

Debe tenerse también muy en cuenta las compleji-

dades de una religión multiforme que exigía el servicio de un crecidísimo número de sacerdotes y auxiliares. Funcionarios del poder público y del poder eclesiástico debieron contarse por decenas de millar. Dentro de cada servicio cabían las más variadas especializaciones, llevándose la división del trabajo a sus extremos límites.

En el ejercicio de las actividades superiores del alma debieron también emplearse buen número de individuos, aunque la medicina, la magia, la filosofía y otras ciencias se hallaban involucradas en el acervo religioso. Sin embargo, se habla de los *Amauttas* como de sabios seculares. La poesía debió caer bajo el dominio de la inspiración popular; aunque los *Jarawec* fueran considerados como bardos oficiales, seguramente tuvieron mucho de recopiladores.

Los "cronistas" se confundían con los estadígrafos encargados de la formación y manejo del Kipus, pasando a ser la historia una suerte de estadística, ya que las tradiciones y la leyenda se conservaban por los sacerdotes o en los cantos de la FOLK LORE popular.

A los millares de soldados que formaban las expediciones de conquista, hay que unir el elevado número de exploradores y colonizadores, quedando para los menesteres de la industria el resto de la población.

En los trasportes se empleaba al hombre; quizá también al llama, pues los conquistadores españoles dan testimonio de que estos animales eran portadores de las legendarias cargas de oro del rescate de Atau-wallpa. Las postas del Tawantinsuyu han dejado tradición perdurable de su rapidez.

Bajo la denominación de *Kamayoj* o "encargado" se reconocía a los especializados en cada tarea. Así tenemos, *Kipukamayoj* o encargado de la mnemotécnica; *Punkukamayoj*, o vigilantes de la puerta, portero; *Challwakamayoj*, o pescadores de oficio; *Intipwarmin-kamayoj*,

o eunucos de las vírgenes del sol; Kerokamayoj, o carpinteros: Perkakamayoj, o alarifes &. &. (9)

El secreto de la perfección alcanzada en cada ramo del arte o de la industria está, pues, sobre todo en este admirable sistema de trabajo especializado, a que sólo llegan las sociedades en siglos superiores de desenvolvimiento.

Así como el reparto de los productos entre todos los asociados había suprimido la miseria, la universalidad del trabajo desarraigó el parasitismo o lo redujo a un mínimo.

7.—Para la explotación de las minas, el servicio doméstico y otros menesteres distintos de los agrícolas, existía la organización del trabajo llamada la MITA, que no era otra cosa que el turno estricto de las comunidades o los individuos en las tareas indicadas.

8.—La fijación de arquetipos en las artes vedó el libre juego de la imaginación individual, circunscribiendo la actividad estética a normas invariables. En la arquitectura, en la cerámica, en los tejidos en las artes decorativas la invención no tiene cabida, todo se reduce a imitaciones de modelos clásicos impuestos por la cultura incaica y estatificados en moldes.

9.—Para edificar la casa común o las pequeñas moradas familiares, cooperaban en el trabajo las gentes del ayllu, siendo periódica esta labor común para las obras de reparación o conservación.

Hoy mismo es costumbre entre los aborígenes construir la casa para cada nuevo matrimonio, y proveerla de vajilla, menaja, comestibles &. como una ofrenda de la colectividad a la familia inicial.

En tiempos incaicos debió seguirse sistema semejante a la Jurka actual en la celebración de las fiestas que, suponemos, correría a cargo y por turno de los Ayllus Reales del Cuzco.

## bq.—La Producción y sus transformaciones

Tenían los Inkas tan reglamentado el trabajo que no fallaba el número de braceros requerido para cada faena agrícola, máxime que por el sistema de los decuriones los individuos se hallaban estrechamente vigilados y cumplían, con todo rigor, su turno todos los ayllus de cada comarca.

No era de extrañar que las cosechas fueran copiosas, y que sólo saliesen escasas o se perdieran por alguna catástrofe imprevisible.

El exceso de productos se conservaba por tiempo crecido en las Pirwas o almacenes comunitarios edificados en sitios altos para recibir la mayor aereación. Las carnes heladas o Charqui y las papas secas o Chuño, así como el maíz tostado o Hanka podían guardarse durante años, como se constató al advenimiento de los invasores ibéricos. (10)

La base de la alimentación es vegetal. El aborigen, entonces, como hoy, consumía muy poco la carne. Sabe manipular la Sara de muy diversos modos, en tal forma que en una misma comida pueden presentarse varios potajes condimentados distintamente, pero del mismo producto.

Fabrica la bebida del maíz a perfección, de clases variadas y sabores diferentes. La mujer se encarga de la cocina y de la fabricación de la chicha: con el hilado y el tejido constituyen las industrias domésticas por excelencia.

En los banquetes presididos por el Inka la carne de llama y el bollo de maíz mojado en sangre están indicando la excepción de su uso alimenticio.

Con la misma maestría que del maíz saben sacar de la papa los platos más diversos, utilizan de la quinua,

la cañigua y otros productos menos castizos, como que pertenecían a las regiones glaciales.

Cuéntase que el Inka se servía no solamente pescado de ríos y lagunas serranas, sino también grandes pejes marinos portados frescos por los veloces Chasis.

La coca era la hoja sagrada cuyo consumo, durante los Inkas, no se generalizó en ningún instante; una pequeñísima **Chuspa** o taleguilla conteniendo el rico vegetal era valioso obsequio del Emperador ofrecido muy raramente.

Parece que los tawantisuyos eran muy poco frutí-fagos.

En cambio debieron adquirir gran valor en la mesa incaica el Ají y la Sal.

2.—De la ganadería se ocuparon los Inkas secundariamente: sólo se habría conseguido domesticar al llama: para los tejidos utilizaban de las lanas de toda la numerosa familia **auchenia**, prefiriendo las de la vicuña para la manufactura del tejido fino o **cumpi**, la industria textil alcanzó inmenso desarrollo no sólo dentro de la agrupación familiar sino como función económica de la gran colectividad. Hubo ayllu que se llamó de los tejedores—**Awaiñin**, y barrio del Cuzco en que se hallaban establecidas las fábricas.—**Awajpinta**, en las cercanías del templo del Sol. Más, era, sobre todo, femenisa esta especialización del trabajo; los inkanistas están acordes en reconocer como una de las ocupaciones preferenciales de las mujeres escogidas o **Ajllas** esta de tejer ropa finísima para el soberano y para la clase privilegiada. Del tejido burdo debieron estar encargados también los manufactureros varones.

Repartíase la ropa como las subsistencias y hubo depósitos en que se guardaba considerable cantidad de telas, siendo las de **cumpi** aseguradas en los almacenes del Inka; las reservas se distribuían sobre todo entre los soldados y los **mitmayoj**.

3.—La cerámica, si no se elevó a la espléndida policromía de la del Chimu o Naska, sobresalió por lo original de algunas vasijas como el magnífico aryballo, distinguiéndose por la sobriedad de sus motivos ornamentales llevados a su estilización suprema. Los alfareros incaicos desparramaron sus obras por toda la vastedad del Imperio, y dentro de la asociación cuzqueña formaban grupo especializado o gremio. Hubo un ayllu de los cerámicos: Sañoj; se llamaba Lluta a los imagineros en barro e Ichmakamayo a los manipuladores de las tierras policromas.

Regiones ricas en arcillas eran, por esta influencia telúrica, zonas de alfarería.

4.—Las minas eran sistemáticamente explotadas, aunque se carecía de la técnica perfecta de otros pueblos. El trabajador metalúrgico tenía que vencer muy poderosos obstáculos. Utilizaron el oro, la plata, el cobre y el estaño. Los tres primeros abundaban en los Andes peruanos y el último metal en las regiones altas de Bolivia. Se han encontrado también martillos y armas arrojadas de aërolitos en estado primitivo. Crearon un bronce por la aleación del cobre andino y el estaño de las minas altoperuanas.

La proporción en que entra este último metal varía de uno a diez por ciento, según su destino: para herramientas del 3 al 4 y, para ornamentos hasta el 10. El cobre cuzqueño contenía un pequenísimo porcentaje de plata, el del Titikaka algo de plomo. Para fundir empleaban hornos azotados por los vientos: careciendo de fuelle usaban los trabajadores tubos de cobre cónicos. Los metalúrgicos hacían, pues, estas operaciones: fundir, forjar, temprar y majar en frío, conociendo bien la maleabilidad, ductilidad y demás propiedades de los metales. (11)

Las hachas de cobre del Cuzco se permutaban en apartadísimas regiones. Herramientas e instrumentos de



champi se empleaban en labores agrícolas y de construcción, así como los adornos metálicos se usaban en todo el Imperio, profusamente.

Los metalúrgicos debieron formar grupo numeroso, pues para proveer a las necesidades de guerreros, industriales y pueblos en general tenían que desplegar considerable esfuerzo. ¿Los Antasayaj no serían los primeros explotadores del cobre?

5.—Las obras en madera y hueso son menos numerosas: vasos, herramientas para la industria textil, para la agricultura y para algunos menesteres más.

En cambio, como un anacronismo, junto a la metalurgia sigue la piedra siendo el material para armas, herramientas, depósitos de líquidos &, como en plena edad neolítica.

Turquesas, lápiz-lázuli ágatas y otras piedras finas, inclusive esmeraldas, eran lapidadas artísticamente por diestros glípticos, usándose de sus productos como objetos de culto o de adorno personal.

6.—La bebida obtenida de la fermentación del maíz era de consumo universal. Se trata de una industria femenina: tanto en los hogares del pueblo como en el **Ajlla Wasi**, son mujeres quienes preparan el **Akja**. Pero seguramente hubo grupos especializados o que se distinguieron por su manera de fabricar este licor: así tenemos por ejemplo, el antiguo ayllu **Akjamana** (distrito de San Jerónimo—Cuzco) que debió llevar este nombre a esta causa.

#### c)— El cambio y el transporte

1.—La imposibilidad de que en una sola comarca se produzcan todos los frutos requeridos para la alimentación humana dió lugar al cambio o permuta de unos productos de una zona con los de otra, dando lugar a lo que se denomina el comercio.

En las quebradas o valles templados donde prosperaron las sociedades de origen *keswa* faltaban productos como el ají propios de climas tropicales: el *Uchu* o *Chinchi* debió tener tal valor que se convirtió en algo como el signo por excelencia del trueque de productos, o principio de la moneda.

Para fines religiosos se demandaba mucho la concha de los moluscos marinos, y el gran caracol era la *bo-cina incaica*.

La coca sólo se producía en la zona ardiente y la quinua traída del *Kollau* se aclimató en las altitudes polares de nuestras serranías. Tan diversas producciones eran materia de comercio: debiendo agregarse a esta breve enumeración un más crecido número de artículos alimenticios extraños a la flora incaica.

Los metales debieron ser también materia comerciable. El estaño necesario a la aleación *Champi*, había que buscarlo lejos de los centros metalúrgicos. El cloruro de sodio, del que no prescindían los Inkas en su alimentación, sino durante sus ayunos religiosos, era objeto de continua demanda.

El trueque era una función del Estado, no siempre un acto individual o de grupos parciales; había productos estancados como el oro que se acumulaba ilimitadamente en el Cuzco, pues cantidad ingresada a la imperial urbe no salía sino por especialísima concesión del Inka que premiaba o halagaba a algún jefe de *aillu* extranjero con el obsequio de algunos objetos hechos del privilegiado metal.

El oro y la plata estaban diputados para el exclusivo uso del Inka, la corte i su nobleza provincial. No tenían, pues, precio porque no eran objeto de cambio.

El haberse hallado en algunas *wakas*, como en *Machu Pijchu* v. gr., trozos de estaño nativo está indicando que ese metal precioso era portado desde Bolivia no por "comerciantes" o tribus erráticas, sino por obra de los funcionarios gubernativos.

Los objetos manufacturados eran, en desquite, materia de activo comercio. En primer lugar, herramientas, armas e instrumentos metálicos; en seguida, obras de alfarería y tejidos. Estas últimas mercaderías debieron tener el carácter de productos de comercio expansivo. Los conquistadores imponían, en cierto modo, su uso. De otro lado, los mitmayoj los supieron fabricar en el sitio donde iban a radicarse. Así nos explicamos la ingente cantidad de cerámica incaica hallada por los buscadores arqueológicos en todo el territorio *tawantinsuyu*.

El comercio entre tribus convecinas, de distinta localidad, fué sobre todo de productos alimenticios. Las tribus semibárbaras, como hoy mismo ocurre con las que habitan en la montaña, hacían el trueque en interés de los objetos de metal, incapaces de producir.

En el litoral norte es muy probable que se estableciese algún comercio marítimo con países próximos i aun parece que con los de la América Central.

2.— Puede decirse, en términos generales, que bajo el Inka no se conoció moneda i que ciertos productos preferidos como el ají eran quizá el rudimento de un sistema monetario. Hasta hace pocos años se compraba en la plaza del Cuzco con el llamado "*Ranti*", o sea un manojo de ají. ... ¿Se trata de una supervivencia incaica o de un uso colonial?

No nos han quedado noticias tampoco de las equivalencias que establecían en el trueque. Se llegó probablemente a establecer algo así como una tabla de proporciones para mercar papas por sal, maíz por chuño, "*mulli*" por "*pitu*", etc. etc.

En cuanto a pesas i medidas, tenemos la unidad del terreno, o sea el *tupu*, paralelógramo que los españoles midieron por 88 varas de longitud i 44 de latitud (2705 metros cuadrados). Carecían de medida para el peso i calculaban la cantidad en vasijas cúbicas. El *Kollo* es una fracción de la fanega de maíz. Tam-

poco tuvieron sistema de unidad lineal. Para telas empleaban "la cuarta" y para medición de muros, acequias, etc., se valían probablemente de cordeles o "winchas".

3.— No concibieron la rueda. Para portar a Inkas i señores sólo tenían al litera i la hamaca o la parihuela para los enfermos. Careciendo de bestias para tiro o silla, se puede decir que la civilización incaica fue una civilización de a pie o pedestre.

El llama sólo podía llevar sobre sus lomos unos diez o doce kilos de carga, quizá algo más; pero no admitió nunca jinete.

El hombre que llevaba en sus hombros las andas del soberano era también el portador general, la acémila indispensable para el transporte: el **Kepire** lo es desde sabe Dios cuantos siglos.

Los caminos eran numerosos en el Imperio: las vías troncales de Quito al Cuzco por los llanos i la Sierra unían las múltiples sendas de ayllus i poblarejos. Grandes elogios se hizo siempre por los cronistas de la magnífica vialidad del Inka. Todas estas rutas eran sobradamente anchas, venciendo los lugares fangosos con colosales calzadas i las quebradas i la altitud con obras extraordinarias de mampostería.

Es proverbial la rapidez de comunicaciones por el sistema de postillones o chasquis, colocados a cortas distancias; todavía en 1571 el Virrei Toledo pudo almorzar viandas aun calientes en Yucal habiendo sido preparadas en el Cuzco.

Como telégrafo de señales empleaban el humo i el fuego: encendían fogatas en cumbres visibles desde los lugares a los que se comunicaba una noticia importante: la aproximación del enemigo, la derrota o el triunfo.

Los habitantes del litoral alcanzaron a fabricar embarcaciones con relativo adelanto. Los titicacos hicieron balsas que manejaban con destreza. Hubo un pueblo que se especializó en el pasaje de los ríos: los **Urus**,

hombres anfibios que pasan buena parte de su vida sobre las aguas lacustres del altiplano en la región Titicaca-Aullagas.

Inventaron el puente de criznejas que, según cuenta el cronista, importó la conquista de las tribus del Apurímac. m

La *oroya* (de Uru? X) fué también recurso de ese tiempo.

Un servicio regular en la reparación de caminos mantenía éstos en perfectas condiciones, recogiendo de las vías las piedrecillas, las hierbas, de tal suerte que se presentaban absolutamente limpios.

El establecimiento de posadas o ventas, los clásicos *Tampus*, había asegurado las mayores facilidades i ventajas al viajero; pues en cada "paskana" encontrábase alimentos y hasta ropa, según el testimonio de los primeros invasores españoles que se asombraron de la inigualable previsión del pueblo que iban a destruir.

Estos *tampus* proveían de todo a los ejércitos en campaña, adelantándose en muchos siglos a la organización de las intendencias de guerra de los países más cultos de este siglo.

#### d).— La distribución

1.—Los productos de la naturaleza i de la industria humana acumulados en los pósitos o alhóndigas eran periódicamente distribuidos entre la población tawantinsuya, conforme al principio comunista de "a cada uno según sus necesidades".

La prelación en el reparto la llevaban los elementos menos valederos i hábiles de la comunidad, como los ancianos, las viudas los huerfános, quienes eran provistos de ropas i comidas en cantidad sobrada.

Venía después la clase militar, cuyos servicios se

tenían en gran estima; luego se proveía a las necesidades del culto.

El pueblo y finalmente el Inka recibían su racionamiento, quedando los sobrantes guardados en los almacenes de la comunidad como reserva para los años escasos o para satisfacer demandas extraordinarias como eran el equipo de una expedición conquistadora o los bastimentos y bagajes de pueblos movilizados para la colonización que, en sus éxodos colectivos, llevaban consigo cuanto era menester no sólo para las exigencias de un largo viaje sino para el establecimiento completo de la FOLK cuzqueña en territorio distante del hogar inkaiko. (12).

2.— El Inka era el gran jefe de este inmenso falansterio, el repartidor de los frutos, el padre de los pobres o *Wajchayuyac*: verdadero dispensador de la fortuna. Todo era distribuido por él; en virtud de su poder, de su omnimoda voluntad los jefes y las gentes del pueblo recibían los dones.

En la complicada y extensa jerarquía que, comenzando en el Sapay Inka, seguía en los "cuatro" virreyes consejeros o gobernadores, en los *Tukuirikuj*, en los curacas aliados y asociados, en los jefes de *Waranka*, *Pachaka*, etc., cada uno recibía según su importancia o sus méritos, a más de extensiones territoriales, cantidad de hombres i ganados, herramientas, ropa kumpi, ornamentos de metal, silla i derecho de usarla i, por último, mujeres sacadas de los *Akllawasis*, depósitos, en buena cuenta, de hembras distribuibles. (13)

Este era el reparto de los privilegiados. Las gentes del pueblo que periódicamente i en forma invariable eran favorecidas con un "tupu" de tierras por varón y medio topo por mujer tenían derecho también a que les tocase su parte proporcional en el reparto de mantas y ropas de vestir, semillas, implementos agrícolas, ganados,

frutos alimenticios, sal i ají i quizá algo de objetos cerámicos. (14)—(15)

3.—La igualdad en la distribución sólo se observaba con las gentes del estado llano, con la gran muchedumbre anónima. La nobleza de la sangre, constituida por la parentela del Inka, por las Panakas fundadoras del Cuzco y habitantes en su recinto pétreo, i la nobleza territorial formada por los señores propios o curacas de todos los ayllus absorbidos dentro de la confederación cuzqueña, eran sujeto de todos los privilegios y preeminencias a tal punto que puede equiparárseles con las castas hindús.

De otro lado, se iba formando una subcapa social, los Yanacuna, especie de siervos aunque no sometidos al yugo implacable de otras servidumbres históricas. Debieron de ser prisioneros de guerra, indios huidos de otros ayllus o simples adoptados.

El Yanacuna persistió en la edad colonial, señalado como distinto del grupo. Así figura en las estadísticas virreinales para fines de tributación.

Etimológicamente Yanacuna—plural—son “los auxiliares, los que ayudan o prestan servicios secundarios”.

Las desigualdades se hacen materiales en el cumpi i el awaska, en la Wasi y la Chujilla, en el oro y el champi. El pueblo está vedado de usar muchas cosas dispensadas sólo a la casta dominante. Pero todos se acercan en el Karakui o comida al aire libre que preside el Inka. El alimento es distribuido sin diferencias excluyentes. Se bebe el akja depositada en los mismos Rakis.

Aun en las prácticas religiosas, la desigualdad es visible: El Inka puede penetrar hasta el recinto mismo en que se venera la imagen del sol: los nobles sólo hasta el Intirampa; el pueblo no ingresa al Korikancha, cuyos muros exteriores toca unciosamente, como única permisión.

Si en todos los órdenes de la vida social incaica se

nota esta marcada separación de derechos, en la esfera económica se acentúa aún más la diferencia entre aristocracia y *demos*. El Señor del Cuzco, los reyezuelos locales, los "orejones", capitunes i sacerdotes, gozan de regalías en que jamás puede soñar un hombre de la común ralea. Son polígamos, propietarios, patrones. Más aun dentro de este grupo superior, hay fijas y concretas separaciones jerárquicas: lo que le está permitido al jefe de Waranka no lo está al decurión; el Inka lo puede todo, y a él se le debe todo. Los demás, según su vinculación con el monarca o según sus méritos. Dentro de la gran masa popular, regula el principio único de la proporción de necesidades.

#### e) — El consumo

1.— La frugalidad del aborigen le viene de raza. Su comida ordinaria, sus cortas exigencias de vida, su actividad al aire libre, su carácter de pueblo agrícola, su sistematización de labores, todo este conjunto de condiciones bajo las cuales se desenvuelve su existir determinan en él la parquedad, la sobriedad, la sencillez. Salían de este marco de costumbres en cierta medida austera cuando celebraban las grandes fiestas de la recolección, en las que el pueblo comía y bebía copiosamente. No todas las fiestas eran bacanales, como se ha dado a entender por algunos historiadores: tuvieron celebraciones ascéticas como el *Situa*, y casi todos los actos religiosos eran precedidos de severos ayunos.

El indio no ha sido nunca un gran consumidor, ni aun bajo la abundancia del tiempo incaico.

2.—El lujo estaba circunscrito a la casta privilegiada: los vestidos de esmeradísima factura, esos casi



inverosímiles tejidos de plumas, de pájaros polícromos o de delicada pelambre de murciélago, los usaba sólo el rei: la magnífica indumentaria cuajada de almejas de oro i pedrería se guardaba en el ropero del Gran Señor. Toda de espléndida producción artística de orfebres y plateros, de clipticos i tejedores, de cerámicos, pasaba a manos del grupo superior i reservada a su uso exclusivo. Los admirables edificios de cantería se levantaban para residencia de los Aylus reales del Cuzco, en tanto que la muchedumbre vivía diseminada en casuchas de piedra i lodo o de cañas. En este consumo de lo superfluo, competía con el monarca sólo el culto hélico: santuarios del los dioses principales poseían las mayores riquezas en ornamentos áureos, en ricos tejidos, en fina cerámica, en sorprendentes obras neolíticas.

Este lujo pasaba de los vivos a los muertos: los señores eran enterados con sus riquezas. En muchas wakas se hallaron tesoros fabulosos.

3.— El alcoholismo no fue un vicio incaico en la medida que es hoy un vicio indígena. La organización moral tawantinsuya no le habría permitido. El que los cronistas hablan de borrachos y de borracheras no quiere decir que se pueda reputar como alcohólico al pueblo del Inca: siendo la chicha una bebida de uso diario, como constituyente de su alimentación, su consumo usual no puede identificarse con el del aguardiente y demás líquidos de alto porcentaje alcohólico. (16) El Akja es casi inocua: para producir la embriaguez tenían que prepararla especialmente, agregándole alguna materia vegetal como el Supaikarku o el Sawi.

El abuso del alcaloide de la Coca tampoco se elevó a ser un vicio colectivo, como lo es hoy el cocainismo.

### f.—El régimen de la propiedad

No queda vestigio alguno desde los más remotos tiempos de la vida aborígen sobre la existencia del derecho de propiedad individual entre las gentes del común. Poseer con exclusión de otros sólo era privilegio del Inca i concesión de este a la aristocracia de la corte i la territorial formada de los curacas. A estos grupos de selección se refieren todas las aserciones acerca del dominio de tierras i ganados i facultad de adquirirlos por herencia. El fenómeno de la propiedad individual aparece en tiempos históricos, cuando deja de hacerse el periódico reparto de tierras, quedándose cada uno con el lote que le tocara en el reparto mandado hacer por el Inka. (17)

Tampoco tenían derecho personal sobre ganados i objetos muebles. Como se ha visto, el Inka repartía aychenías como parcelas territoriales; de la lana hacían mantas y vestidos que eran entregados en el depósito comunal; de allí recibían lo que era menester para cada familia, quedando el exceso como reserva. Cosa igual ocurría con los demás productos de la industria humana: vasijas de tierra o de madera, objetos de metal o de piedra, todo iba a la Kolka.

Si teóricamente tal era el orden, es presumible que muchas cosas pequeñas de uso necesario y personal no se entregaran quedando en poder de quien las fabricó o adquirió. Hondas, lazos, chuspas, piedrecillas raras, ídolos o talismanes, Ilipta, maíz tostado o en polvo, hilos, agujas, tupus, hojas de coca, yerbas medicinales, flores, leña, algunas piezas de cerámica, silbatos, bolsitas de cuero de llama, artículos de farmacopea y hechicería, fajas o Chumpis, plumas, animales domésticos como el perro o algunas avecillas canoras, tierras de color, objetos de hueso, peines de espinas, pincitas metálicas,

moluscos, cuchillos de piedra, makanas, herramientas para el tejido, la agricultura o la cerámica, etc. etc.

2.— No está perfectamente establecido en que proporción eran copropietarios de las tierras el Inka, el Sol i el pueblo, así como los Kurakas de cada ayllu, los jefes de agrupaciones mayores como el Gran Kana o el gran Chimú. Los dos primeros poseían tierras en todo el Tawantinsuyu: consumada la conquista de una zona, se asignaban extensas fracciones de los mejores campos de cultivo: aparte de esto, había comarcas enteras cuyos productos se recogían íntegramente en los almacenes del Inka o de la Iglesia solar. (18)

Por múltiples informaciones de distintas épocas y lugares, está completamente probado que los curacas heredaban junto con el derecho de mandar i el privilegio de la exención de tributo el dominio de las riquezas muebles o inmuebles, así como otras regalías que el Inka les conservaba.

## SISTEMA DE MEDIDAS

**Tupu** es la unidad para superficie. (2705 m2).

**Chejta** o **Patma**, la mitad.

**Sillku**, la cuarta parte.

**Kutmu**, la octava.

Las designaciones chejta, patma, sillku se aplican también a los volúmenes. Así un cesto o **runku** de coca o de uchu (ají) se subdivide en 2, 4 u 8 partes tomando las dos primeras los ya arriba indicados i la última cambia Kutmu por **Kullmu**.

**Pojcha** equivale a media fanega española.

...—No hay actualmente designación **keswa** para "la cuartilla".

**Kollo**, a un octavo.

**Rijra**, la brazada.

**Sikya**, es la media brazada.

**Kuchuch-tupu**, el codo.

**K'apa**, el palmo.

**Yuku**, el gеме.

**Juk miklay**, una haldada.

**Poktoy**, la almozada o medida de entrambas manos.

**Japtay**, el puñado.

**Kullu-tupu**: almud, celemin.

**Chuta-kaspi**: la medida pública de tierras que era de una braza.

**Kullu-pojcha**: medidor de la media fanega.

## NOTAS



## Notas

(1) Lic. Falcón: Así mismo hizo amojonar todas las tierras y pastos, y declarar cuyas eran y ponerlo por cuenta, para que no pudiesen haber por ellas pleitos ni diferencias, que había muchas a causa de que en cada provincia había un gran señor, y el que más podía, quitaba a otros sus tierras y pastos; y en todas las provincias y en los pueblos principales, hizo señalar tierras para el Sol y para las guacas y para él (el Inka), y puso en todas ellas indios que las guardasen y tuviesen cuentas con hacerlas labrar, beneficiar y coger y guardar el fruto dellos.

(2) Lic. Falcón: Ob. cit.... "y no hace al caso que en algunas tierras hasta hoy se repartan las tierras por el curaca a los indios porque esto es costumbre que había en aquellas provincias de antes del tiempo del Inga y dexólas el Inga en ellas. (Pág. 148).

(3) Según relata el Lic. Falcón, el Inka.... "así mismo hizo contar los ganados y dió parte dellos a estos señores y curacas, conforme a la calidad de cada uno y a los indios comunes que estaban en tierras donde se

criaba este ganado también les dió a una y a dos y a tres y más cabezas, y reservó para sí parte de todo el ganado y entrególo por las provincias, y hizo poner indios para la guarda dello, y en cada provincia un principal que tenía cargo de mandar a los pastores y tomarles cuentas.— (Pág. 147-8)

(4) Lic. Falcón... "si acaso el mesmo inga o otro señor se hallaba presente a arar o beneficiar las chacaras del sol, o de las guacás o suyas era él el primero que ponía mano en la labor con una taclla de oro que para ello le llevaban, y así todos los señores e principales que con él iban, y él lo dexaba. Luego iban dexándole por su orden todos los dichos señores principales, y todos se ausentaban con él a hacer sus banquetes y fiestas, que en aquellos días eran muy principales, y en el trabajo quedaban solo los curacones de pachaca, que trabajaban un rato más y entendían en mandar y estaban presentes mandando, y los que trabajaban todo el día eran los curacas de cincuenta y de diez indios, y los indios comunes que no tenían cargo ni oficio, los cuales partían entre sí por rayas que ellos llaman SUYO, lo que a cada uno, sus hijos y mujer y gente de su casa para que le ayudasen, acababa presto, y esto se llamaba hombre rico. Y el que no tenía quien le ayudase, era pobre y estaba más tiempo trabajando, y por esta orden misma lo hacía cualquiera de los señores y curacas susodichos, empezándolo el más principal y dexándolo como está dicho. Conécese, claramente que ninguno de los curacones de pachaca ni demás indios tributaba corporalmente, más que en mandar, porque estos nos se les daba su "suyo" ni se les da hasta hoy en día". (151-2).

(5) Lic. Falcón. En tiempo que se hacía estas sementares o se beneficiaban, estaban suspensas todas las demás labores y oficios, de manera que todos los tributarios juntos, sin faltar alguno, entendían en ellas, y si acaso era



necesario hacer algún oficio de los susodichos por alguna necesidad repentina, como de guerra o otra, los mismos indios de la comunidad labraban las heredades de los indios ausentes, sin les poder ni llevar por ello cosa alguna más de la comida, como está dicho en lo demás, y hecho esto cada uno labraba sus heredades. (158).

(6) Lic. Falcón: A todos estos que trabajan, se les daba de comer y beber muy abundantemente a costa de la misma hacienda en que entendían, ora fuese del sol, o de las guacas o del inga, o de los curacas y principales, y les daba las mantas, y así mesmo las herramientas para las minas, y les hacía dar ciertas medicinas, a manera de purgas, que ellos llaman ELIICAS que dicen que eran muy provechosas para los que habían trabajado mucho. (152)

(7) El licenciado Falcón (1) dice:

“ en tiempo de los Ingas ningún indio era compelido a dar al Inga ni a otro señor cosa alguna de su hacienda; solo les compelia labralle las tierras que estaban señaladas para él, y guardarle sus ganados, y hacer en su servicio y de sus jueces y de los curacas cada uno el oficio que sabía, como labrar ropa o hacer edificios, o labrar minas de todos los metales, y hacer vasos de oro y plata y cosas de madera y loza, o en guardalle los frutos de sus heredades y ganados. Y en esto entendían todos los indios el tiempo que les cabía y era necesario para ello, el cual es cosa conocida que siendo como eran tantos, les cabía muy poco a cada uno, y en este tiempo se sustentaban de la hacienda del mesmo Inga o de los caciques a quienes servían, y todo el demás tiempo les quedaba para labrar sus heredades y entender en sus haciendas....”

(1) Pág. 144—5—Representación hecha por el Lic. Falcón—Tomo XI de la 1a. col. Urt.—Rom.

(8) Todo lo que se sacaba de los dichos oficios y labores y heredades lo ponían los mismos indios de la comunidad en depósitos que había en cada provincia, para que el Inga y sus capitanes hiciesen de ello lo que mandase..... (158)

### DIVISION DEL TRABAJO

(9) Lic. Falcón—págs. 149—50. (Extractado).

- 1.—Capacocha camayoc.—que eran indios que estaban señalados para llevar los sacrificios o donde se les mandaba.
- 2.—Cori camayoc.—Indios para labrar minas.
- 3.—Llaca camayoc.—Indios para labrar piedras que sacaban de la mar y turquesas y otras piedras.
- 4.—Ichma camayoc.—Indios que labraban tierras de colores.
- 5.—Guaca camayoc.—Llano paucar camayoc.—Haba paucar camayoc de menos suerte.
- 6.—Llano pachac compic camayoc.—Que hacían ropa rica para el Inka.
- 7.—Haba compic camayoc.—Que hacían ropa basta.
- 8.—Tanticamayoc.—Indios que hacían colores de yerbas.
- 9.—Llano ojota camayoc.—Finos para el Inga:
- 10.—Haba ojota camayoc.—Bastas.
- 11.—Toclla y elica camayoc indie guarmen camayoc—indios guardas de las mujeres que estaban diputadas para el sol y sus servicios.
- 12.—Mamacona camayoc
- 13.—Llama c.
- 14.—Colca c.
- 15.—Coca c.
- 16.—Llipta c.
- 17.—Uchu c.
- 18.—Cachi c.

19.—Challua c.

pescadores, estos no tenían chacaras, manteniansse de pescado que tomaban, después de haber cumplido con lo que habian de dar al Inga.

20.—Soño c. olleros

21.—Quero c. carpinteros

22.—Mallqui c.

23.—Chaca c.

24.—Pirca c. albañiles.

25.—Mollochasqui c.

26.—Paucara c.

27.—Vanto c.

28.—Mitimae—indios que daban para sacar fuera de la provincia y ponerlos en otras partes.

Los demás que quedaban hacían las chacaras de todas legumbres y las bebeficiaban y llevaban y ponían en los depósitos o donde se les mandaba y entendían en las otras obras de comunidad pública.

Además Falcón cita estas otras; entre los serranos:

29.—Intip c.

30.—Chuncantipac c.—“para servir los cuerpos antepasados difuntos del Inga”.

31.—Colque c.

32.—Antayquilla c.

33.—Iclama c.

34.—Guaca c.

35.—Gualcanca c.

36.—Oella c.

37.—Paupa c.

38.—Pilco-Hama c.

39.—Maya c.

40.—Chasqui c.

41.—Pacoca c.—“que eran para poner en las orejas del Inga”.

42.—Rivi c.—“que son unos cordeles con plomo con que jugaba el Inga” (liwi?)

43.—Aucea c.—guerreros.

(10) “Tenía el inga grandes depósitos en todas las provincias de todas las cosas que había en el reyno, ansi de comidas como de chicha para beber tan bien hecha y conservada que duraba más de diez años en la tierra fría, y cuando había algún año estéril, tanto recaudo en acudir a la necesidad, que a nadie faltaba la comida.

II Relación.—Tomo III de la 2a. serie de la Colección de Libros y Documentos referentes a la historia del Perú.—Lima, 1920).

(11) Véase: “El Uso de los Metales en la América Prehistórica” por Wm. C. Farabee (Museo Universitario: Pensylvania), publicado en “The Museum Journal”, y reproducido en el Boletín de la Unión Panamericana de enero de 1922.

Lic. Falcón.

### (EL REPARTO)

(12)....Lo cual se distribuía de esta manera:

En tiempos de guerra se proveía primero las cosas de la guerra después mandaba el Inga dar a los indios pobres y viudas, y huérfanos y viejos todo lo que habian menester de aquellas comidas y ropa; por manera que la provincia quedase abastada de lo que era menester y después hacía proveer las necesidades de las provincias comarcanas, y lo que quedaba no siendo menester, se guardaba para tiempo de más necesidad.

El oro y plata y piedras y ropa fina y rica y plumas y otras cosas preciadas llevaba el curaca o un principal suyo al Inga, y le iban a ver y acompañar y servir por sus personas, y les enviaban los hijos, y en esta

manera dicen verdad los que dicen que todos tributaban al Inga y que no había exento ninguno. .... (158).  
.....y aunque es verdad que los indios de su servicio y mujeres hacían ropa para los caciques, esta era ropa basta para los días comunes y para los indios de servicio. Mas la ropa rica y buena de cumbi fino que los caciques tenían, no la podían hacer ni hacían otras sino para el Inga, y él la daba a los señores y caciques; y demás desto, en muchas fiestas que hacía entre año, que ellos llamaban RAYME, daba a todos los señores y caciques camisetas de oro y plata y vasos de oro y plata y collares y brazaletes y otras joyas de algunas esmeraldas y turquesas y otras piedras. (154)

.....(13) “(El Inka) a los gobernadores les daba comisión que pudiesen andar en andas, porque sin su licencia ninguno podía andar en ellas, ni en hamaca, ni sentarse en duo, ni otras cosas, sino era dándolo de su mano; dábale así mismo un duo de madera en que se pudiese asentar, dábale por mujer una fiusta, desta ciudad del Cuzco, o de las que llamaban yucanas que también eran señoras principales, y con ella ciento y cincuenta indias para su servicio, que eran de las que estaban en las casas de depósitos, y a él le daban trecientos indios de su servicio para su casa y chácaras y la demás; señalaba doscientos tungos de chácara para maíz y otras comidas, que cada tungo es ochenta brazas de largo y cincuenta en ancho; dábales otros ochenta tungos para coca y otros para ají, los cuales le señalaba en su tierra donde los pedía: dábale dos camisetas estampadas en oro, y otras cuatro estampadas de plata, trescientas piezas de ropa de lipi y cumbi para vestir, dos cocos de oro, cuatro de plata, dos Chipanas de oro, cuatro de plata. Un collar a la turquesa que llaman Canata y otras de piedras que llaman Llaosa. Un gorgal de unas veneras coloradas que llaman Barcates; y les daba mil ovejas, y a veinte, y a diez, y a cinco tejuelos

de oro, conforme a la calidad de la persona, que cada tejuelo tenía seis marcos; dábale una Huaxangapaya que es de plumería, a la manera de sombrero sin copa, y otras plumas de colores”.

Cap. V. pags. 125 y 126.

.....(14) (Pachakutej) cada año de ordinario a los indios particulares daba a cada indio que fuese de edad, una india, sus propios bienes, una pieza de ropa y dos ovejas y un carnero de la tierra, maíz, papas, coca, ají, y otras legumbres, y que estas mercedes que hacía no eran sino las que llamaban generales, que cuando hacían junta de todo el reino que los predicaba, o hacía parlamento, que era cosa sin número, las grandes mercedes que entonces hacían a todos, chicos y grandes y señores: y que lo que así le daban era de sus propios bienes.

Cap. VIII—pags. 137 y 138.

Ondegardo. I

(15) El ganado de la comunidad se tresquilaba a su tiempo y se repartía a la gente del pueblo, dando a cada uno lo que había menester para sí y su mujer y hijos, limitadamente, y visitábase si lo habían hecho ropa y castigaban al que se desnudaba y así todos andaban vestidos. También se tresquilaba alguno del inga y de su religión y de la lana hacían ropa que se llevaba al Cuzco.....así para el ynga como para los sacrificios, que se quemaba: y vestían los criados del ynga y la gente toda, y se guardaba en los depósitos que era gran cantidad, y así en cada pueblo tenían obradores que llaman CUMBICOS para tejer esta ropa rica que hacían a dos haces y también mucha de la de Castilla, que era gran género y de mucha importancia. En lo de la cantidad no había límite, sino que se les mandaba hacer en cada un año.....y la lana que sobraba se guardaba en los depósitos, los cuales se hallaron llenos cuando llegaron los españoles de esto y de todas las cosas nece-

sarias a la vida humana y para la guerra, que siempre los tenían proveídos.

(pgs. 59 y 60)

(16) Véase opinión del doctor Pablo Patrón consignada como nota en "Estado Social del Perú en la Colonia" del Dr. Javier Prado y Ugarteche.

170—II del 1º R. de AN. del P.

(17)—que como dicho tiene, los hijos suceden a los padres e siendo muchos hijos se reparten entre ellos los bienes e haciendas, e se los reparte el cacique, e no dexando el muelto hijos ni parientes daba el cacique las tierras a otros indios pobres que no las tenían, **el ganado se daba al que lo que enterraba.**

199—Ibid.

que el Inga les repartía las tierras, e no se sabe de que manera, e que **al presente las hereda de sus padres e abuelos.....**

Ondegardo (8)

(18) "El quarto presupuesto es que: allí donde pobló los pueblos en todo el reyno, en cada uno devidió las tierras de esta forma: una parte de ellas aplicó para la religión. . . . Una gran parte del tributo que daban el sembrarlas y coxerlas y poner lo que se coxia en los depósitos que para esto estaban hechos, parte de lo qual se gastaba en los sacrificios que el mismo pueblo y los demás se llevaba al Cuzco para en el mismo efecto que en todas partes, porque los que allá se hacian y gastaban en esto traído de todo el reyno, eran grandísima cantidad.... Que tanta parte de tierras se aplicase en cada pueblo para este efecto, digo si fuese tercia o quarta, menos o más, no se puede averiguar, porque no fué igualmente en todas partes sino conforme a la disposición de la tierra y gente, mayormente que hay gran cantidad de pueblos que todos y los que se cogía era del Sol y se

llamaban SUYOS.....otras partes de las tierras aplicó el Inga para si señaladamente, lasquales así mismo sembraban y cogían y ponían en sus depósitos y se la llevaban al Cuzco al tiempo sobredicho, conforme a la necesidad que había. Digo esto porque no era siempre de una manera, porque presupuesto que el Inga daba de comer todas sus guarniciones y servicios y parientes y señores que consigo tenía de estos tributos y comida que de todo el reyno se traía al Cuzco, si tenía guarniciones o guerras, la comida de una parte se pasaba a otra, allende del gasto ordinario, en lo qual se tenía tanta orden que nunca faltaba, y unas veces se llevaban de los depósitos de la tierra a los llanos y otras al contrario: finalmente conforma a la necesidad con tanta orden y presteza que se podría mal encarecer, porque iba de mano en mano a donde era necesaria, y así quando no era menester se estaba en los depósitos y había algunas veces comida de diez años. Y así esta parte del Inga hay duda sino que de todas tres era la mayor y en los depósitos se parece bien que yo visité muchos en diferentes partes y son mayores y más largos que los de su religión, sin comparación.

(pags. 53 y 54)



### INDICACIONES NECESARIAS

La monografía "**Del Ayllu al Imperio**" fué escrita en 1916. Tiene todos los vacíos y errores propios de un estudio inicial. Conserva, sin embargo, la inquietud inquisitiva que permite rectificaciones. En trabajos posteriores en que hoy mismo se halla empeñado el autor, se ha profundizado la materia: depara el asunto grandes sorpresas.

Como datos complementarios, en el capítulo "**Los Ayllus cuzqueños**" se inserta algunas relaciones de comunidades y escarceos etimológicos que pueden ser de utilidad.

Hay cierta anarquía ortográfica en el libro. Ello se debe al propósito de conservar la escritura de las fuentes consultadas y la del propio autor, antes de la adopción del alfabeto científico que emplea desde 1923.

La tercera parte del libro es un ensayo de interpretación económica que guarda armonía con los nuevos rumbos que marca el intuicionismo histórico a base de los resultados de la investigación directa.

Se puede percibir en estas páginas el proceso evolutivo de los estudios de prehistoria peruana.

Lima, enero de 1925.